

**XL SYMPOSIUM:
La articulación de teorías y técnicas grupales**

Código de barras



SOCIEDAD ESPAÑOLA DE PSICOTERAPIA
Y TÉCNICAS DE GRUPO

BOLETÍN
31

Edita: Guil Bozal, Rocío; Guil Bozal, Ana; González Fernández, Silvia
Sociedad Española de Psicoterapia y técnicas de grupo.

Maquetación y producción: Fenix Editora

info@fenixeditora.com

ISSN: 1133-1593

SEPTG · Sociedad Española de Psicoterapia y Técnicas de Grupo

Fundada en 1972 | Miembro de la Asociación Internacional de
Psicoterapia de Grupo I.A.G.P. | CIF: G78.486.313
Presidente de Honor, Joan Palet i Martí (fallecido el 9 de enero de 2010)

PRESIDENTA

Cristina Martinez-Taboada Kutz

VICEPRESIDENTE

Ernesto Gonzalez de Mendivil Alcorta

SECRETARIO

Luís Palacios Araus

VICESECRETARIA

Silvia Gonzalez Fernandez

TESORERA

María Asunción Raposo Rodriguez

VOCAL DE PRENSA

Rocío Guil Bozal

VOCAL ZONA NORTE

Francisca Vargas Real

VOCAL CENTRO

Victor De Dios Galocha

VOCAL ZONA SUR

Ana Guil Bozal

VOCAL ZONA ESTE

Maria Palacín Lois

VOCAL DE FORMACIÓN

Susana Beatriz Volosin Sexer

Presidentes anteriores: A. Gallego Meré, José Luis Martí-Tusquets, José Luis Moreno Chaparro, Luis Cabrero Avila, José Luis Lledó Sandoval, Roberto Inocencio Biangel, Pablo Falcón Alonso, Francisco del Amo del Villar, Enrique Alonso Espiga, Hanne Campos, Ignacio Rodriguez de Rivera, Mercè Martínez i Torres, Maite Pi Ordoñez, Concha Oneca Eransus

ARTICULACIÓN DE TERAPIAS A TRAVÉS DEL TIEMPO: PSICOLOGÍA Y LITERATURA

En el pensamiento humanista del médico polaco Andrzej Szczeklik, existe el convencimiento de que el arte y la medicina tienen muchas cosas en común. Así, considerando la medicina como arte de curación y la literatura como arte de palabra, podemos tener en cuenta a ambas disciplinas como dos vasos comunicantes saliendo del tronco de una misma arteria por donde fluye la savia de la vida, la terapia, la curación y el conocimiento.

Esta idea está muy bellamente expresada en la plasticidad pictórica de Josefina Cervera, diseñadora del cartel que anuncia este XL Symposium de la S.E.P.T.G sobre “Articulación de teorías y técnicas grupales”, y muy especialmente en ese espiral de anémonas marinas que intuyen el ritmo de las fuerzas centrífugas de la aportación terapéutica multidisciplinar, como símbolo del espíritu de la renovación y del crecimiento personal.

Según la opinión de Szczeklik, medicina y arte participarían del mismo tronco y ambos tendrían origen en la magia, “un sistema basado en la omnipotencia de la palabra”(Szczeklik, catarsis, 2010, 23).

Así, pues, entendemos la palabra como aliento de vida y arte de sanación para el restablecimiento de la armonía física y psíquica.

Lola Esteva de Llobet

Maite Pi Ordoñez

Índice

PABLO POBLACIÓN KNAPPE	
El hombre y el árbol. Símbolos y Mitos del protagonista de un grupo.	11
M ^a PILAR GONZÁLEZ Y SONIA DOMÍNGUEZ	
El humanismo movimiento necesario en la articulación de la Psicología de los grupos.	19
MERCEDES HIDALGO REBOLLO	
Cuidar, cuidándome y cuidándonos.	43
GREGORIO ARMAÑANZAS ROS	
Creatividad, psicodrama y grupoanálisis.	55
MARTÍNEZ-TABOADA, CRISTINA; PI MAITE Y ONECA, CONCHA	
La articulación teórica y práctica en la coordinación con un grupo pequeño multicultural	61
ROCÍO GUIL BOZAL, JOSÉ MANUEL GUERRA DE LOS SANTOS Y SILVIA GONZÁLEZ FERNÁNDEZ,	
Usos de telefonía y redes sociales familiares: diferencias de género.	71
SUSANA VOLOSÍN	
Del trauma a la acción creadora: resiliencia en personas y vínculos grupales.	79
SUSANA Y HERMAN KESSELMAN	
Palabras preliminares para la SEPTG en su 40 ANIVERSARIO.	95
SILVIA TUBERT_	
Talleres para mujeres que trabajan con mujeres.	101
JAIME LLANSÓ	
El paradigma de la articulación de técnicas grupales: el trastorno bipolar y su comorbilidad.	121
M ^a JESÚS BERNAL ACUÑA	
Creación artística en grupo.	125

NOEMÍ SERRANO DÍAZ Y CARMEN VÁZQUEZ DOMÍNGUEZ	
Una estrategia para la prevención del burnout.	131
Resúmenes aportados en el XL Symposium SEPTG: La articulación de Teorías y Técnicas Grupales	
CRISTINA MARTÍNEZ-TABOADA	
La articulación de teorías y técnicas grupales	137
JUAN CARLOS OLEA CAÑIZARES	
Orientación integral de la formación en Psicología de la Convivencia.	137
JORGE BURMEISTER	
Sueños: la luz del inconsciente en el espejo de los métodos.	139
PILAR GONZALEZ Y SONIA DOMÍNGUEZ	
El humanismo movimiento necesario en la articulación de la Psicología de los grupos.	140
NATACHA NAVARRO	
Ya no tengo que hacerlo más, me doy el permiso.	141
A.M. COSTALAT-FOUNEAU Y G.MARY	
Una aproximación dinámica a la construcción del sí mismo: Presentación de un caso de transición psicosocial.	142
LOLA ESTEVA DE LLOBET Y MARÍA TERESA PI ORDÓÑEZ	
Articulación de terapias a través del tiempo. Psicología y literatura.	143
M ^a CONSUELO CARBALLAL BALSÀ Y M ^a ASUNCIÓN RAPOSO RODRÍGUEZ	
Explorando mi construcción vital.	144
MONSERRAT CENDÁN VÉREZ	
Cuando los ecos enmudecen.	145

Aportaciones Libres

EL HOMBRE Y EL ÁRBOL. SÍMBOLOS Y MITOS DEL PROTAGONISTA DE UN GRUPO

PABLO POBLACIÓN KNAPPE

*Miembro promotor fundador y Ex presidente
de la SEPTG*

Antes que nada, no quiero dejar de nombrar a una compañera del equipo de Instituto de Técnicas de Grupo y Psicodrama ITGP, la psicóloga Mónica González Díaz de la Campa, que colaboró en esta charla ayudándome a buscar las imágenes, seleccionándolas y montándolas a lo largo del texto.

La propuesta de esta charla significó para mí, además de un gran honor y la satisfacción de poder comunicarme con vosotros, un par de retos. El primero, que la conferencia va dirigida a un conjunto de profesionales pertenecientes a muy diversos modelos de psicoterapia de grupo. Esto significó la necesidad de encontrar algún factor común en la práctica de todos nosotros. Me pareció evidente que este factor unitario era el manejo de imágenes, símbolos y mitos. De un modo voluntario y explícito, o de modo inconsciente, todos trabajamos con los mitos y símbolos que sustentan lo más profundo de nuestra psique. Se trata de mitos y símbolos que provienen de las épocas más pretéritas y que, aunque mitos arcaicos, se repiten una y otra vez en nuestra vida cotidiana, en nuestro sentir y proceder y fuera de nosotros en la literatura, el cine, etc. Por otra parte, siempre se ha dicho que el símbolo es la herramienta más profunda y potente para el conocimiento de la mente humana.

El segundo reto nace del hecho de que nuestra sociedad se dirige al tratamiento de grupos. He elegido un protagonista único, miembro de un grupo. Todos sabemos que cuando un miembro de un grupo emerge como vocal del mismo, expresa sus contenidos, pero también es la voz de la latencia grupal, de lo que bulle en aquel momento en la totalidad del grupo, en su inconsciente, como decimos en psicodrama. Por lo tanto, elaborando lo que ocurre en un sujeto que surge del grupo, estamos hablando de todo él. En el esoterismo se decía

que el microcosmos reproduce el macrocosmos o, en un lenguaje más moderno, el de la teoría fractal, una partícula del conjunto reproduce el conjunto, por ejemplo, una pequeña rama del árbol se ramifica del mismo modo que la rama mayor y más allá como el conjunto de la totalidad del árbol.

Dicho esto, vamos a comenzar a relatar lo que puede parecer una historia mágica, maravillosa.

Los protagonistas de entrada son, por una parte, el miembro de un grupo de psicodrama (aquí quiero recordar que Moreno fue el primero que habló de psicoterapia de Grupos) y por otra parte un Árbol.

El grupo, al cual pertenece nuestro protagonista, se ha estado caldeando y ha surgido el tema de la relación con las mujeres, tanto en hombres como en mujeres. El terapeuta ha sugerido la posibilidad de salir a dramatizar. Nuestro sujeto lucha íntimamente entre seguir protegido en su sillón o salir al escenario. En el tiempo que dura esta situación, comienza el caldeamiento profundo.

El sujeto decide levantarse y camina hacia el centro del escenario. Hasta este momento ese espacio era utópico y ucrónico. De súbito el sujeto deposita en el sus tiempos y sus espacios. Tiempos internos que remiten ya no sólo a los contenidos conscientes sino a todo el sustrato inconsciente de mitos arcaicos procedentes del *Illo tempore*. Esto implica que los contenidos se cargan de sacralidad y cargan por ello al sujeto, que se ha situado en lo que ya es el centro del mundo, de una cualidad que lo transforma en el Árbol de la Vida, Árbol Cósmico, Fuente de Renovación. Cualquier espacio que se carga de sacralidad, como es el caso de nuestro personaje con sus contenidos arquetípicos, como el lugar en el que se erige un monolito, un templo, etc, convierten al punto elegido en el centro del mundo.

La imagen del Árbol, como toda imagen, no está cargada con un solo símbolo sino que es polisimbólica. Podríamos encontrar en este árbol una multitud de símbolos, de los cuales sólo voy a seleccionar unos pocos, que nos interesan especialmente en este momento.

Por una parte, las ramas ascienden hacia los espacios celestes y se mezclan con ellos, es el espacio donde viven los ángeles y los dioses, y las raíces se hunden en el submundo y encuentran los espacios oscuros, el infierno. En casi todas las culturas el infierno se ha situado abajo, debajo de la superficie de la tierra.

A cada lado del árbol se encuentran una figura masculina y otra femenina. Se trata de los arquetipos del Anima y del Animus descritos por Jung, que nos llevan de la mano a los símbolos esotéricos alquimistas del Rey Sol y la Reina

Luna que esperan encontrarse para su unión y ascensión, pero están detenidos por las luchas internas que hay en el árbol. Anima y animus, Rey Sol y Reina Luna, tienen que ver con la bisexualidad profunda del ser humano. Recuerda que en principio los humanos eran hermafroditas y que se dividieron posteriormente en los dos sexos, por eso persiguen de nuevo la unión en un solo ser más completo, más perfecto.

Con los cuatro elementos anteriores se llega a la cuaternidad, al número 4, que según la numerología es el 1 Potente, ya que, $1 + 2 + 3 + 4 = 10$, cuya suma numerológica a su vez es $1 + 0 = 1$. Estos números remiten a los 4 puntos cardinales, los 4 elementos, etc. En su conjunto adoptan una posición cruciforme encontrándonos con la Cruz, que ha sido también denominada desde el principio como el Árbol de la Vida. Desde el momento de la crucifixión se percibió a la cruz de Cristo como el árbol de la vida, puesto que era portadora de la nueva vida que anunciaba Jesús.

Rodeando el árbol, abrazado a éste, se encuentra una especie de liana que puede ahogar al tronco. Se trata del personaje que es un constructo personal que equivale al falso yo que sustituye y ahoga con frecuencia al árbol central, el verdadero yo. El árbol rodeado por una serpiente, es una imagen antigua con el mismo sentido que el que yo doy al constructo del personaje. El poder maligno, ahoga el árbol de la vida.

El conjunto aparece como una columna con tres espacios cosmogónicos: Uno superior que tiene que ver con lo celeste, otro inferior que se identifica con el submundo, el mundo infernal, y un espacio medio que remite al sujeto a su relación consigo mismo y con la totalidad del entorno. El espacio medio es el campo de batalla de las luchas entre el mundo celeste y el mundo infernal, donde aparece la enfermedad como resultado de una posesión diabólica. Se constituye un modelo existencial patológico con bastantes rasgos de similitud con el personaje, constructo que se mueve en el área del poder.

Así tenemos al sujeto encadenado por la posesión diabólica. Vamos a ver algunos datos sobre como los dioses o los demonios pueden encadenar o desencadenar a los seres humanos, encadenarlos como castigo o desencadenarlos como premio.

El dios Varuna es de los personajes más arcaicos en la cualidad de atar y desatar, enlazar y desenlazar, pero, este poder aparece en los seres superiores de todas las mitologías que utilizan su poder de atar o desencadenar como castigo a los seres que han pecado.

Zeus castigó al Titán Prometeo por haberle robado parte de su fuego para entregárselo a los hombres que no tenían con que alumbrarse ni calentarse. Como castigo lo condenó a estar en una roca, en lo alto de una montaña, donde un águila le devoraba constantemente el hígado. Zeus, dios ingenioso, pensó otro castigo para Prometeo, construir un ser lleno de atractivos pero también de defectos. Se trataba de una mujer, Pandora. Prometeo no cayó en la trampa pero sí su hermano Epimeteo, menos avisado que el otro. Este no pudo evitar que Pandora, mujer curiosa, abriera una caja que también portaba desde el olimpo y que estaba llena de todo tipo de catástrofes y castigos que surgieron de aquella al ser abierta y que, desde entonces, azotan a la Humanidad.

Como digo, en todas las culturas aparece esta cualidad de anudar y desanudar. Así en un momento, Jesucristo le dice a Pedro: “Lo que tú atares en la Tierra será atado en el Cielo y lo que tú desatares en la tierra será desatado en el Cielo”.

En el Génesis, en la historia de Adán y Eva, nos dicen que Yahvé expulsó a la pareja primordial del paraíso como castigo por haber incumplido la prohibición de comer el fruto del árbol del conocimiento del bien y del mal. La tradición interpreta el fruto de este árbol como manzana y dice que a Adán, al comerla, se le atravesó en la garganta y desde entonces tiene ese bulto que se llama nuez de Adán o en algunos países manzana de Adán.

También se puede contemplar como una liberación propiciada por esa figura que induce a Eva a comer del fruto y que, de modo equívoco nos presentan con la figura de serpiente. No es así, ya que sólo después de su acto Yahvé la condena a arrastrarse sobre su vientre a partir de aquel momento, lo que hace suponer que antes de aquello tenía patas o piernas. ¿Quién era este personaje? ¿La parte femenina maternal de Yahvé, la diosa madre Sofía?...

Para algunos, esta historia es una metáfora del paso del mono al hombre, con una necesidad ahora de cultivar la tierra para obtener el sustento y, en la mujer, al pasar a la bipedestación, con el estrechamiento del canal pélvico, aparece una mayor dificultad y el dolor en el parto.

Ya que estamos en el paraíso, cuando el Ángel con la espada flamígera está expulsando a Adán y Eva, Yahvé se dirige a su entorno e induce a acelerar esta expulsión “no vaya a ser que coman también de los frutos del árbol de la inmortalidad y sean como nosotros”.

El proceso de ayudar a las almas a salir del lugar donde se les ha castigado aparece descrito de un modo muy bello en el mito de Orfeo. Orfeo, hijo de dioses, el mejor músico y cantor de su época con cuya música propiciaba la salida del

sol y la aparición de la lluvia que fecundaba la tierra, amado por todas las mujeres, conoció a la ninfa Eurídice. Al cabo de un tiempo Eurídice quiso volver a sus bosques y, perseguida por un fauno, no se dio cuenta de una serpiente que había en el camino, y esta le mordió. Eurídice murió y su alma descendió al Hades. Cuando se enteró Orfeo, corrió a intentar evitarlo, pero Eurídice ya había montado en la barca de Caronte, había pagado su óbolo y había llegado a la casa de los muertos. Cuando llegó Orfeo intentó convencer a Hades de que la dejara volver con los vivos. Éste se negó y entonces Orfeo logró seducir a Perséfone, mujer de Hades, que a su vez convenció a Hades que admitió la demanda de Orfeo pero con la condición de que en su ascenso a la superficie el alma de Eurídice caminara detrás de Orfeo, y que éste nunca volviera el rostro para ver si ésta le seguía.

Cerca ya de la superficie, Orfeo no aguantó la ansiedad ya que las almas de los muertos no hacen ruido al caminar, ni se oye su respiración, volvió la cabeza y ahí estaba Eurídice que, inmediatamente tuvo que volver al Hades. La historia terminó con Orfeo desolado, que ya no podía hacer música, sólo ruidos disonantes, no salía el sol ni caía la lluvia y las mujeres se unieron para matarle. En todas las mitologías, aparecen personajes que realizan el mismo proceso de Orfeo, algunos tienen éxito y otros fracasan como Orfeo.

El mito de Orfeo nos lleva de la mano al mito del Doble Nacimiento, como el de Buda, que nació de un huevo. De algún modo, este doble nacimiento está presente en toda situación en que el sujeto muere, desciende a los infiernos y renace como aparece en las historias de diversas religiones, incluida la cristiana. También nos lleva al mito del Ave Fénix que periódicamente arde para renacer renovada. Este mito de la muerte, descenso a los infiernos y renacimiento es muy importante para nosotros los terapeutas, de algún modo, nuclear en nuestro trabajo.

Los chamanes que han existido desde hace milenios y que los encontramos desde Siberia a los pueblos americanos, Africa, etc. Divergen en algunos aspectos según el pueblo al que pertenecen, pero tienen algo en común. Se trata de que en su tarea de curar a los pacientes que se lo solicitan, ayudan a éstos conduciéndoles de su mano al submundo de los espíritus donde les han conducido los demonios, causando su enfermedad para luego ayudarlos a surgir renacidos hasta la Estrella de Luz.

Para conseguir esto, ellos mismos, los chamanes, han tenido que pasar por un proceso de aprendizaje, recorriendo el mismo camino. El descenso al sub-

mundo puede realizarse estando un tiempo enterrado, envuelto en una piel de ganado vacuno o por otros medios.

Al cabo de un tiempo surgen a la luz y ascienden al mundo superior por una escalera que ellos mismos fabrican, de madera, o de cuerdas, o subiendo por las ramas de un Árbol Sagrado. Aparece una clara similitud entre la formación de un psicoterapeuta actual y su trabajo con los pacientes, ayudándoles a sacar los malos espíritus y a encontrar nuevos caminos más sanos. En otro lenguaje, ayudándoles por distintas vías a tomar contacto con sus condicionamientos biográficos patógenos para librarse de ellos y lograr una posición más libre y espontánea. Este proceso equivale a la muerte y la resurrección del sujeto en tratamiento.

Hasta aquí, el retrato estático de nuestro protagonista y el proyecto de acción terapéutica. Nuestro personaje se encuentra ya frente al psicoterapeuta y procede a expresar en voz alta su conflicto con las mujeres, quizás con su pareja. En este momento, esta imagen de la mujer puede remitir transferencialmente a la imagen de la madre, pero ésta a su vez se disuelve, se multiplica en una infinidad de símbolos femeninos.

Símbolos maternos positivos como Isis o la Virgen María, diosas terribles como Siva, Astarté, diablasas como Lilit y los súcubos, diosas fecundas, etc.. Hasta constituirse en un verdadero tsunami que cubre e invade el nivel cosmogónico medio donde hasta ahora aparecía un modelo existencial condicionado por las imágenes negativas y que ahora se multiplica, se enriquece con mil nuevas piezas que ayudan en el espacio terapéutico a comenzar a reordenar este espacio de un modo más equilibrado.

El terapeuta puede trabajar con este modelo existencial como referente, o también con el personaje.

Se da por supuesto que no suele ser suficiente una sola sesión, sino que es preciso un proceso terapéutico de mayor o menor duración, pero lo que se persigue al final es la Muerte Simbólica del modelo existencial anterior para llegar a un nuevo equilibrio, más sano.

Ese equilibrio que se expresa en Oriente a través de la figura del yin y el yang en armonía, aceptando que en la sombra haya un pequeño espacio de luz y que en la luz haya un pequeño espacio de sombra.

La finalización de la lucha interna entre el bien y el mal permite el postergado encuentro entre el rey sol y la reina luna que, al fin, pueden fundirse, conjunctio oppositorum, en un ser único. Fusión de los opuestos, que asciende en un cami-

no de trascendencia a la búsqueda de la unión con el cosmos. Este proceso está bien representado en bellas imágenes de antiguos libros alquímicos.

Es el camino de búsqueda de la libertad suprema que persiguen los místicos y, a mi entender, único camino verdadero en una perseguida psicoterapia transpersonal, libre del engaño de las sustancias tóxicas.

En la mayoría de los casos una terapia se da por terminada sin este último paso de trascendencia mística que aparece como un camino más allá de la búsqueda de una situación de salud psíquica.

Para finalizar podemos considerar los mandalas, que son dibujados por los monjes tibetanos en su búsqueda de una representación del equilibrio del universo y que son también objetos para la contemplación.

EL HUMANISMO: MOVIMIENTO NECESARIO EN LA ARTICULACIÓN DE LA PSICOLOGÍA DE LOS GRUPOS

M^a DEL PILAR GONZÁLEZ
SONIA DOMÍNGUEZ

RESUMEN

Asistimos estupefactos e indignados, puede que impotentes, al espectáculo de un mundo convulso sacudido por continuas crisis. Cada vez más personas piden y reclaman la responsabilidad individual y colectiva para remediar tal estado de cosas. Se apela al concurso de la creatividad cuyo concepto exponemos como valor común universal e inherente al ser humano. Voces surgidas de un adormecido humanismo abogan por un cambio de valores para atajarlo. Nos preguntamos: ¿Pueden los grupos ayudar en esta tarea?

Nuestra respuesta es afirmativa y para conseguirlo reflexionaremos sobre los siguientes puntos: ¿Cuáles son los valores defendidos por el humanismo? ¿Están dichos valores reflejados y plasmados en la Psicología Humanista? ¿Existen posibles causas para el olvido de los mismos? ¿El trasfondo del progreso humano debe apoyarse en ellos? ¿Es importante el papel de los conductores y analistas de grupos?

Cuestiones a las que intentamos responder en nuestra exposición. La Psicología Humanista fue básica en el desarrollo de la Psicología de los grupos tanto en su vertiente teórica como aplicada. Dichos valores se han refugiado, desgajados del origen de su fuente, en las técnicas grupales.

Afirmamos que el paso de un cambio desde el individuo responsable al logro de una sociedad responsable no es posible sin el concurso de los grupos. Es, por tanto, en la articulación teórica- aplicada de la Psicología de los grupos a quien corresponde la tarea de concienciar y movilizar dichos valores, analizando las características de similitud contextuales para alcanzar un Nuevo Renacimiento.

Descriptores: *humanismo, grupos, creatividad, valores.*

1. HUMANISMO: CONTEXTO HISTÓRICO

El Humanismo es un movimiento intelectual que aparece en Italia en el s. XIV y se extiende por Europa en la etapa renacentista. No debe ser tomado como doctrina filosófica ni confundido con el Renacimiento, el cual toma su nombre precisamente por esa vuelta al pensamiento clásico, y contenía ya el germen de los valores humanistas.

El movimiento Humanista se desarrolla principalmente en los siglos XV y XVI, hasta mediados del s. XVIII, llegando difusamente a nuestros días. El Humanismo, que igualmente se inspira en el pensamiento grecorromano, asume y defiende la idea del hombre como un ser social libre e inserto en la naturaleza. Es, más bien, una perspectiva o postura cuya aspiración consiste en optimizar el potencial humano.

El célebre poeta Petrarca (1304-1374), considerado el primero de los humanistas del Renacimiento, (Riquer, M. y Valverde, J. M., 2009), propugna conocer mejor tanto la naturaleza en general, como a uno mismo. De los muchos que le siguen destacan en Italia Nicolás de Cusa (1401-1464), Lorenzo Valla (1407-1457), Marsilio Ficino (1433-1449), y Pico de la Mirándola (1463 -1494); Fuera de Italia, entre otros, destacamos por su importancia al holandés Erasmo de Rotterdam (1467-1537), al inglés Tomas Moro (1478-1535) y al español Luis Vives (1492-1540).

La palabra latina que aparece en el s. XVI fue ‘humanista’, no siendo hasta el s.XIX cuando el pedagogo alemán Friedrich I. Niethammer (1766-1848) acuña el término **Humanismo** para indicar la importancia que debía darse a quienes estudiaban la lengua y literatura griega y latina en la educación secundaria, es decir, quienes se dedicaban al estudio de las humanidades, y con él se identificó durante mucho tiempo.

Humanismo es palabra grecolatina proveniente del latín “humanus” (naturaleza del hombre) y del griego “ismos” (doctrina o estudio), por tanto, **Humanismo significará el estudio de aquello que es propio del hombre**, enfatizando filosóficamente la dignidad y valor de la persona con su libertad (Russell, 2009).

Para hablar hoy de Humanismo, dadas las múltiples formas de entenderlo, necesariamente se requiere acudir a las bases, es decir, conocer ante todo las características del pensamiento griego, principalmente el platónico y el aristotélico, retomado por los renacentistas.

Los platónicos enfatizan la religiosidad natural, la exaltación del hombre y su

libertad. Los aristotélicos, por su parte, resaltan la separación del universo de la idea Dios y muestran un profundo interés por la naturaleza.

El pensamiento humano en el Renacimiento ya no es teocéntrico, como en el Medioevo, sino antropocéntrico. Se destierra así mismo la idea tradicional que considera a la Tierra centro del universo (geocentrismo) defendida por Ptolomeo como la base de la mecánica celeste y que perduró por más de 1400 años; siendo sustituida, no sin oposición lógicamente, por el heliocentrismo copernicano.

El hombre, visto ahora como centro del universo y de todas las cosas, era partícipe activo de la creación divina, de ahí que sus creaciones, en cualquier sentido y en especial las artísticas, fueran supervaloradas.

El Humanismo potencia el conocimiento y el pensamiento científico abarcando cualquier tipo de arte o ciencia. Se da por sentado que el saber debe ser lo más extenso posible, sin la posterior separación entre Ciencias Humanas y Sociales, por una parte, y de las Ciencias Físicas y Naturales, por otra, que da lugar a la actual división de las dos culturas.

Ejemplo de ello es el anhelo de Leonardo da Vinci (1452-1519) de poseer un conocimiento universal que le permitiera producir obras como artista y científico, investigando cuanto le rodeaba. Con semejante amplitud de miras, un pintor podía ser a la vez físico, matemático, biólogo, teólogo y filósofo, como él mismo fue. Para justificar la misma idea, entre otros, Sandro Botticelli (1445-1510), en su obra “La Primavera”, plasma sobre el césped de su cuadro un magnífico tratado de taxonomía botánica al pintar cada una de las flores como únicas en su especie.

La curiosidad y el esfuerzo para lograr cualquier tipo de descubrimiento eran las motivaciones básicas, siendo la educación la mejor forma de potenciarlas.

Las **lenguas clásicas** eran consideradas herramientas indispensables para la expresión y adquisición de conocimientos. A Paracelso (1493-1541), por ejemplo, por no saber latín le prohibieron ejercer como médico, pese a la magnitud de sus conocimientos empíricamente demostrados.

Los grandes hombres del Renacimiento viajaban por toda Europa con el fin de adquirir y difundir conocimiento, visitaban diferentes universidades y sedes que centralizaban y difundían el saber del momento (Cfr. Chabod, 1990).

Antes de hablar de los valores humanistas, queremos recordar que en la época moderna, un autor como Heidegger, en su “Carta sobre el Humanismo”

(1947), tomando como premisa común la definición aristotélica del hombre como “animal racional”, habla de que se toma la esencia del hombre sólo a partir del concepto biológico “animálicas”, sin que fuera acompañado del concepto esencial “humánitas”. El hombre, entendido únicamente como animal, pasaría a ser considerado un objeto, en lugar de preguntarse por su esencia: se toma como un qué, no como un quién.

De preocuparnos por aunar y respetar de nuevo los dos términos, nos lleva a considerar al hombre como biología y como persona, y evitamos conscientemente añadir sólo la palabra racional como pretendió Descartes. De hacerlo de tal modo podremos entender mejor al ser humano y esforzarnos para transformar y mejorar al hombre, condición necesaria y posible para construir, entre todos, un mundo mejor.

Influencia de los valores Humanistas.

Los valores interpersonales.

Los valores en los que se fundamenta el Humanismo difundidos durante el Renacimiento fueron posteriormente ampliados y se han categorizado en personales y sociales.

Valores personales como la curiosidad, compromiso, humildad, responsabilidad, compasión, confianza, esfuerzo, solidaridad, empatía y creatividad suelen atribuirse al individuo y se viven intrapersonalmente, pero no podemos descuidar que en el trasfondo de todos ellos, subyace **lo interpersonal** (el otro generalizado) vinculándose a ‘Lo Social’. De ahí que se hable de valores personales y sociales de la Psicología y pensamiento Humanistas puesto que, valores como la cooperación, solidaridad, lealtad y respeto no tendrían sentido sin las relaciones interpersonales y grupales. Casi todos ellos provenientes del renacimiento.

Los valores renacentistas pueden resumirse en el amor hacia el conocimiento general de la ciencia, la filosofía y la técnica, desde un punto de vista pragmático. Incluye el autoconocimiento, el desarrollo de la curiosidad, la comprensión, el respeto a la naturaleza y la admiración artística en todas sus manifestaciones.

Durante este periodo (s. XVI, XVII y parte del XVIII) del llamado “Antiguo régimen”, un grupo de privilegiados pertenecientes a la nobleza y alto clero alentaron estos valores principalmente en su beneficio, al poseer enormes riquezas y, sobre todo, un alto estatus social sostenido por el estamento de los

menos afortunados, algunos con dinero como la burguesía de comerciantes y banqueros, pero formado sobre todo por una mayoría de campesinos pobres que vivían en una economía de subsistencia de estructura medieval.

Sin embargo, el progreso que se produce con el renacimiento, que avanza y se extiende lentamente, no hubiera sido posible sin la difusión del conocimiento que permitió la imprenta, así como el valor otorgado al arte y a la ciencia por parte del mecenazgo de la nobleza y alto clero que aporta los medios necesarios para la producción técnica, artística y científica, generalmente en propio beneficio.

Los acontecimientos de toda índole cambiarán a partir de mediados del S.XVIII con la Revolución Industrial impulsando de nuevo el progreso, prolongándose sus dos etapas hasta la I Guerra Mundial (1914-1917). Se producen transformaciones de toda índole: agrícolas, demográficas, industriales y comerciales debidas a la incorporación de grandes creaciones técnicas aplicadas. Ciencia y técnica aunadas permiten el progreso a través de la industrialización, el crecimiento de las ciudades, la división de la sociedad en dos clases (proletariado y burguesía), el desarrollo del capitalismo y las relaciones económicas globalizadas.

A pesar de las terribles carencias que conlleva este periodo histórico no podemos negar que la industrialización fue favorable para la sociedad en su conjunto. Permitted mejoras de las que se beneficia especialmente la burguesía, permitiendo el acceso, aunque lentísimo, del proletariado formándose la llamada clase media.

En la síntesis de este artículo llegamos al siglo XX donde el hombre se convierte en objeto de estudio de las denominadas ciencias humanas y sociales, nacidas de la antigua filosofía que se van especializando como disciplinas autónomas tales como la Antropología, Economía, Sociología, Pedagogía, Lingüística y en cuanto nos atañe, la Psicología.

2. GÉNESIS DE LA PSICOLOGÍA HUMANISTA

Para enmarcar la génesis de la psicología Humanista en los EEUU de América debemos recordar que allí llegaron las ideas occidentales llevadas por los países conquistadores europeos desde su descubrimiento. Dada las circunstancias se hacía inviable el arraigo del Humanismo tal y como era conocido en el viejo continente. Por el contrario, para sobrevivir se desarrolló cada vez más un fuerte individualismo y competición en los estados nacientes.

Después de la I Guerra Mundial, la potencia estadounidense se desarrolla económicamente y se asienta poco a poco en su propia cultura, distinta a la europea. El desarrollo americano genera corrientes pedagógicas que configuran la base del movimiento Humanista en América del Norte siendo alrededor de la II Guerra Mundial cuando se produce, en occidente, la universalización de estas ideas humanistas.

Entonces nacen también las grandes corrientes de la Psicología de los grupos aplicada en todos los campos de la vida social que se encargan de difundir, a través de sus propuestas teóricas y sus intervenciones prácticas, la idea básica del bienestar y progreso humano (Aanstoos, 1999).

Así llegamos a la emergencia y consolidación de la Psicología Humanista, que suele datarse entre los años 1950 y 1970. Aparece en una sociedad, la norteamericana, marcada por la desilusión y las protestas debidas a las secuelas de la II Guerra Mundial. La guerra fría sustituye a la guerra caliente, la persecución política de los disidentes (McArthysmo), sexismo, racismo, etc., producen, a su vez, un fuerte rechazo social. En este contexto adquieren de nuevo relevancia los antiguos valores Humanistas, retomados por esta nueva corriente psicológica, ahora para explicar y comprender el comportamiento humano.

El Humanismo, conocido en su día como una tercera fuerza (Bugental, 1964), ya que añade al poder eclesiástico (Imperio eclesiástico) y al poder temporal (Imperio de los nobles), el poder de la cultura “*tertium regnum*” o (Imperio de los creadores) nos permite establecer un paralelismo en el tema que nos atañe.

La Psicología, multiteórica desde sus orígenes, cuenta con diversos paradigmas en donde se encuadra la Psicología Humanista, denominada también tercera vía o camino al oponerse a las dos tendencias teóricas más extendidas en el momento: psicoanálisis y conductismo. Esto es así, tanto por retomar los valores de auto-desarrollo y auto-realización humanistas, como por diferenciarse ahora de las antiguas corrientes psicológicas en su método, negando el absolutismo mecanicista y lineal, abogando por un introspeccionismo y subjetivismo. Metodológicamente, el empirismo clásico, como Psicología puramente descriptiva, prevaleció hasta la II Guerra Mundial, siendo roto por Freud con el predominio del empirismo lógico que, entre 1930 y 1960, permitió formular numerosas teorías explicativas.

A partir de la II Guerra Mundial aparece un nuevo grado de abstracción que va más allá de los métodos descriptivos e hipotéticos, llamado metateórico o metateoría donde las teorías científicas forman parte de todo el contexto cultu-

ral. Según esto, toda teoría científica tiene un sustrato filosófico o metateórico que debe explicitar. En este sentido la Psicología Humanista, en su filosofía, considera que el hombre es un ser libre y creativo. Su comportamiento depende más de sus impulsos internos que de fuerzas externas. Surge a la vez el método dialógico que incluye las bondades del método fenomenológico y del comprensivo, estando mucho más orientado hacia la meta de una comprensión holística de la persona. Esto quiere decir que su desarrollo ha de entenderse formando parte a la vez e incluyendo lo corporal, lo emocional, y lo cognitivo.

Otra de las posibles coincidencias reside en que la Psicología Humanista debe igualmente ser considerada, más un movimiento que una escuela, al ser diversas las mini-teorías que la configuran, aún cuando todas ellas comparten su interés por la persona y las características más específicas del ser humano: creatividad y lenguaje.

El Humanismo si algo lo caracteriza es hacer del hombre un ser pro-activo y optimista, no un ser reactivo (conductismo) o pesimista (Freud). Frente al esquema behaviorista, la propuesta del psicólogo humanista yugoslavo afinchado en España, V.J. Wukmir (1960) introduce en su “Teoría de la Orientación Vital” el concepto de valoración cognitiva-emocional (S- V- R), transformando la antigua Psicología mecanicista y positivista en una orientación humanista.

Igualmente, Maslow (1966), pionero de la Psicología Humanista, propone una teoría del hombre a partir del ejemplo de personas que funcionan en su plenitud, es decir, creativas, que han llevado sus potencialidades a un valor máximo con la autorrealización. El hombre llegaría de los valores biológicos a los espirituales, pasando por los culturales. La nueva teoría se fundamenta en la susceptible mejora y posible cambio a través del autocrecimiento, para alcanzar cada vez un mayor grado de desarrollo personal.

Al poner de relieve las cualidades más específicas del ser humano, a saber, el lenguaje y la creatividad, surge la necesidad del estudio de dichos temas. Ello también significa oponerse a las dos corrientes teóricas dominantes del momento, incapaces de explicar tanto el hecho lingüístico como el creativo.

Según el conductismo clásico, todo es aprendido. Su modelo de estudio tomado del comportamiento animal hace difícil la explicación de un lenguaje articulado como segundo sistema de señales, aunque lo intenta. Hoy admitimos que es imposible desarrollar el lenguaje sólo por aprendizaje en el escaso espacio de tiempo de tres años aproximadamente en el que se desarrolla. La famosa polémica Chomsky - Skinner se salda a favor del primero con su propuesta

de la Gramática generativa. Valga decir que, según esta propuesta, aceptar un plurilingüismo es una situación privilegiada. En cuanto al tema del estudio de la creatividad por el conductismo aun se torna más paradójico: si todo es aprendido, ¿Cómo puede explicarse lo nuevo?

La corriente psicoanalítica, por su parte, centrada básicamente en los comportamientos patológicos, tiene una concepción pesimista de la naturaleza humana. Según dicha teoría, pasados los años de infancia, el desarrollo personal es prácticamente inexistente y, aunque intenta estudiar el tema de la creatividad, la relega a un subproducto surgido de la neurosis. A través del mecanismo de la sublimación, los creativos son equiparados a los neuróticos.

Bien pronto la Psicología Humanista pasa de ser pluriteórica a interdisciplinar lo que significa aceptar el objetivo común perseguido por varias disciplinas que coadyuvan en conseguir el cambio y desarrollo de las personas hacia una mayor humanización para lo que se necesita incorporar elementos biológicos, físicos, lingüísticos, sociales, etc.

La nueva tendencia teórica implica la posibilidad de la intervención y el cambio para su eficacia y mayor eficiencia social. Muy pronto lo hace recurriendo a niveles grupales. La Psicología Humanista es la base para las nuevas terapias de grupo (Soyez y Broekaert, 2005; Janzen, 2001).

Esta tendencia grupal se ampliará más tarde preventivamente para alcanzar el bienestar y desarrollo personal del mayor número posible de seres humanos, extendiéndose rápidamente a las denominadas “terapias de normales”, de reconocido auge sobre todo en la costa californiana, como Rogers (1959, 1980 a y b, 1985) que llegó a ser el presidente de la Asociación Americana de Psicología (APA), lo que da cuenta de su éxito.

Donde mejor se aprecia este cambio pluridisciplinar que proponemos es en la descripción de Harre y Lamb (1986) aparecida en el *The dictionary of Psychology: Personality and social Psychology*, en el que se ofrece un listado de las corrientes más significativas que configuraron la Psicología Humanista y aunando Psicología y pensamiento Humanista:

1. La auto-actualización de Maslow.
2. La incorporación de los Grupos de Encuentro de Rogers (1978),
3. Las teorías de Reich y la importancia del cuerpo,
4. El pensamiento existencialista y
5. Las corrientes orientales de pensamiento.

Por su parte, Tart (1979) engloba en la Psicología Humanista las corrientes orientales o espirituales del pensamiento psicológico en las que el hombre es visto como persona, incluyendo la Humanidad en su planteamiento. Tanta ambición quizás hace surgir opiniones como la de Elisabeth Leseur “Pensemos menos en la humanidad, y más en las personas”.

Para darnos cuenta de lo que abarca el humanismo tenemos que considerar la influencia que tiene sobre las diferentes formas del pensamiento actual. La existencia de ideologías que parten de planteamientos distintos no niega su carga de valores humanistas. Diferimos en los planteamientos pero no negamos el principio rector de conseguir una humanidad mejor. Por tanto, existe un Comunismo humanista y un Capitalismo humanista, o en el campo religioso hablamos de un Cristianismo o un Islamismo humanista. Las religiones orientales y occidentales, en general, están transidas de compasión, amor al prójimo y respeto a la vida, todos ellos valores humanistas.

La meta de los humanistas sería la incorporación de la ciencia y el arte en nuestra vida cotidiana para garantizar nuestro progreso. Sin solidaridad, cooperación, empatía y cuidado del otro, compromiso y esfuerzo ni hubiésemos conseguido ni, naturalmente, conseguiremos ser más personas. La Declaración de los Derechos Humanos (1948), en su intento de ser aceptada universalmente, así lo atestigua. De hecho, se ha pasado de la propuesta del hombre responsable a la de la sociedad responsable sin explicar cómo, tema que deseamos tratar al final del artículo.

Si hoy tuviéramos que definir la Psicología Humanista, lo haríamos diciendo que es “un modo humano de ser creativo en el mundo, es decir, tener una actitud creativa de vida” (Silva y González, 2009).

Así planteada la cuestión, surge la necesidad de explicitar qué entendemos por creatividad, antes de pasar a otras cuestiones.

La creatividad

“Creatividad”, en el diccionario de la lengua española (edición de 1956) no aparece como palabra pues era inexistente como tal en nuestro idioma. En efecto, el neologismo fue traducido del término inglés “creativity” acuñado hacia la década de los cincuenta por Guilford. Dicha palabra, hija de la necesidad y del enfrentamiento entre dos culturas (USA y URSS por la carrera espacial) se empieza a estudiar masivamente como proceso en EEUU. Hasta el

momento, sólo existía el término ‘creación’, referido a la Gran Creación, que nos retrotrae a los libros sagrados.

En La Biblia, sin duda influida por los antiguos mitos sumerios, babilonios o egipcios, se ve la creación como ‘ex nihilo’. Los hebreos la relatan describiéndola, no sin razón, como: lucha, acción, palabra, señorío sobre la naturaleza, fundamento de la vida del culto y del orden.

Actualmente, estas connotaciones continúan siendo aplicables como criterios distintivos, al hombre creador y a sus obras. Veámoslo:

1. El criterio de lucha serviría para ser aplicado al conflicto que necesariamente se establece en la pugna entre los viejos valores y los nuevos valores emergentes, creados;
2. El de acción permite considerar la creatividad en su desarrollo como proceso.
3. Y el de palabra contempla la creatividad como producto.
4. Siendo el de dominio aplicable al poder que otorga la imaginación al ser humano como rey de la naturaleza y el uso de la creatividad para dominarla y cambiarla.
5. El criterio de triumfo podría aplicarse a la mitificación del creativo cual ser excepcional.
6. Por último, el de orden, intrínseco en lo creado, que se manifiesta y diferencia como cosa nueva, es decir, en los límites que lo separan del caos inicial.

Como podemos ver el tema de la creatividad tiene larga historia en sus antecedentes pese a la juventud del término.

Ya en la prehistoria extrayendo pigmentos de raíces y moluscos, el homo sapiens transforma la realidad al imitarla, pintando al fondo de sus cuevas bisontes u otros animales y escenas de danza, caza... con tanta habilidad o arte que, entonces como hoy, llegan directamente a la sensibilidad de quien las contempla.

Brujos y chamanes son capaces de reproducir lo real de sus percepciones e intuir el gran poder que les otorga su obra creada precisamente por lo que invoca. El homo hábilis, tras miles de milenios evolutivos, va diferenciándose cada vez más como especie gracias a su imaginación creadora.

Tribus distintas, compartiendo los secretos de sus creaciones, se hacen más sabias, aceptando ser capaces de cooperar. De la cooperación surge, como nuevo invento social, “**el grupo**” emergiendo con sus límites de la horda primitiva y

del individualismo, haciendo que aparezcan los primeros asentamientos, posteriores poblados y ciudades de las primeras culturas y civilizaciones.

Por tanto, la creación como obra, va desde el Paleolítico a nuestros días, ligada irreversiblemente al ser humano y a su supervivencia, tengan los individuos que componen dicha etapa histórica como promedio de vida una treintena o un centenar de años. La creatividad nos configura individual, social y políticamente haciendo pasar la Humanidad del pensamiento mágico a la magia de pensar sobre ello.

Cabe preguntarse cómo, siendo el fenómeno creativo tan universal e importante en sus manifestaciones, tardamos tanto (hasta hace apenas un siglo) en estudiarlo desde la Psicología, incluso menos tiempo aún en su acepción como término semántico. Claro que existía la palabra Creación y el Gran Creador como artífice de “sacar algo de la nada” (crear). Las religiones, en general, dan un papel predominante y fundacional a quienes lo hicieron. Está claro que durante mucho tiempo fueron admiradas las obras de quienes poseían un especial don para hacernos ver la inexistencia de algo previo (una pintura, una escultura o una melodía...) pero, en ningún momento, se equiparaba a la Gran Creación (especialmente, en la cultura cristiana). Durante siglos, los considerados artistas eran, en el fondo, con sus obras, artesanos al servicio del Gran Creador y permanecían en el anonimato.

Con el pensamiento humanista se retoma al genio individualizándolo como creador de sus obras capaces de escribir su nombre en la historia, como Grecia o Roma, dónde ya adquieren una parcela de poder (frente al eclesiástico, militar, etc.). Creando belleza o ciencia para la contemplación y uso de todos los creadores eran, como Dilthey dijo, lo que posibilita que se conociera al hombre por las actividades desarrolladas. Se les conocía por las obras creativas que realizaban.

Lo que durante siglos fue inspiración de musas o dioses, Poincaré y Gauss, como matemáticos, describen el proceso creativo atendiendo al modo de resolver sus problemas (llamado posteriormente “darse cuenta” o *aweressnes*). Proceso del que sólo es posible darse cuenta introspectivamente. Hoy sabemos que existen varias fases para que esto sea posible (González, M. P. 1981).

Hicimos notar que cuando comenzamos el estudio de la creatividad el término ‘creatividad’ no existía en el diccionario de la Real Academia de la Lengua Española (1956). Afortunadamente hoy, en la edición abreviada del Diccionario de uso del español de María Moliner (2008), aparece la palabra descrita como:

creatividad(f) *capacidad para realizar obras artísticas u **otras cosa** que requieren imaginación.* Un nuevo reto se plantea en la explicación para saber qué significa ese “otras cosas”.

La articulación pluralista de las cosas: El fenómeno CO

El ‘sensorium’, seleccionador de estímulos para suministrar información a las relaciones cerebrales, nos capacita para percibir mucha más cantidad **de** lo que necesitamos usualmente, quedando el resto en su conjunto depositado en las memorias celulares. Existe un vasto mundo de cosas percibidas desde la realidad que, probablemente, no usemos nunca durante nuestra vida, y que configuran la Reidad.

La ‘Reidad’ (interconexión de cosas en la realidad) queda en nuestra memoria subconsciente, percibida sin que quizás dichos estímulos pasen a la conciencia. Entraron como tales sigilosamente, junto a cualquier otra cosa, acompañándola para formar la Co-reidad en nuestro interior. Por tanto, siempre que se dice ‘cosa’ equivale a ‘co-cosa’, percibida como estímulo, que limitamos para su uso en un momento determinado. El hombre nunca percibe, tal y como hubiesen deseado los psicofísicos, en una dimensión o una sola cosa. Una ‘cosa’ nunca es autónoma, ni independiente, ni simple, ni carece de conexiones en su contexto, de lo cual tenemos ya certeza por la Neurociencia.

El fenómeno ‘**co**’, simplificándolo, es un prefijo o proposición equivalente a ‘con’, del ‘cum’ latino. Indica unión, compañía, pertenencia, etc. Lo que en el cerebro significa conexión de estímulos es también un denotador de origen psicosocial, aplicándolo a personas o grupos capaces de formar co-reideas interrelacionadas y depositadas en la memoria grupal.

Tratando de precisar, ‘cocosa’ *sería la conexión e interconexión de formas sin significado hasta que adquiere más forma y devienen significativas. Su utilidad reside en la adquisición del significado experiencial* (González, M.P 1981). Del mundo de ‘cocosas’ se nutre la ‘correidad’ y, de ella, surge la cosa nueva en la ‘correidea’ para tomar su lugar en el mundo de nuevas significaciones, individual y colectivamente.

Laborit (1970) afirma que la imaginación creativa no crea probablemente nada, sino que se limita a descubrir una relación o relaciones de las que el hombre antes no tenía conciencia, es decir, la cosa nueva. Porque cualquier creación es una cosa nueva que no había sido conocida anteriormente ni por el creativo ni por el patrimonio común. La imaginación creativa necesita descansar en la articulación pluralista de las cosas servido previamente por la percepción.

Estudiando el proceso de la creación en poesía, C. G. Jung sostiene, paradójicamente, la idea de nuestra absoluta libertad creativa para lo nuevo. Consideramos que, con toda probabilidad, es una ilusión ya que aquello que se escribe, se siente o se piensa, está en el flujo de la vida interior y llega como inspiración en un momento dado.

Permitid un poemita para ilustrar lo dicho, del cual soy autora, que escribí en la Rosaleda de Madrid una ya muy lejana primavera, y del cual pude rastrear su proceso creativo. Se titula: “Atardecer” y dice así:

*“La tarde, vaso de vino tinto derramado
pone rubor sobre la piel del agua,
pone rubor sobre la piel del aire,
y por las altas Kimas, verde rubor,
el corazón escapa. “*

No era más que una impresión de dicho momento en el contexto natural de una puesta de sol, en que las “cimas “escritas con K, las atribuí a mi dislexia, y que además viví como imaginado puesto que, desde donde estaba situada, las imaginadas montañas de la Sierra de Guadarrama no podían verse. Licencia poética, pensé. Y el poemita quedó perdido entre los avatares de traslados de domicilios y ciudades que depara la vida más no en la memoria.

Años más tarde, oí cómo una de mis tías explicaba a otra en Barcelona que ya asomaba la primavera preguntándole si había visto las Kimas de los árboles. La rapidez prodigiosa de los estímulos recuperó la perdida palabra vacía de significado aún que tuvo que aclarárseme. Kimas, con K en vasco, son los brotecitos de las yemas de los árboles. Sabiendo ya lo escrito hacía unos años, comprobé cómo eran. ¡Gran sorpresa de nuevo, producto de una urbanita empedernida ¡Asombroso! Dichas Kimas son de un tierno color verde y están envueltas en unas rosaditas hojas en la vaina. Cuándo, donde, de quién, por dónde recibí dichos estímulos sigue siendo un misterio para mí. Pero me permitieron sacar una imagen real, traducida en los versos, surgida de la “inspiración” como metáfora.

Sin este reservorio de estímulos ni la correidad ni la correidea surgirían creativamente aún cuando la comodidad, prisa o pereza nos impide usar aquello para lo que nos dotó la Naturaleza con la imaginación.

La creatividad es un proceso central en el normal comportamiento humano y favorece la conservación y evolución de la especie. Valiéndonos de la proyec-

ción imaginativa creadora se produce la maduración personal (automaduración) y, con la expresión adecuada de la misma, “una cosa nueva” en el mundo circundante. Dicha “cosa nueva” o “creación” necesita de ciertos requisitos adquiridos previamente para que delimitándola, pueda salir del caos de la co-reidad. El uso de la inteligencia, la emoción, la valoración y el esfuerzo del creador lo permiten e impulsan al individuo y a los grupos a la creación o a la re-creación que los sustentan.

3. EL GRUPO COMO ARTICULACIÓN DEL HUMANISMO

Como ya dijimos en el planteamiento de la Psicología humanista, aceptar el desarrollo integral del hombre como un ‘todo’ significa atender a su desarrollo corporal, emocional, mental y social. Es posible, pues, encontrar especialistas en cada una de estas temáticas y teorías que hagan hincapié en cada uno de estos aspectos.

Los conocimientos teóricos y su práctica se articulan en el grupo, tanto si el grupo es utilizado como texto o como contexto, es decir, si se trabaja el cambio individual considerando al grupo como contexto (trabajo **en** grupo) o si se pretende utilizar el grupo como instrumento de cambio social (trabajo **de** grupo). Al ampliarse e incorporarse la Psicología humanista a la Psicología de los grupos es capaz de ocuparse de las relaciones intra-inter personales y grupales. El Humanismo como factor común, a mi entender, es transversal en las distintas escuelas teóricas y sus técnicas aplicadas.

El grupo visto de tal forma es un lugar privilegiado como microcosmos social donde explorar experiencias en situación de seguridad para sus miembros, posibilitados de alcanzar insights en sus aprendizajes significativos para su mejor ser y estar. Ello es posible gracias a los descubrimientos realizados por sus componentes, generadores del cambio positivo en sus actitudes y valores, último objetivo de los llamados “grupos terciarios” específicamente convocados para tal fin. (Gonzalez, M.P; Palacín, M. 2011; Silva, M. 2009.)

El comportamiento circular

Para extrapolar al grupo el comportamiento creativo, tenemos el antecedente del comportamiento circular. Follet (1924) introduce en su libro “Creative Experience” el concepto de circularidad para explicar la interacción de los seres humanos. Establece un paralelismo entre el comportamiento socialmente

integrador y lo que el llamó círculo del desarrollo creador. Hacemos notar que “círculo” es sinónimo de “grupo”, y anotemos de paso que grupo como palabra proviene del italiano “grosso” y que se aplica por primera vez en un poema escrito en el siglo XVII que hace referencia a una pintura de Maiginez, sobre un cuadro que representa una escena en un jardín en el que distintas personas aparecen reunidas en diversos grupos.

El autor entiende por comportamiento circular la confrontación y juego libre en la exposición de las ideas en una discusión abierta. Las ideas de los otros son recogidas y sobre ellas se ofrece una nueva síntesis que puede ser recogida por otro. La emergencia de una originalidad representa la integración de las diferencias. Si surge el conflicto, siempre latente al lado de la cooperación, no ha de resolverse con una psicología del ajuste, sino con una psicología de la invención. Esta interacción no será nunca una secuencia estímulo-respuesta behaviorista, sino un proceso valorativo Wukmiriano. La respuesta no se ajusta al estímulo pero puede relacionarse o conectarse con el mismo. Nótese aquí el paralelismo que puede establecerse con el pensamiento lateral (De Bono, 1974) y creativo (Barron, 1969) y la técnica tan utilizada de brainstorming de Osborn (1953), o incluso el problem-solving propuesta por Parnes (1959).

Uno llega a preguntarse cómo las técnicas de las cuales hemos hablado, así como algunos de los autores humanistas más representativos, v.g. Rogers con sus grupos de encuentro, usan el grupo como texto o como contexto. Esto no sería posible si la Psicología social no hubiese tomado el grupo como objeto de estudio y puesto a punto, a partir de los trabajos de Kurt Lewin, el concepto de *dinámica de grupo* como ciencia que estudia los fenómenos que en el tienen lugar, lo cual hace posible unir el grupo al Humanismo.

En un grupo, cuando un ser humano toma posición frente a los otros, los otros tenderán a tomarla frente a él. Si tiende a trabajar con el otro, los otros tienden a trabajar con él. Si se tiende a escuchar al otro, los otros intentan comprender y entenderlo para aprender de él.

Estas proposiciones parecen optimistas, pero de ningún modo inválidas. Pueden aceptarse o rechazarse, pero también pueden incrementar, si se aceptan, el camino dinámico de la comunicación e incrementar lo anteriormente ininteligible. Al aceptarlo, y si se encuentra un clima que posibilita este comportamiento, surgen emociones positivas. La alegría, el entusiasmo, lo lúdico, el éxtasis... están asociados con este tipo de experiencias en que se alcanza, no sin esfuerzo, por cierto, la espontaneidad, armonía, comunicación, acción, pro-

ducción y el perfeccionamiento, características todas ellas asociadas también al Humanismo. Nótese la relevancia adquirida actualmente por la Psicología positiva surgida de esta concepción con valoración positiva del ser humano.

La hipótesis del círculo de desarrollo, aplicado mucho más tarde a los grupos y equipos de trabajo, es que *el comportamiento socialmente integrador en una persona tiende a inducir en los otros un comportamiento socialmente integrador*, algo básico y esencial para quienes nos dedicamos a los grupos.

Claro está que este tipo de comportamiento no se da en todas las condiciones, incluso existe el riesgo de que el comportamiento se convierta en un círculo vicioso en el que prime el conflicto y la competición. El axioma de Hobbes “el hombre es un lobo para el hombre” es frecuente, aunque no necesariamente determinante. También existe en contraposición el afecto, entendido como trabajo y esfuerzo hacia el otro/otros para proporcionar recursos y colaboración. Como se ve concepto distinto de la emoción omnipresente e intra-personalmente sentida, mientras que el afecto es un concepto interpersonal, es decir, se da y se recibe afecto en forma de trabajo sin remunerar, como recursos. (González, Barrull y Marteles, 1999).

El afecto proporciona, al intercambiar recursos para sobrevivir, encontrar una respuesta creativa. Se ejerce y es el fundamento de la familia, la escuela, el trabajo o las relaciones internacionales, etc.

El comportamiento social no favorece este idílico modo de integrar las actividades en una dirección creativa cooperativa hoy en día. Lo que prima y prevalece es el dominio conflictivo de uno sobre otro. Con ello, se intenta desproveer a la persona de su oportunidad para manifestarse espontáneamente, favoreciendo en el otro que surja su actividad creadora.

Si predomina el conflicto, la agresión originará contra-agresión o, si queremos, contra-ataque. Admitimos que en cierta medida el conflicto es beneficioso. Si no es excesivo, producirá ambigüedad, incertidumbre e incluso caos, lo que favorece la creatividad; aunque, si lo aumentamos desproporcionada y continuamente, el conflicto producirá conformidad, sumisión y cesará la confrontación, dándose lo que Moscovici, S. (1981) llama ‘mayoría anémica’, en lugar de una ‘minoría nómica’ que tendería a una confrontación en aras a nuevos valores creativos.

Si la anterior idea de Moscovici es válida, las minorías activas y creadoras poseen sus propios valores normativos que tratan de imponer y, en consecuencia, producirán también conflictos. Pero las situaciones conflictivas y de poder también pueden producir minorías activas de pura rebelión por la trasgresión

de las normativas, al manifestarse su rebeldía sin valores creativos para el desarrollo social y, lo que es peor, produciendo cambios involutivos para la vida de los sujetos.

El grupo como posibilitador del desarrollo creativo

Es imposible, dada nuestra naturaleza social de animales nidícolas, la existencia de un individuo sin que pertenezca a un grupo. En principio, no sobreviviríamos ni sería posible nuestro desarrollo social, tal y como lo concebimos, sin la creación de la cooperación y del afecto como argamasa de los grupos.

El desarrollo social posibilita la creatividad porque sus exigencias necesitan la doble vía de la comunicación y el esfuerzo, facilitadas por el grupo inmerso en la cultura, abarcando todos los niveles y edades. Se basa en el mutuo respeto y admite tanto la pluralidad como las incertidumbres.

El humanismo, como tercera fuerza, *es causante de una inmensa transformación impulsada por el sentimiento y la conquista de los grupos para asegurar el éxito* (Chastel y Klein, 1971, p.22). Bienvenidos a la Psicología humanista que propugna y difunde las nuevas técnicas y metodologías para el autoconocimiento y comprensión del ser humano. Cualquier ciencia, por nueva que sea y avanzada técnicamente, debe estar transversalmente influida y orientada por el pensamiento humanista.

4. PÉRDIDA DE VALORES HUMANISTAS

Tal y como hemos tratado de mostrar ¿de qué serviría una ciencia si no está puesta al servicio de la humanidad (Wukmir, 1973); ¿De qué serviría una maravillosa técnica que sólo favoreciera a un grupo elitista sin que se permitiese acceder al conjunto de humanos a sus beneficios (Bronowski, 1964)?

El pensamiento humanista es crítico y, en principio para los poderes vigentes puede ser peligroso debido a su cualidad creativa, pero renunciar a este concepto sería renunciar a nuestro más íntimo sentir. Incluso, contaminada por su potencialidad ya empieza a ser substituida la palabra creatividad por la de innovación, lo que exige clarificar las diferencias entre ambas. De la misma forma que tendremos que reinstaurar la palabra ‘recreo’ basándonos en su etimología “volver a crear”, por la de “ocio” tan en boga, para hablar de nuestro tiempo libre, por cierto distintos.(Munné, 1988). Si nuestro tiempo libre lo malgastamos, desapareciendo el ‘recreo’, estaremos condenados al fracaso, en el avance hacia nuestro desarrollo.

También el pensamiento y la Psicología humanista, hoy bastante olvidada en los planes de estudio, fueron muy pronto criticadas incluso tachadas de imposibles (Castilla del Pino, 1968; Uscatescu, 1968), pero aún permanecen a pesar de que se pretenda ignorarlas. Irónicamente son más actuales que nunca, por su base para el posible reajuste en la salida de la tremenda “crisis” en la que estamos inmersos.

Un movimiento como el de la Psicología o Pensamiento Humanista tan desterrado de las sociedades actuales hace reflexionar sobre las posibles causas para que esto ocurra.

Posibles causas

Uno puede preguntarse ¿Cómo una tendencia que nos atañe tan directa y específicamente, tan potente y beneficiosa, pasa al olvido?, ¿Cómo se relega e impide su desarrollo?, ¿Cuáles podrían ser las posibles causas de tal estado de cosas?

Se nos ocurren algunas sugerencias para explicar la situación y reflexionar. Podría ser que con tantas informaciones significativas como hizo emerger la Psicología y el pensamiento humanista, abarcando una gran cantidad de problemas sociales, fuese vista como elemento de control por cuestionar el poder establecido.

En un mundo donde el auge positivo de las condiciones socioeconómicas otorga al dinero un valor hegemónico, no tienen demasiado interés los valores humanistas que hacen ser crítico al hombre. Continuar el estudio de la Psicología y Pensamiento humanista, sus investigaciones y la divulgación de los mismos, se opondría frontalmente a las corrientes que propician valores negativos, que entorpecen e impiden el desarrollo y avance de la vida personal y del entorno social.

El hombre económico a ultranza es poco compatible con el hombre responsable y cooperativo. El hombre estratégico, voraz y rapaz es incompatible con el hombre imaginativo y compasivo. Personas sanas, auto conocedoras de sí mismas, críticas, no son bienvenidas ni aceptadas en los sistemas de poder, que están organizados para ejercer la dominación y el sometimiento.

Los avances de la ciencia permiten un mejor conocimiento del ser humano, tanto física como psicológicamente, y la Psicología, que en principio debería estar al servicio del hombre, es utilizada por los poderes fácticos aprovechán-

dose de sus investigaciones. Es decir, intentarán conocer al hombre pero no que éste se conozca a sí mismo (principio humanista esencial), de modo que puedan utilizarlo en su provecho, incrementando su debilidad y sumisión para mantener el estado de las cosas.

Desde luego, entorpecerán que, tanto el conocimiento como las técnicas descubiertas, sean accesibles para toda la humanidad, por el contrario serán utilizados para su dominio y manejo (marketing, propaganda, política...). Intentarán primar la ignorancia y la mediocridad con múltiples distractores difundidos por potentes medios masivos a su alcance que influirán en los sentimientos y pensamientos generalizados.

Los fundamentos adquiridos a través de los años costosamente y con esfuerzo gracias a la imaginación creadora y la innovación creativa han permitido lograr descubrimientos científicos y técnicos, pero no van necesariamente acompañados de una profunda actitud de cambio creativo, ni usualmente orientado por los valores humanistas. Por poner un ejemplo, en una sociedad en la que valoramos la salud... ¿Cómo es que hay tantísimas personas a quienes no lleguen los beneficios de esos descubrimientos de la medicina o de la higiene? ¿Cómo manipula el poder para que malgastemos nuestros logros en llegar a la sobre medicalización o que malgastemos el tiempo en banalidades y cuestiones no sustantivas? ¡Es una gran paradoja, por ejemplo, que empujados por cánones estéticos exista la anorexia en un mundo donde tantos seres humanos mueren de hambre! O que una sociedad esté necesitada de recursos básicos por parte de sus componentes y estos recursos se malgasten con frivolidad inaudita.

Pero, a pesar de todo, reclusos en reductos y grupos minoritarios, los valores, el pensamiento y la Psicología humanista permanecen, por mucho que sea silenciada, secuestrada o encubierta por modas que se amparan en sus principios sin nombrarla, sencillamente renacerá de su olvido.

Un movimiento vivo, flexible y dinámico está en el aquí y ahora, formando parte no sólo del recuerdo del pasado, sino de la visión del futuro que ya ha comenzado. Es más, en las sociedades actuales se dan semejanzas que nos permiten pensar en un nuevo Renacimiento.

5. NECESIDAD DE UN NUEVO RENACIMIENTO.

Por mucho que nos empeñemos en ignorarlo, por más que los poderes fácticos nos lo impidan, el Humanismo es beligerante y resurgirá, con lo que se impone

pensar en la emergencia de un nuevo Renacimiento. Los indicios que sustentan dicha afirmación son evidentes, dado el paralelismo con el primero:

- La Imprenta, que permitió la extensión del saber, actualmente es Internet quien lo universaliza ganando inmediatez en la información.
- La conquista y descubrimiento de nuevas tierras en nuestro planeta, en el momento actual es el interés suscitado por los viajes interplanetarios y el conocimiento del espacio cósmico.
- La unión inicial del saber como un todo integrado es hoy reclamada por la comunidad científica que exige un saber que aúne las Ciencias Humanas y Sociales con las Físicas y Naturales, ambas imprescindibles en nuestra cultura.
- La genialidad científica y artística renacentista que surgió en el Renacimiento se asemeja al crecimiento exponencial, en calidad y cantidad, del número de creadores vivos.
- Al progreso técnico y económico de su momento, se añade hoy el valor añadido de la innovación creadora convertida en motor del progreso humano.
- El apoyo y avance que entonces se prestó a la educación, en las sociedades actuales existe la convicción de que el desarrollo y progreso son parejos a la inversión en educación e investigación.
- Las lenguas clásicas tan importantes para los Humanistas, se sustituyen por el inglés para un mejor entendimiento entre las comunidades lingüísticas.

El antiguo mecenazgo de los Príncipes ha sido sustituido e institucionalizado por el estado, organizaciones y empresas que dotan de fondos a los creadores.

La idea de la exaltación femenina que se complementa en el Renacimiento por el tímido acceso al saber de la mujer, en la actualidad es potenciado promovido por movimientos feministas propugnando la equiparación del género y el acceso igualitario en todos los campos para avanzar en la equidad social.

El amor y respeto por la naturaleza y los animales propugnados desde entonces, hoy más que nunca tienen visibilidad social en la ecología.

La solidaridad y el compartir se institucionalizan y se valora más que nunca el evitar el sufrimiento innecesario.

El ideal de conseguir la paz, la tolerancia y el diálogo está vigente porque el humanismo beligerante que desde el principio supuso enfrentamiento activo

para implantar la libertad frente a quienes pretendan utilizar su poder para imponerse.

Su mayor logro quizás sea la oposición activa desde una serie de valores: amor en lugar de odio, alegría en lugar de culpa, tolerancia frente a dogma, compasión frente a egoísmo... En suma, busca la plena realización de lo mejor y más noble de que es capaz el ser humano.

Como **conclusión** señalamos que el modo de pensar del Humanismo fue un buen legado no exento de problemas que perdurará a través de los siglos, aunque nos deshumanizásemos con el tiempo desembocáramos en un individualismo feroz y prepotente.

Olvidar el ideal propuesto por los valores humanistas es renunciar al desarrollo y bienestar de la humanidad y hacer que la ciencia y la técnica contribuyan más a su aniquilación que a su progreso.

La socialización como la ciencia “en sí” no es positiva ni negativa, son sus valores los que decantan la balanza. El desarrollo social debería buscar la máxima autorrealización y auto-actualización sabiendo que la armonía no tiene porqué ser conformidad. En la armonía se da un uso creativo de la energía, aunque pase por la inseguridad, la incertidumbre y el esfuerzo que conlleva cooperar con los otros.

Si el Humanismo tiene razón de existir es porque siendo transversal puede impregnar sus valores en cualquier aspecto del progreso. Una vez conseguido el ser humano responsable se necesitan y se empieza ya a proponer sociedades responsables para su consolidación con la extensión y democracia de sus principios a través de los logros sociales conseguidos.

Es por esto que, a **nuestro juicio, no puede pasarse del hombre a la sociedad responsable, sin pasar por los grupos como paso intermedio**. Enunciando este principio quienes nos dedicamos a los grupos como campo de estudio y a su aplicación con las técnicas adecuadas, asumimos que el grupo, es un reducto del mismo desde donde se articula y garantiza la continuidad del humanismo.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Aanstoos, C.M. 1999. Pop Psychology. In C. Singleton (Ed.). *The sixties in America*. Pasadena: Salem. Vol 3, pp. 581-584.
- Barron, F. 1969: *Creative Person and Creative Process*. Nueva York: Holt, Rinehart and Winston,.

- Bronowski, J. 1964: *Science and Human Values*, Penguin Book.
- Bugental J.F.T. 1964. The third force in Psychology. *Journal of Humanistic Psychology*, 4, 1, 19-25.
- Castilla del Pino, C. 1970. *El Humanismo imposible*. Madrid: Cuadernos Ciencia Nueva.
- Chabod, F. 1990. *Escritos sobre el renacimiento*. Fondo de Cultura Económica.
- Chastel, A. y Klein, R. 1971. *El Humanismo*. Biblioteca General Salvat.
- De Bono, E. 1974. *El pensamiento lateral. Manual de creatividad*. Barcelona: Paidós.
- Follet, M.P. 1924. *Creative experience*. New York: Longmans, Green.
- Frankl, V.E. 1982. *Psicoterapia y Humanismo*. Madrid: Fondo de Cultura Económica.
- González, M.P. 1981. *La educación de la creatividad: técnicas creativas y cambio de actitud*. Tesis doctoral www.biopsychology.org.
- González, M.P. 1993. Attitudes Change and Techniques of Group intervention. *Social psychology in Europe*. Lisboa, Portugal.
- González, M.P. 2003. Asignatura pendiente: la formación del analista y conductor de grupos como tarea institucional universitaria. *Boletín SEPTG*. vol. IV, nº 5, págs. 83-90.
- González, M^a.P., Barrull, E. y Marteles, P. 1999. *Emoción y afecto*. www.biopsychology.org.
- Harre, J. y Lamb, . 1986. *The dictionary of Psychology: Personality and social Psychology*. London: Academic Press.
- Janzen, R, 2001. *The rise and fall of Synanon: A California utopia*. John Hopkins University Press.
- Maslow, A. 1966. *The psychology of science*. New York: Harper.
- Maslow, A. 1970. *Motivación y personalidad*. Barcelona: Sagitario.
- Maslow, A.H. 1972: *El hombre autorrealizado.*, Barcelona: Kairós.
- Moscovici, S. 1981. *Psicología de las minorías activas*. Madrid: Morata.
- Munné, F.1988. *Psicosociología del tiempo libre*. México: Trillas
- Osborn, A.F. 1953. *Applied imagination principles and procedures of creative thinking*. New York: Charles Scribner's Sons.
- Palacín, M^a, Ayger, M. 2011. *El grupo familiar ante la enfermedad y el desarrollo del afecto grupal*. Barcelona: Ed. Milenio.
- Parnes, S.J. 1959. *Student workbook for creative problem-solving courses and institutes*. University of Buffalo Bookstore.

- Poincaré, H. 1973. Mathematical creation. En X. Vernon (Ed.). *Creativity*. London: Penguin Books.
- Riquerde, M. y Valverde, J.M^a. 2009. *Historia de la Literatura Universal*. Madrid: RBA.
- Rogers, C.R. 1959. A theory of therapy, personality and interpersonal relationships, as developed in the client-centered framework. En S. Koch (Ed.) *Psychology: A study of a science*. McGraw-Hill. vol. 3, pp. 185-256.
- Rogers, C.R. 1963. The concept of the fully functioning person. *Psychotherapy Research theory and practice*, 1, pp. 17-26.
- Rogers C.R. 1978. *Grupos de encuentro*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Rogers C.R. 1980a. *A way of being*. Boston: Houghton Mifflin.
- Rogers, C.A. 1980b. *El poder de la persona*. México: El Manual Moderno.
- Rogers, C.R. 1985. Toward a more human science of the person. *J. of Humanistic Psychology*, 25, 4, pp. 7-24.
- Russell, B. 2009. *Historia de la filosofía*. Madrid: RBA.
- Silva, M. 1988. La orientación rogeriana. En M^a.P. González y E. Vendrell (Dir.). *El grupo de experiencia como instrumento de formación*. Barcelona, PPU. pp. 109-162.
- Silva, M. 2009. Actitud de vida creativa en la curación del cáncer. *Revista de Análisis Transaccional y Psicología Humanista*, 61, pp. 266-278.
- Soyez, V. y Broekaert, E. 2005. Therapeutic communities, family therapy and humanistic psychology: history and current examples. *Journal of Humanistic Psychology*, 45, 3, pp. 302-332.
- Tart, T. 1979. *Psicologías transpersonales*. Buenos Aires: Paidós.
- Uscatescu, G. 1968. *Proceso al Humanismo*. Madrid: Guadarrama.
- Wukmir, V.J. 1960. *Psicología de la orientación vital*. Barna: Ed. Miracle.
- Wukmir, V.J. 1964. *El hombre ante sí mismo*. Barna: Ed. Miracle.
- Wukmir, V.J. 1967. *Emoción y sufrimiento*, Barna: Ed. Labor.
- Wukmir, V.J. 1973. *Ciencia, ¿ídolo o peligro?*. París: Ed. UNESCO.

mariapilargonzalez@yahoo.es Barcelona 15 de enero 2013

www.biopsychology.org

<http://paredesdenava2010.blogspot.com.es/> (Homenaje al Dr. Manuel Silva)

CUIDAR, CUIDÁNDOME Y CUIDÁNDONOS

MERCEDES HIDALGO REBOLLO

RESUMEN

El siguiente capítulo reflexiona sobre la manera *de cuidar y de cuidarse del personal asistencial dentro del campo de la Psiquiatría*. Se sustenta en la propia experiencia, desde mi implicación activa en la Reforma Psiquiátrica de Cataluña, hasta nuestros días, donde se impone una Sanidad mercantilizada y competitiva.

Señala principalmente las contradicciones entre lo que trabajamos con l@ pacientes para su mejoría y las dificultades para llevarlo al campo de la conflictividad en nuestras relaciones y sanarlas.

Palabras claves: Salud Mental, trabajo grupal, cuidando el equipo, contradicciones en salud, instituciones psiquiátricas.

Recogiendo el hilo de nuestro Congreso en Tarragona el año pasado, donde estuvimos hablando de la necesidad de **“volver a situar los cuidados de enfermería en la persona”**, de rescatarla entre la infinidad de técnicas clínicas, la mayoría necesarias, mas frecuentemente alejadas de los aspectos psicológicos, por lo que la persona suele quedar “sepultada”.

En estos momentos, quiero dirigir mis palabras, y el trabajo que compartiremos en el encuentro de este año, a algo tan conocido y aceptado en el marco de la enfermería como es que **“para cuidar, necesitamos cuidarnos”** Conocido, pero no por ello, tan alejado de nuestra realidad cotidiana.

Trabajo realizado en el XXIX Congreso Nacional de Enfermería de Salud Mental en marzo del 2012 Oviedo: Cuidados de enfermería de salud mental en el mal-estar actual

El motivo por el que veo un significado al presentar el siguiente trabajo en nuestro XL Symposium de la SEPTG es para aportar unas reflexiones sobre las contradicciones y el mal-estar intenso que se ha generado entre los profesionales que trabajamos en el campo de la salud. Aportando datos del análisis institucional de mi propio centro, junto a otros que recogen una evolución histórica de los equipos de una Institución Psiquiátrica ya desmantelada de la que formé parte.

Siempre he sido tremendamente sensible a las contradicciones; y, una de las que más me ha ido “machacando”, es la que con tanta frecuencia se da en nuestro campo profesional: *el Cuidar para la Salud*. Las reflexiones compartidas me movilizaron muchos sentimientos que se han ido generando en el transcurso de mi vida laboral.

En Formación, suelen darnos valores y herramientas para *observar, captar, escuchar, comprender y actuar, para incidir en la mejora y recuperación de las personas que asistimos*.

Para cumplir dicho objetivo, con frecuencia se nos exige una atención a un número desmesurado de pacientes, que nos obliga a una relación de cuidados fragmentada, donde la escucha global, principalmente emocional, tiene poca cabida. Donde la afectividad, generadora de bienestar y de deseos de cura, difícilmente puede expresarse.

Cuanto más se agranda el abismo entre los ideales que se nos transmite en la formación y, lo que se nos exige en la práctica, más aumenta la **insatisfacción**, los **sentimientos de desarraigo** (se esfuman los modelos en los que nos identificamos), **de inseguridad y fragilidad** (no sentimos como “nuestros” los caminos en los que hemos de desarrollar nuestras funciones, ni por su contenido, ni por su organización). Nos convierte en presas fáciles para la enfermedad o el descontento. Nos lleva a estar con la mente puesta más en el <afuera del trabajo>, en el deseo de abandonarlo, de buscar otras oportunidades.

Mis primeras experiencias, el INSTITUTO MENTAL

Esta realidad, descrita en el apartado anterior, hace referencia a mi experiencia laboral más reciente, que llevamos viviendo como consecuencia de la “mercantilización” de la sanidad. Más, no coincide con mis primeras experiencias.

Al Instituto Mental, perteneciente al Hospital de San Pablo, llego en el año 1972, cuando se convocan un número importante de plazas. Recién venida de Madrid y con la carrera de psicóloga recién acabada, busco plaza como tal, mas me ofrecen la de **cuidadora** de noche. La acepto con alegría (desde siempre tendía a intentar comprender qué es lo que sucede a nuestras mentes cuando desarrollan enfermedades tan graves).

Por primera vez entro en contacto con el rol de CUIDADORA. Es una denominación que se incorpora de los <*soignants/cuidadores*> de la *psiquiatría institucio-*

nal francesa. Fue un rol que no tuve necesidad de que se me valorase, aunque el psiquiatra Josep Clusa no se cansaba de hablarnos de su importancia. Yo me sentía cómoda e identificada con él.

Las secciones, de estar asistidas por alguien de enfermería, algún sanitario y algún religios@, pasan a tener una mayoría de cuidador@s con tendencias políticas de izquierdas.

Contextualización: 2 apuntes sobre la época, para comprender la situación a la que hago referencia:

- En el social estamos con la implicación de conseguir **una democratización de la sociedad**, que, haremos que llegue a las distintas instituciones. En el caso de la psiquiatría ponemos en marcha **la reforma psiquiátrica**.
- En el ámbito local había comenzado el intento por parte de **Muy Ilustre Administración del Hospital de Sant Pau** de demoler el Institut Mental (en 1955 ya se derriba una parte). El personal se enfrenta para detenerlo y, a su vez, conseguir una reestructuración y dignificación de la institución.

Salíamos de una dictadura larga, con represión de todos los derechos de expresión y relación y, estábamos deseosos de que el poder de las ideas y la acción surgiera de tod@s, **de la asamblea**.

Como desarrolla mi compañero Josep María Recasens en su escrito sobre < La historia de grupo psicoanalítica en Catalunya > ”a la jerarquía médica clásica, le nació un contrario: el poder de la asamblea. Formaban parte de la asamblea todos los profesionales que quisieran asistir, pero fundamentalmente estaba integrada por los recién llegados cuidadores”. “...renunciamos a llevar bata blanca porque la entendíamos como un signo de autoritarismo y discriminación. Detrás de este gesto, podía esconderse la dificultad para ejercer la propia autoridad, que conllevaba una dificultad para poner límites”.

Paralelamente, a nivel asistencial, funcionábamos también en base a la **asamblea de sección**, donde l@s pacientes pueden expresar tanto aspectos de sí mismos, como de la convivencia entre ell@s y con nosotr@s. (Algunas secciones incorporan algunos elementos del funcionamiento de las **comunidades terapéuticas psicoanalíticas** de nuestro país vecino).

Desarrollamos **los equipos**, con una estructura grupal/entre iguales, lo cual podía generar en algun@s situaciones de confusión de roles; la realización de

la mayoría de las tareas solía ser elegida por cada miembro del equipo, a quien le atraía y se sentía con capacidad para llevarla a cabo.

“...Los cuidadores no diagnosticaban como los médicos, ni atendían la medicación (sí la administraban) o la salud física como hacía enfermería. Sus funciones específicas no estaban definidas ni su rol tenía unas características concretas. Su trabajo consistía en **estar presentes** ofreciendo a l@s pacientes un tipo de relación distinta a la mantenida hasta aquel momento, lo más saludable posible...”

Aunque la función de **presencia** que destaca Recasens, nos haya marcado a tod@s de manera muy positiva tanto a un nivel personal como profesional, discrepo de que, por no estar escritas, no existieran otras funciones dentro del hecho de cuidar.

- Desde el ingreso –**estábamos presentes en las entrevistas con los familiares** – *les acompañábamos de manera tranquilizadora a la incorporación en la institución*
- Nos hacíamos responsables de la *adquisición de hábitos de convivencia y domésticos fomentando su evolución en autonomía y responsabilidad.*
- *Les insertábamos en las terapias ocupacionales, enseñando trabajos desde los más básicos a los más elaborados.*
- *A partir de **la escucha**, fomentábamos su expresión y relación.*
- *Preveníamos e interveníamos en las descompensaciones psicopatológicas.*
- *Conteníamos situaciones de agresividad.*
- *Potenciábamos la autoestima, acompañándoles en la realización de sus nuevos deseos, tanto dentro como fuera de la institución, así como a la recuperación de sus relaciones familiares.*
- *Desarrollábamos estrategias para su inserción grupal.*
- *Poníamos en marcha los distintos pasos de **reinserción** en la sociedad, desde los primeros acompañamientos en salidas, hasta la convivencia en Colonias durante una semana (por lo general sin acompañamiento médico); desde la realización de trabajos fuera de la institución acompañados, hasta su adquisición de mayor autonomía; desde el trabajo del **alta del centro**, hasta la incorporación y seguimiento de los programas comunitarios, **los pisos protegidos**.*
- *Tomábamos parte en el registro de los datos y sus procesos en las historias de l@s pacientes.*

Estas funciones son un resumen de las que más adelante definimos, y fueron aprobadas por el director médico del hospital, D. Abella, cuando presentamos una demanda al hospital ante su intento de rebajarnos de categoría (estábamos muy cercanos al nivel de enfermería del hospital). Volvimos a ganar adjudicándonos un nivel de **técnico asistencial**, que hemos mantenido hasta el final de nuestros días. Fue una figura asistencial que desapareció.

No puedo referirme a esta experiencia sin recoger los angustiosos momentos vividos antes de la desaparición de la Institución. La M.I.A. pone en marcha con mayor fuerza el cierre del hospital, esta vez apoyándose en las corrientes que nos llegaban de la **Psiquiatría Comunitaria**, sobre todo de la italiana, donde desaparecieron todos los hospitales, y se abrían unidades de internamiento en los hospitales generales.

Por nuestra parte, hacía ya años que funcionaba la unidad de psiquiatría dentro del hospital de Sant Pau. Los adjuntos habían sido atraídos por este proyecto, mientras dejaban bastante abandonadas las secciones de crónicos.

El ataque a la Institución pone en marcha defensas disociativas en el personal, se fragmenta en corpúsculos grupales que se aglutinan alrededor de distintas propuestas ante el inminente cierre, perdiendo unidad y fuerza. A su vez se suman a la lucha los vecin@s y familiares. A nivel personal, se extiende entre nosotr@s la inseguridad sobre nuestro futuro laboral. El sentimiento de abandono se proyecta, no de manera generalizada, sobre los pacientes. Fue demasiado doloroso tener que convencer y acompañar a sus nuevas residencias a pacientes que llevaban toda una vida en el Institut Mental, sobre todo después de los cambios realizados con la reforma psiquiátrica.

De esta lucha conseguimos que *el personal fuera reubicado y en el terreno del Mental, distrito de Nou Barris, quedara un Centro de Día junto a pacientes ingresados que pasarían a Pisos Protegidos*. Barcelona se quedó sin 400 camas (con el desmantelamiento a los pocos años del Frenopático, ¡sin ninguna!) y, lo que fue más grave, **304 pacientes trasladados murieron a los pocos meses**. Desde el principio, gran parte del dinero conseguido con esta operación fue a parar a arcas desconocidas.

En el terreno del CUIDAR

En nuestro terrero, el de la salud mental, resulta más difícil saber cuáles tienen que ser los objetivos de nuestros cuidados y, más aún, el conseguir implicar

activamente en la propia cura a quienes vienen solicitando nuestra ayuda.

La enfermedad mental en sus inicios suele invadir gran parte del YO de la persona, tanto a un nivel intrapsíquico – **en lo que percibe y cómo lo percibe y siente** – como extrapsíquico del mundo que le envuelve.

En las primeras entrevistas **la confusión**, de lo que ha pasado y de sus posibles causas, se manifiesta en l@s pacientes y en sus familias.

Con la conciencia de ser simplista (la variedad de manifestaciones del dolor humano es inagotable), en la síntesis que a continuación presento, recojo los extremos para dar mayor importancia a las dificultades que se nos presentan en el abordaje de enfermería y del equipo en general.

Lo que nos acontece se vive

→ **como extraño**

→ **à generado o inducido por lo de “fuera”**

La demanda es

→ **à volver a estar como antes**

→ **à curarnos de manera mágica**

Acompaño con unos ejemplos extraídos de mi experiencia y el de una compañera en el Centro de Reinserción en el que trabajamos:

- Dentro de cualquier charla de las que realizábamos mensualmente, fuera el tema que fuera, el final solía ponerlo un paciente que nos informaba de lo que había sentido en los medios de comunicación *“el posible descubrimiento de una medicación que curase la esquizofrenia”* *La misma aportación nos la hacía su padre en las reuniones de familiares.*
- En la primera reunión del grupo de jóvenes aparecen las expectativas de *conseguir la reinserción en unos pocos meses y, a través de un trabajo que tanto la actividad como el centro les conseguirá.*

La amplitud de lo afectado tanto en el sujeto como en sus grupos de pertenencia, así como su gravedad, hace que sea un campo idóneo para *comprender:*

- en lo concreto, la **definición del concepto de Salud** que recoge la **OMS** y que tod@s asumimos como

<Estado de bienestar físico, psíquico y social>

- Y que, en 1973, el Congreso de Médicos y Biólogos de Lengua Catalana, desarrollan como

<Estado autónomo, solidario y feliz>

- Y *comprender* el alcance y profundidad del **conocimiento holístico**. Sin embargo, muchas veces *las tendencias en el campo de la sanidad, y específicamente en el de la psiquiatría*, han sido la de **fragmentar nuestro objeto de estudio, la persona, perdiendo la unidad de lo que percibe, siente y expresa**.

A la omnipotencia con la que se nos presentan, respondemos con la omnipotencia de nuestras redes asistenciales, en las que, en poco tiempo y a través de “zarandearles” en programas diseñados para todo, habremos de conseguir resultados VISIBLES. En esta “visibilidad” me gustaría que pudiéramos tener una devolución de cómo nos ve, más que a nivel personal (la afectividad del vínculo conseguido enseguida la observamos), de nuestra manera de hacer. Este es un aspecto que quisiera desarrollar en el trabajo que realizaremos junt@s en el congreso.

Y, ¡mira por dónde!, mi mirada se cruzó el otro día con un libro publicado por la Fundació CPB de Salut Mental, que se titula <Cara y Clatell>, <Cara y Nuca> podríamos traducir. Recoge la XIII Edición del Premio de Creatividad Artística <Agustí de Semir-Conxa Millán> que tiene lugar en Catalunya. Enmarcado en el trabajo constante contra **el estigma** que vienen desarrollando desde hace años. Recoge los dibujos realizados por usuari@s sobre su personal asistencial que se ofrecieron de modelo.

Considero que fue un acto de valentía por parte de todos los participantes, sobre todo para los de psiquiatría, tan poco acostumbrado a ser objeto de observación y a conocer qué es lo que se observa.

En el terrero del CUIDARME

No creo que nadie de l@s presentes tenga desconocimiento del Síndrome del Cuidador, bien por haberse formado en los múltiples cursillos que se nos ofrecen, como por vivir sus consecuencias en la propia piel: *fatiga continuada, irritabilidad, insomnio, desamparo...*

Sabemos (es posible que en otros campos fuera del hospital, sobre todo los familiares, lo ejercitamos), que **para cuidar, uno ha de cuidarse**, que *no podemos vaciarnos en el continuo dar* dejándonos como un pozo vacío y seco, que hemos de aprender a **poner límite**, más en nuestro campo donde estamos rodeados de tantas demandas (no hemos de confundir sacrificio con amor).

Saber decir no, tiene que ver con saber cuidarse de uno mismo.

*Hemos de aprender a separarnos sin culpabilidad **para observar, como una obra preciosa, nuestro estado.** Para reconocer sobre todo nuestra propia ansiedad.*

Y, aunque lo sabemos, de continuo estamos desgastándonos en el hacer, en un hacer que pocas veces sentimos que se nos valore, que se nos reconozca. Y nos hundimos en una constante insatisfacción, es como si nada de lo que realizamos nos llene ni satisface a los mandos superiores, ni viceversa.

Siempre me gusta explicar la sorpresa que se generó en varios del equipo, hace ya unos años, cuando un día que nos dio por sincerarnos, descubrimos que cada un@ de nosotr@s sentía y expresaba los mismos sentimientos de dolor al no sentirse valorado por la persona que dirigía el centro. Cada un@ pensaba que era el “excluido” ..

Para salir del círculo insano, hemos de ser capaces de poner más en nosotros el reconocimiento de lo que hacemos, de valorarlo y aceptar con mayor normalidad los errores, de motivarnos.

Cuanto más nos quememos, menos útiles seremos para los demás, pero lo más importante será, que siendo profesionales que cuidamos la Salud, de esta manera estamos atacando la nuestra.

No sé qué es lo que hace que, a pesar del poder de nuestros conocimientos, sigamos *hundiéndonos en el sentimiento de ataque y ser atacados*. Es verdad que la mayoría hemos mamado los valores de *amor y sacrificio* de la religión judeo-cristiana. Mas creo, que **lo que más nos está influyendo, es el clima de competitividad e inseguridad laboral que desde hace ya demasiado tiempo se ha instaurado en sanidad.**

Para remontarlo necesitamos de una actitud activa por parte de cada un@ de nosotr@s –**el poder en el cuidarse está en uno mismo** – La esperanza de *<un mundo mejor es posible>* que expresamos en las calles, debemos de creérselo también en nuestro campo de trabajo y actuar para ello. Mas necesita de la fuerza grupal de nuestros equipos, punto que a continuación desarrollaré.

En el terrero del CUIDÁNDONOS

Si antes hacíamos referencia a que el ámbito de la psiquiatría nos permite comprender mejor el alcance del concepto de Salud, quiero ahora hablar de la necesidad de profundizar en **<lo interrelacionar> como estructura, que nos sustenta para el desarrollo de nuestros cuidados.**

Nos resulta también conocido que la persona afectada por las diversas modalidades de enfermedad mental, suele ser a través de quien se expresa lo patológico que se enquistaba en el entramado familiar. A la vez que, con frecuencia, sabemos que desarrolla defensas con las que *o ataca el vínculo con los demás, o fragmenta y disocia sus relaciones o las transforma en simbióticas*. Es por lo que, desde el primer momento de la demanda que se nos explicita, se nos hace impensable tratar a la persona afectada sin comprender y trabajar a su grupo de pertenencia.

Más, todo ello que se da en un plano, de la misma manera suele repetirse en la interrelación asistencial.

Sabemos que podemos acercarnos mejor a la comprensión del dolor de l@s pacientes si somos capaces de entender cada modalidad de relación que establece con cada miembro del equipo, de recoger todos los contenidos, no tanto como transmisión de información (lo cual ya se hace), sino *más como comprensión para que el abordaje sea unitario y su incidencia sea más en profundidad*.

Sin embargo no percibo que sea esta la actitud que corre entre nosotr@s. **La omnipotencia que se nos exige la proyectamos continuamente a quienes trabajan con nosotr@s, estamos más pendientes de los errores que de los aciertos y, parece que no queremos conocer las razones de por qué se han producido.** Nos falta *empatía*, ésa que tanto trabajaremos con los pacientes en l@s programas- ¡no es chistoso!- para ponernos en lugar del “otro” y sentir que se ponen en nuestro lugar. Nos falta *manejo emocional*, ¡también trabajado con ell@s!, para saber abordar nuestras emociones. **Cómo podemos planificar lo que necesitamos decir de manera que sea recogido, entendido, reconocido.** Caemos en una crítica que quiere ser positiva, mas no tiene los componentes necesarios para que lo sea:

- Es repetitiva
- Pone por delante lo negativo
- Utilizamos palabras tremendistas y totalizadoras.
- Transmitimos un significado latente de que “nadie lo hace mejor que nosotr@s”.

El estrés y la agresividad nos acompañan, nos cuesta pedir ayuda (ello iría en contra de la imagen de omnipotencia con la que nos han hecho identificar) y, a su vez, resulta difícil que se nos acerquen por la continua insatisfacción y demanda (*esta misma actitud la traíamos antes referida a l@s pacientes*). Comuniquemos

mos nuestro malestar, pero sin buscar culpables. Permitamos que se nos ayude según las propias posibilidades. La agresividad dificulta toda comunicación satisfactoria, puede quedarse sólo en evacuación, de lo que entendemos bastante por l@s pacientes.

La dificultad de nuestro trabajo, las continuas recaídas cuando más creíamos que lo habíamos conseguido, la agresividad que se nos viene encima, sobre todo con el suicidio, hace que *tantas veces nos sintamos impotentes. Más que nunca necesitamos del apoyo del grupo, de darnos coherencia y fuerza. De no estar sintiéndonos continuamente juzgados para no caer en el inmovilismo.*

*< El mayor de todos los errores consiste en no hacer nada porque sólo puedes hacer poco >
Sidney Smith.*

Mirando hacia detrás, tod@s nos damos cuenta del daño que nos hace el desarrollar nuestro trabajo en estas condiciones. A los mandos se les presiona para que, en base al “déficit”, *se nos vea como números, sin alma y sin voz, vacíos, sin valor, sin ideales, sin poder, fáciles de mover a la casilla que se necesite o de expulsar fuera del tablero. A nosotr@s se nos exige a aceptarlo todo, aunque se dé de golpes con nuestro código ético de **protección de la salud, ¡también la nuestra!**. Colectivamente hemos de concienciarnos de que **más importante es sanear las relaciones grupales entre profesionales, en caso contrario, estamos desperdiciando todo nuestro gran potencial y**, quienes sobrevivamos, tenemos el riesgo de hacerlo convertidos en zombis.*

Ante mi prejubilación ya compartía con mi equipo estos dos aspectos que me asustan:

- Que en los equipos en general, sigamos cayendo en una rueda de perfeccionismo y competitividad donde **desaparezca entre nosotros y para nosotros los cuidados, la sensibilidad y la escucha.**

Cómo podemos acercarnos y permitiremos que se nos acerquen, si no percibimos también con tranquilidad nuestra fragilidad y nuestros errores.

Cómo incidimos en una sociedad saludable si pasamos al descuido de la salud de nuestras relaciones.

- Que estemos tan preocupados de conseguir presentar por escrito los objetivos conseguidos mejorando el rendimiento económico, con el peligro de que dejemos de dar valor y, por lo tanto dejemos de ver, la mejora que simplemente se muestra ante nuestros ojos. Quizá no po-

demos cuantificarla, no podemos enumerar los objetivos conseguidos, pero podemos asegurar que “*está mejor*”.

Y, da la coincidencia que, con el congreso y este trabajo de reflexión y el vivencial que realizaremos, me despidió definitivamente de mi etapa laboral.

DESARROLLO DEL TALLER

Por no hacerlo más extenso, quiero destacar los comentarios que surgieron tanto durante el proceso, como en el momento de recogida.

- Primero decir que la expresión corporal de *cómo se sentían, iba bastante en relación con los años que llevaban ejerciendo dentro de las instituciones de salud mental.*
- Ante las manifestaciones de soledad, de agresión competitiva, de empequeñecimiento, con las que se identificaban las compañeras que llevaban de 10 a 15 años trabajando, surgió el enfado de los compañeros que ya llevaban de 25 a 30 años. “***Si damos esta imagen, l@s nuev@s que han acudido pensarán que es mejor que cambien de especialidad***”.
- Por su parte, l@s nuev@s se veían “en un equipo que les daría soporte y conocimiento, donde podrían sentirse a gusto”.
- Al final, recogiendo tanto el material plástico como corporal, agradecieron este espacio donde de manera tan rápida habían podido tanto compartir, como conocerse de manera diferente. Expresaron el deseo de que se pudieran hacer supervisiones institucionales con estas herramientas que permitían que el conflicto simbolizado fluyera con facilidad.
- Por mi parte, tuve que digerir la frustración de volver a tapar tanto material emergente, pues, como ya conocemos, no es el lugar donde poder desarrollarlo.

BIBLIOGRAFÍA

- Barry Jacobs, <*Cuidadores, Guía de supervivencia emocional*>, Ed. Paidós 2006
- Clusa, Josep <*Implicacions relacionals de l'assistència psicològica a la Institució*> 3eras Jornadas Monográficas estatales de Auxiliares Psiquiátricos., 1984
- Recamier, P.C. < El cuidado institucional de los psicóticos, naturaleza y fun-

ción> L'Information Psychiatrique.

Recasens, Josep M^o <*Apuntes para la historia de la psicoterapia de grupo psicoanalítica en Cataluña*>, 2011

Rodrigué, E. <Biografía de una Comunidad Terapéutica>, Ed. Eudeba, 1965

Rojas, Margarita <Cuidar al que cuida>, Ed. Aguilar 2006

CREATIVIDAD, PSICODRAMA Y GRUPOANALISIS

GREGORIO ARMAÑANZAS ROS
go@gruposyorganizaciones.com

RESUMEN

Se explora la preparación y antecedentes de un Taller: “Creatividad y previsibilidad: el artista y el burócrata” (XXVII Reunión de la Asociación Española de Psicodrama, Madrid 23-23 de noviembre de 2012) Se reflexiona acerca de la creatividad y su aplicación en la relación a la metodología grupo-analítica y la metodología psicodramática.

ABSTRACT

In this article I explore the preparation of a workshop: “Creative and predictability: The artist and the bureaucrat”. (XXVII Meeting of the Asociación Española de Psicodrama, Madrid 23-25 de noviembre de 2012) I reflect about the creativity and its application related to groupanalytic and psychodramatic methodologies.

REFLEXIONAR ¿ES CREAR?

El desafío que nos sigue planteando Moreno con el concepto que acuñó de conserva cultural, es grande. Si lo aceptamos, nos plantearemos qué, de las técnicas que aplicamos y desarrollamos en nuestro trabajo, es conserva cultural, y que es creatividad. Afortunadamente, aprendemos de nuestros maestros y compañeros, procedimientos, pautas, ejercicios, etc.

Y los imitaremos. Esa conserva cultural que asimilamos nos permite empezar a andar con muletas con modelos por inabarcable mundo de la psicoterapia, el coaching, los grupos, etc. Tal vez nuestros maestros utilizaron la creatividad pero nosotros al ver lo que hacían, les copiamos como conserva cultural. A

pesar de ello, pudo quedar en nosotros el gen de la creatividad que vimos en ellos, dormido hasta que llegara el momento.

Bendita conserva cultural. Matisse, el famoso pintor impresionista entró en cierta ocasión a un bar con un amigo. Se sentaron y Matisse sacó de su bolsillo una libreta y un lápiz y en pocos minutos dibujó una mujer que estaba sentada en otra mesa.

- ¿Cuánto te ha costado pintar a es mujer? – preguntó el amigo.
- Matisse le contestó:
- Cuarenta años

Nuestra creatividad como psicodramatistas, como grupoanalistas, etc., se asienta sobre la conserva cultural. ¿Podemos llamar conserva cultural al método grupoanalítico de trabajo con grupos? ¿Podemos llamar conserva cultural al método psicodramático de trabajo con grupos?

El método consiste en una serie de pautas de funcionamiento en el grupo que tienen su sentido y nos ayudan a lograr el objetivo del grupo, a cuidar a los miembros, etc.

Método propio del grupoanálisis en grupo:

- Silencio inicial del coordinador
- No levantarse de la silla
- Sillas en círculo
- Respeto escrupuloso del horario
- No exposición de las propias emociones
- Interpretaciones al grupo en su conjunto
- No levantarse de la silla en toda la sesión

Método psicodramático:

- Caldeamiento inicial por medio de la acción. Nos levantamos de las sillas
- Secuencia de la escena: caldeamiento grupal, acción psicodramática, compartir y cierre
- No interpretar la aportación de otros en el compartir
- El protagonista no interviene en el compartir
- Etc.

¿Podemos romper esas normas que nos dictan los diferentes métodos?

La conserva cultural empieza a no ser de ayuda cuando no sabemos bien porque aplicamos cierto método en nuestro trabajo con grupos. Podríamos decir que entonces no usamos el método sino que el método nos usa a nosotros. Es entonces cuando matamos nuestra creatividad.

Pondré un ejemplo. Estoy trabajando en un grupo con un encuadre de sentados, grupoanalítico. En un momento escucho a un miembro referirse a una parte de sí en segunda persona. Me viene la imagen de ser representadas otras partes de sí mismo en los roles separados que se encuentran y dialogan. Si hago caso a mi creatividad, rompo la pauta habitual del grupo y propongo un ejercicio relacionado con mi emoción, estoy usando mi creatividad contra lo que la norma me dice. Si rompo la norma tengo que saber porqué lo hago. Pero no podemos ponernos a redactar una teoría sobre ello en un segundo. Es el momento profesional en el que trabajamos con el inconsciente y tras cuarenta años, dejamos que la espontaneidad y la creatividad nos dirijan.

SOÑAR ¿ES CREAR?

Dos días antes del congreso de la IAGP International Association for Group Psychotherapy and Group Processes (Cartagena de Indias 17-21 de julio de 2012) necesité la placidez de Playa Blanca (isla de Barú) para tener el siguiente sueño:

“Subo una empinada ladera por una pista, muy empinada. Voy con un vehículo 4x4 que puede a duras penas con la inclinación. La pista asciende paralela a un profundo barranco que se abre a la izquierda. En el fondo del barranco serpentea un río. Tiene algunas pozas profundas de agua azul, y otras zonas donde se ven las piedras blancas del lecho seco. Asciendo hasta lo más alto. Me asomo sobre la punta rocosa que domina el barranco. Contemplo el agua al fondo. Algo me impulsa a lanzarme. Siento que siempre me he resistido pues me parece suicida. Pero esta vez algo me impulsa y me lanzo. Voy cayendo. Intento colocar el cuerpo en la posición adecuada de planeo para dirigirme hacia una de las pozas profundas. No consigo colocarme, muy al contrario, mis piernas se pliegan colocándose frente a mi pecho. El viaje es largo y yo no siento angustia. Me acerco al río: concretamente a una zona poco profunda, de unos 20 cm. de profundidad del agua, con piedras blancas y redondas en el fondo.

Antes de llegar a la superficie del agua voy ralentizando mi velocidad hasta

que en posición de sentado me paro suavemente sobre las rocas del fondo sin siquiera salpicar”.

Este sueño constituye la inspiración y el sentimiento de fondo en la preparación del Taller: “Creatividad versus previsibilidad: El artista y el burócrata” que presenté en la Reunión de la A.E.P (Asociación Española de Psicodrama) (Madrid, 23-25 noviembre 2012).

Generalmente ante un taller, preparo y pienso en algunos ejercicios que anoto previamente y reviso poco tiempo antes del taller. Siendo un taller de creatividad decidí no revisar mis ejercicios posibles, ni anotar nada previamente. Haciendo caso a mi sueño, me lanzaría.

En realidad un lanzamiento así en un grupo no lo es completamente sin paracaídas. Hay un invisible pero importante paracaídas: el grupo. ¿Confiamos en el grupo, en lo que nos va a sugerir, como para empezar simplemente con lo que evoca el título? ¿Dejamos que el grupo comience para ver que nos evoca antes de adoptar el rol más directivo del psicodrama de indicar un ejercicio de caldeamiento? Mi yo psicodramatista tiene ya preparados unos ejercicios de caldeamiento que propone al grupo desde el comienzo. Mi yo grupoanalista se siente un tanto forzado y violento al principio cuando, en el rol de participante, me indican dichos ejercicios. Sé que funcionan, que me activaré rápido y me implicaré. Mi yo grupoanalista le dice a mi yo psicodramatista que también me caldeo sentado con presentaciones verbales y de forma mas paulatina. Mi yo psicodramatista le dice al grupoanalista que no se fía que voy a empezar a intelectualizar y a quedarme en el plano racional, que pueden ser defensas intelectuales.

EL TALLER

Tras todos estas discusiones internas decidí empezar el taller al estilo grupoanalítico: sentados y sin sugerir ejercicios de caldeamiento. Cuando empezamos había dos personas: situación que siempre es un desafío para un coordinador. Aparecen los fantasmas de incompetencia, falta de interés acerca de la propuesta, etc. Comenté algo acerca del protagonismo que tenía para mí el hecho de la escasa asistencia en ese momento. Dentro tengo todo un debate silencioso acerca de la pertinencia a no de la opacidad de los sentimientos del coordinador de grupos en la experiencia grupal. El argumento para la opacidad es ofrecer una pantalla en blanco para las proyecciones grupales. Además el si-

lencio y la opacidad aumentan la angustia y la regresión de los participantes. Sin descartar esos argumentos, no siempre actúo así. Creo que muchas veces es importante que el coordinador del grupo verbalice sus sentimientos. No tengo muy claramente sistematizado en que momento es adecuado. Si trato de que la razón de compartirlos sea el beneficio y los objetivos del grupo y no basado en mi necesidad de. Como coordinador estoy al servicio del grupo. Continuando con el taller, tras un breve periodo se incorporaron tres personas más.

En el diálogo establecido parecía que el grupo iba apuntando hacia los méritos del artista y deméritos del burócrata.

El título ya reflejaba los dos roles que tenía pensados. Aunque, no lo había escrito, no podía dejar de imaginarme dos sillas vacías con los dos roles, dialogando entre ellas. Con el objetivo de que el grupo explorara ambas posiciones y sus ventajas y desventajas, pasé a coordinador en clave psicodramática. Me levanté y les pedí que colocaran dos sillas: una sería la voz del artista, el creativo, y la otra la del burócrata. El grupo puso las dos sillas, mas una tercera que era un artista que estaba mas cerca del burócrata. Esa tercera silla no quedó bien definida excepto porque era un artista cercano al burócrata. Lo definí como el artista silencioso observador de la escena. Y en cierto modo lo olvidé desperdiciando ese punto de creatividad grupal, o de resistencia grupal a separar claramente los dos roles para verlos mas claros en su enfrentamiento. Los doblajes se fueron sucediendo dando voz al artista y al burócrata que todos tenemos. Nos encontramos con un artista libre, creador pero a la vez, vago, no constante sin método ni perseverancia. Nos encontramos con un burócrata tirano exigente, aburridísimo, encorsetado pero a la vez metódico, que lograba los objetivos que nos daba seguridad y nos ponía en orden.

Tras cerrar el ejercicio compartimos algunas cuestiones personales que nos había evocado. Se expresó la pena de que no se hubiera producido un cierre redondo, yo creí entender que se refería a un reencuentro y fusión de los dos roles. Tal vez esto me hizo proponer el siguiente ejercicio: Un espectrograma a lo largo de una línea continua, en el que un extremo es 0 y el otro es 100, nos colocaríamos en el punto en el que considerábamos que nuestro burócrata y nuestro artista estaban más o menos alejados el uno del otro. 100 sería juntos y 0 completamente alejados. Los miembros del grupo se posicionaron. A continuación les pedí que se pusieran en el punto en que imaginaban se encontrarían en un futuro, como por ejemplo en tres años. En general el grupo movió hacia la integración, aunque hubo quien no se movió.

EL PROCESAMIENTO TEÓRICO ¿ES CREAR?

Había pactado con el grupo dejar los últimos 15 minutos para procesamiento teórico de la experiencia. Cuando digo procesamiento teórico me refiero a reflexionar como profesionales que somos acerca de los ejercicios, que usos podrían tener, por que yo había hecho o no determinada intervención o propuesta, de que otra forma lo podríamos o podrían haber hecho, etc.

Esta parte que considero fundamental en una reunión de profesionales sería la parte que mas aporta al coordinador y a los participantes en el plano profesional. Las resistencias parecen juegan contra esta posibilidad. Y así fue en nuestro taller: faltaban dos minutos para el cierre cuando llegó ese momento. Pacté con el grupo prolongar un poco mas para dar este espacio y trabajamos 12 minutos procesando teóricamente. Hablamos del cambio de rol de grupoanalista al de psicodramatista, del porque de mis intervenciones controlando los doblajes. Algunas de ellas iban encaminadas a hacer sitio al burócrata que no tenía mucho espacio, a hacer pasar por los dos roles a una misma persona, etc.

LA ARTICULACIÓN TEÓRICA Y PRÁCTICA EN LA COORDINACIÓN CON UN GRUPO PEQUEÑO MULTICULTURAL ¹

MARTINEZ-TABOADA, CRISTINA

Presidenta SEPTG.

*Prof. Departamento Psi. Social y Met CCC.
UPV/EHU.*

PI MAITE

Ex Presidenta SEPTG.

Institut d'Assistència Sanitària. Girona

ONECA, CONCHA

Ex Presidenta SEPTG

Psicoterapeuta en Navarra

RESUMEN

En el presente artículo queremos presentar una experiencia de coordinación de un grupo multicultural, cuyos componentes son profesionales en el campo de la educación o de la salud, desde diversos paradigmas teóricos y de acción. La reflexión sobre la práctica a la luz de diversos enfoques teóricos permite un modelo de articulación que facilita una estructura grupal flexible. Se potencian los procesos de diferenciación e integración que modulan lo individual y lo social, lo singular y lo colectivo (Pichon Riviere, 1975) y facilita una matriz grupal (Foulkes, 1981) que permite observar la función dinámica del grupo desde las diferencias. Es una ejemplificación operativa de combinación y aplicación de métodos y orientaciones.

¹ Nuestro agradecimiento a la IAGP Summer Academy de Granada por posibilitar espacios grupales de interés y de reflexión,

INTRODUCCIÓN

La experiencia de coordinación que presentamos es singular por varias razones:

- El encuadre desde las diferencias de enfoques. Concurren técnicas y teorías diferentes: la teoría de sistemas, el grupo análisis, el psicodrama como referentes hacia la interacción espontánea, el análisis del sentir grupal y la acción dirigida como métodos complementarios que modulan en la práctica grupal los diferentes paradigmas.
- La multiculturalidad del grupo. Confluyen nueve personas de distintas procedencias étnicas y lingüísticas, Asia, América y Europa, con valores, actitudes y prácticas sociales diferenciadas. El marco de encuentro son unas jornadas profesionales de verano (IAGP-Summer Academy, Granada 2012). La Academia tiene un enfoque intercultural dirigido tanto a principiantes como a expertos en el trabajo grupal que facilita este tipo de experiencias grupales entre otras.
- El objetivo. Se pone el acento en la creación de un espacio grupal multicultural, compatible e interactivo, de aprendizaje experiencial mutuo, que permita compartir y afrontar la vivencia genuina de lo distante y lo cercano durante 15 horas en cinco días. Por ello, la “tarea” se centra en analizar las relaciones interpersonales combinando la perspectiva sistémica (Yallom, 2000), el análisis de los grupos internos de los sujetos en el interior del grupo (Pichon Rivière. 1975), el análisis del grupo en su conjunto (Foulkes, 1981), y modular los límites, afectos e inseguridades en la acción (Moreno, J.L. (1966); Moreno, Z. et al. (2007). Se desea promover la confianza básica necesaria y contrastar desigualdades y similitudes en una matriz grupal asociada al aprendizaje y la percepción de crecimiento.

Las coordinadoras reflexionan sobre la dinámica grupal desde la teoría y el análisis pero encuentran su sentido en la aplicación de los diversos enfoques aportando herramientas de comprensión y de articulación. El acompañamiento del grupo en sus procesos es, como siempre, lo que da significado a la experiencia.

MÁS ALLÁ DE LOS PARADIGMAS TEÓRICOS

Ya hemos visto como los diferentes modelos de formación teórica encaminan a diversos modos de conducción grupal. Esto puede conllevar un desarrollo de

roles desiguales aunque el reconocimiento de la complementariedad y de las divergencias permite desarrollar un meta-objetivo compartido así como escenarios flexibles y de colaboración.

El grupo multicultural y multiétnico es consciente de sus diferencias desde el inicio. Asumen el reto que se hace evidente desde el inicio en las diferencias lingüísticas. Se llega al acuerdo de asumir las dos lenguas más asequibles aunque signifique renuncias y un desafío añadido. Se clarifica la tarea en común de forma clara incentivando el respeto mutuo, la cooperación y la referencia recíproca en la tarea grupal.

Consideramos que el proceso de cohesión y desarrollo grupal se hará evidente para los participantes sólo si se sienten protegidos en una matriz grupal segura que permita una comunicación diferente, abierta, con pluralidad de intercambios y fluidez en la construcción de significados compartidos. De ese modo, la consideración al 'otro' estará presente frente a los conflictos intrínsecos de las divergencias culturales y personales.

CONSTRUYENDO UN GRUPO CON UNA MATRIZ GRUPAL MULTICULTURAL SEGURA

El grupo tiene tres coordinadoras y nueve personas que provienen de diferentes partes del mundo como ya hemos señalado anteriormente. Son cuatro las procedencias lingüísticas. Se decide utilizar dos lenguas al unísono: español e inglés. Las sesiones son de tres horas con un descanso breve de 15' entre medio.

Sesión I. EL ENCUENTRO

La primera sesión se diseña en tres partes:

1. Caldeamiento y presentación personal al grupo. Se utilizan objetos intermediarios significativos de cada uno de los participantes. Eligen algo que lleven encima y consideren representativo de cada uno de ellos. Se trabaja en parejas que se eligen a ciegas través de los objetos. Comparan expectativas respecto al grupo, dudas y deseos.
2. Se incentiva el acercamiento interpersonal invirtiendo la presentación de unos por los otros. Se habla de temores veladamente así como de las dificultades implícitas para sintonizar, o, de los reflejos mutuos donde se encuentran. Hay una cierta aproximación y su discurso es genuino permitiendo un primer análisis y reflexión grupal.

3. Se introduce una silla vacía para un miembro que ha avisado llegará al día siguiente. Se comenta su significado en la estructura grupal recién creada surgiendo una dinámica abierta y flexible.

Sesión II. EL CONFLICTO

Se diseña inicialmente un encuadre en el que se combina análisis y reflexión grupal para promover la confianza en el grupo. Para ello, se incorpora el uso de títeres como objetos intermediarios personalizados en los cuales los miembros del grupo se puedan proyectar a través de los diferentes caracteres.

Esta previsión inicial se rompe por un evento circunstancial. Una persona ajena al grupo pequeño aparece queriendo imponer su presencia en la dinámica grupal. Es un personaje inesperado, de cierto estatus en el contexto exterior al grupo, que se incorpora con gran ímpetu y posiblemente con el convencimiento de que su 'peso' social minimizará la trasgresión. No pide permiso, evita a las conductoras, e, intenta dominar la situación grupal con un lenguaje excesivo pero cordial. Previamente ha utilizado la distancia cultural de algún miembro y su influencia, para hacer presión y una especie de alianza no consentida minutos antes de comenzar la sesión. Culturalmente, decir que no a alguien relevante y de edad es inaceptable, es una muestra de poco respeto y despierta temor. La persona en cuestión dispone unilateralmente *quedarse* esa sesión y lo manifiesta. Se le dice que el grupo es y está cerrado. Ella entonces pide *permiso* al grupo retándolo con una toma de decisión para alguno imposible de resolver en su presencia. Deja de lado la coordinación aludiendo que todos los participantes son profesionales intentando minimizar su autoridad.

El grupo se siente coaccionado por la personalidad 'desbordante' de la auto-invitada que no quiere darse por aludida. Miembros del grupo comienzan a sentirse frágiles ante el 'peligro' de una decisión sentida sin libertad, otros prefieren dejarla estar y evitar la confrontación. Otros quieren huir. La persona sigue actuando, elige un títere para el ejercicio y sobreactúa. Casualmente debe ausentarse de la sesión por unos minutos. Dicha ausencia impele a la comunicación sincera y sin coacción de los miembros del grupo que pueden expresar sus temores.

Las coordinadoras toman conciencia de la situación dispar y agudizada por las diferencias de prácticas culturales y acuerdan implícitamente fortalecer al grupo para afrontar una **toma de decisión** compleja en base al origen cultural.

Sin embargo, hay una clara influencia en las formas aunque no en el fondo. Se manifiesta el respeto a la edad y al estatus que hace percibir como 'intocable' al otro, el temor a la invasión no deseada, el miedo a ser responsable de una acción 'agresiva'. Se facilita el análisis del conflicto grupal y posicionarse en la toma de decisiones desde la reflexión del proceso que debe ser consensuado y expresado con libertad.

La decisión es un compromiso con el proceso de crecimiento del grupo, con la aspiración de autonomía, con los propios deseos de compartir un todo compartido. La decisión deben tomarla entendiendo la experiencia para posteriormente hacerla colectiva y dar un mayor peso al posicionamiento grupal. La persona trasgresora es un emergente y lo relevante son las propias contradicciones. Si ellos ven en sí con claridad lo transmitirán. Lo relevante es que cada cual y el grupo en su conjunto se manifieste aceptando, o no, el riesgo.

El conflicto se vive con gravedad y sirve para facilitar el *insight*. Tiene un efecto de responsabilidad personal y deciden que no quieren observadores impuestos ni presencias ajenas al grupo. La situación colectiva reduce la severidad de la censura en el interior del individuo y permite liberarse (Foulkes, 1981).

Manifiestan su deseo de que la persona intrusa abandone el grupo. Asumen su incorrección y lo que ha sido un desafío desde los propios temores ante un espacio social controvertido. Las conductoras se hacen eco del proceso y apoyan la posición del grupo con autoridad y comunicando la decisión cuando la persona reaparece. Ella lo acepta como una voluntad grupal, sin generar problemas y abandona el espacio del grupo que emerge fortalecido.

Sólo una sesión ha bastado para construir significados compartidos que definen los límites grupales y el afrontamiento ante el conflicto. Han pasado por la socialización inicial, la reacción especular ante el problema, la activación e intercambio analítico que permite el ajuste grupal. Se crea una estructura fundada en los propios **límites y normas internas**. La incidencia del reparto de **roles** dinámicos, de la **toma de decisiones** y de la **acción**, refuerza la confianza básica y consolida al grupo frente al exterior.

La vivencia ha sido tan intensa que las conductoras cambian el encuadre. Se pasa de la reflexión y el análisis a los títeres mediadores de las proyecciones personales y de ese modo facilitar la integración de lo acontecido. A través de los títeres ya personalizados se crea un espacio de acción y de formulación del inconsciente que sirve para redefinirse y autoafirmarse ante el grupo.

Una vez finalizada la experiencia se retoma el espacio de análisis grupal. El dis-

curso se centra en el proceso vivido. Se representa el bien y el mal, los legados tradicionales, la racionalización, el deseo de que nos quieran, la ambivalencia, el deseo del poder mágico para no tener que arriesgarse. El análisis complementa la creatividad que ha inundado la interacción grupal con los títeres y se habla del sentimiento especial de la vivencia.

El grupo análisis, la visión sistémica del conflicto, las técnicas intermediarias psicodramáticas, la interacción y el acuerdo implícito de la coordinación han facilitado la puesta en práctica de dispositivos positivos en el proceso.

Sesión III. LA INTIMIDAD

En esta sesión se diseñan tres partes dejando a los títeres del día anterior como *espectadores* de una parte del yo presente de cada uno de los miembros del grupo.

1. Caldeamiento: se sugiere rescatar los saludos de cortesía desde las costumbres de cada origen cultural. Cada uno saluda centrándose en hábitos y usanzas de su país de procedencia. Surgen las divergencias en las distancias espaciales, en el acercamiento corporal, de las miradas, en la efusión de los saludos... Se pone en común lo sentido que se liga a las tradiciones de sus hogares y grupos primarios.
2. Se retoma la acción a través de una Escultura. Alguien hace mención a las raíces en su familia y se le anima a realizar una figuración de los miembros familiares citados ayudado de las personas que desee del grupo incluida ella misma. Son cuatro los componentes. Hablan desde su postura, se visualiza el dolor del malentendido familiar, se cambian roles con la protagonista y se produce un momento de intimidad que mueve emocionalmente al grupo.
3. En un encuadre de Grupo análisis se recupera el silencio. Es un silencio constructivo y de elaboración. Poco a poco se comparten los temores de las diferencias sentidas, de la desilusión, del temor a la falta de respeto, de la agresión que sienten en otros espacios como es el de un grupo grande que todos comparten y su inmovilidad o huida ante lo que sienten amenazante con falta de límites y provocación. La interiorización de ese proceso les acerca y elaboran la necesidad de la construcción de espacios seguros como el del grupo pequeño que están compartiendo. Este sentimiento renueva la confianza básica en el grupo y en sí mismos y comentan la importancia de crear estos espacios en la vida profesional.

Sesión IV. CONCIENCIA DE LA DIFERENCIACIÓN

Esta sesión se articula en torno a los procesos de crecimiento y desarrollo del análisis y la interiorización grupal.

Se comienza con Caldeamiento: con el fin de tomar consciencia de los tabúes personales y sociales que sitúan espacialmente a unos respecto a los otros. Se incita a trabajar de a tres con una coordinadora. Se sugiere cerrar los ojos, y uno a uno sentir a los otros aproximarse por delante, por detrás, hasta percibir el significado personal de la territorialidad de uno mismo y del indiferenciado – de los otros.

Se encuadra la reflexión grupal desde la comprensión de las diferencias culturales y personales, de los preceptos, de los límites, de la disponibilidad y divergencias en las relaciones.

Uno de los participantes, el de mayor distancia cultural, que se ha sentido protegido y respetado por el grupo, expresa como emergente su agradecimiento por la experiencia compartida y explica que no podrá asistir a la última sesión. Se plantea la despedida y la diferenciación. Otra de las participantes aporta un ejercicio que utilizan en el hospital de día donde trabaja cuando se da el alta a los pacientes: Se coloca un baúl imaginario en el centro del grupo, e intercambian regalos simbólicos. La persona que se va deja algo en su “interior” para el grupo y se lleva simbólicamente lo que el grupo le entrega.

Se concluye despidiendo a X que se lleva los *regalos* del grupo reflejo de la identidad compartida (foto del grupo, arte inspirador, música local, emociones compartidas...) y él deja una visión del grupo llena de reconocimiento y gratitud..

Finalmente, los participantes utilizan su modo cultural de decir adiós y él intercambia una despedida ‘occidental’. Figuradamente representa la integración grupal y el respeto en la diferencia.

Sesión V. EL CIERRE

La coordinación facilita la sesión de despedida cuyo objetivo es reflexionar sobre lo que ha significado el grupo para cada uno de los miembros y cerrar el grupo

La persona ausente X sigue representada por su títere que descansa en una silla con el resto de títeres. Se separa la silla y las coordinadoras ayudan a la elaboración grupal en la aceptación esencial de las opciones del ‘otro’ en su

despedida articulando una comunicación participativa de un proceso mutuo de independencia y exploración ajeno y propio.

Se cierra la primera parte: Cada participante utilizando su títere fue despidiéndose uno a uno de los demás títeres, de cada uno de los personajes reflejo de sí mismos. Va dando y recibiendo respuestas directas de los personajes a los que se dirige (incluso algunos se ponen de pie y caminan hasta el otro títere buscando la proximidad física). Es un ejercicio positivo que termina despersonalizando a los títeres y guardándolos para dejar cerrado el proceso.

Una vez clausurado ese espacio se facilita el análisis directo del “aquí y ahora”, como dispositivo de comunicación que permita sin personajes intermediarios la expresión genuina de emociones y reflexiones.

La despedida transcurre, a propuesta de la coordinación, con el mismo ritual del día anterior. Cada uno de los miembros va dejando, *en el baúl grupal un deseo* que todos puedan llevarse. Un *deseo* que es fruto del espacio colectivo y permite canalizar las ansiedades de la finalización, poder apreciar lo común y cerrar los procesos de la experiencia compartida.

CONCLUSIONES Y REFLEXIONES

La coordinación se ha planteado en un encuadre heterogéneo culturalmente pero homogéneo como seres humanos sociales. Las personas son, se sienten y se saben desiguales como punto de partida. Pueden compararse o no, pero si deciden compartir un espacio y mirarse a los ojos desde sus obvias diferencias pueden iniciar una relación grupal con expectación, curiosidad y **transparencia**.

La coordinación diseña **diversas técnicas** que puedan acompañar en el crecimiento del grupo, y permita a sus miembros reconocerse como individuos y miembros del grupo. Se facilita el insight superando los distintos usos culturales y diferencias étnicas que pueden mostrarse como personas que expresan sin temor su experiencia y se comuniquen en una estructura dúctil que acompañe a las necesidades grupales.

La coordinación sabe de los problemas asociados al manejo lingüístico diferenciado, de la frustración del traducir, de las limitaciones, de las resistencias: *aceptar el peso de una lengua (una cultura, un modo de hacer y de vivir asociado a la predominancia y al poder externo e interno)* hacen evidente el conflicto. Por ello, recabar diversos lenguajes corporales, gestuales, objetos intermediarios que permitan

acercarse, fluir, aceptarse como son **facilita procesos de cohesión**. El saberse parte de un todo permite generar confianza básica, una mayor colaboración en la tarea grupal (Pichon Riviere 1975) elaborando las divergencias y los conflictos de poder. Para ello, la coordinación esboza desde el inicio la diferencia como algo consustancial a cada uno y al grupo en su conjunto. Todos pueden manifestarse abiertamente, sintiéndose parte de un espacio compartido con una **estructura flexible** que les hace más humanos y comprensivos consigo mismos y con los otros.

Se distingue la necesidad de crear una **matriz grupal**, de comunicación horizontal y activa, de pertenencia que proporcione seguridad, con límites claros. Se define la organización de los miembros y se admite el contraste de técnicas en el caminar grupal. Es relevante el surgir de un **clima emocional** de acompañamiento y contención que permite la expresión, el infundir esperanza ante las dificultades, sumar experiencias, compartir información, desarrollar técnicas de **adaptación a las circunstancias grupales**, **afrontar conflictos concretos** o existenciales, desde la cohesión grupal, la diferenciación y el aprendizaje interpersonal como microcosmos social (Yallom, 2010) con una red de relaciones afectivas (Foulkes, 1981), y gestionando los conflictos desde supuestos básicos (Bion, 1972., Pichon Riviere, 1975).

El entendimiento y la **coherencia** entre las tres coordinadoras juegan un papel muy importante en la creación de esta matriz grupal consistente que permite al grupo desarrollarse en un clima que estimula la libertad y la contención. La expresión de temores a ser agredido, a sus diferencias y a la certidumbre que ello genera forma parte activa de un todo dinámico interdependiente.

Para finalizar, señalar que la articulación de diversas teorías grupales para abordar una mejor y eficiente puesta en práctica frente a grupos con personas de diferentes culturas, creencias, y actitudes es el motor de esta experiencia. Quizás las teorías nos recuerdan el fundamento esencial de nuestro quehacer profesional de sus límites y de su evolución. Articularlas es difícil en esencia pero deseábamos mostrar que es en la práctica y en la interacción donde reconocemos que lo que sustenta a una es lo que sustenta a las demás. Hemos intentado mostrar en este artículo un espacio grupal que brinda un marco abierto a la reflexión, a la acción y a la interiorización de nuevas prácticas. Consideramos que el contraste y la aceptación de diferentes formas de pensamiento y de hacer grupal es un modo de abordar el movimiento de los tiempos y el reto de espacios multiculturales.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- BION, W. R. (1972): Experiencias en grupos, Buenos Aires, Ed. Paidós,
- CAMPOS, J., ., “Leyendo a Foulkes con ánimo de entenderlo”, Rev. Clínica y Análisis Grupal, 1980
- FOULKES, S H,. (1981): Psicoterapia Grupoanalítica, Barcelona, Ed. Gedisa,, 20:48-56.
- MORENO, J.L. (1966), Psicoterapia de grupo y psicodrama, México, Fondo de Cultura Económica.
- MORENO, Z.T. LEUTZ, G., BAIM. C., BURMEISTER. J., (2007): Psychodrama: Advances in theory an practice ed. Balm
- PICHON RIVIERE, E. (1975): El proceso grupal, del psicoanálisis a la psicología social, Buenos Aires, Ed. Nueva Visión.
- ROJAS-BERMÚDEZ, J. (1997) *Teoría y técnica psicodramáticas*. Barcelona Paidós
- YALOM, Y.D. (2000), Psicoterapia existencial y terapia de grupo, Barcelona, Paidós

USOS DE TELEFONIA Y REDES SOCIALES FAMILIARES: DIFERENCIAS DE GÉNERO

ROCÍO GUIL BOZAL
Universidad de Cádiz

JOSÉ MANUEL GUERRA DE LOS SANTOS
Universidad de Sevilla

SILVIA GONZÁLEZ FERNÁNDEZ
Universidad de Cádiz

RESUMEN

Los nuevos recursos ofertados por los sistemas de telefonía generan nuevos usos en la comunicación mantenida con los diversos miembros de las redes de sociales de apoyo familiar. En el presente estudio se analiza los usos de los mismos y las posibles diferencias debidas al género. Concretamente se aborda el uso de llamadas al teléfono fijo, móvil, envío de mensajes SMS y Whatsapp. Los resultados confirman el uso diferencial de los nuevos canales de comunicación en función del miembro de la red de apoyo familiar con el que se pretende comunicar. Así mismo se observan diversas diferencias de géneros en el porcentaje de uso de tales canales.

INTRODUCCIÓN

La incorporación del teléfono móvil a la actividad cotidiana de los seres humanos ha supuesto uno de los acontecimientos con mayor impacto social en las dos últimas décadas, sólo comparable a la aparición de Internet (Ling, 2004, Pedrero, Rodríguez y Ruiz, 2012).

El teléfono móvil ha pasado de ser un mero instrumento de comunicación interpersonal a convertirse en una plataforma de creciente complejidad, que impacta en la esfera privada y se proyecta a la esfera pública en condiciones difícilmente comprensibles sólo unos años atrás (Buchinger, Kriglstein, Brandt y Hlavacs, 2011; Hartmann, Rössler y Höflich, 2008, Pedrero, Rodríguez y Ruiz, 2012).

A través de los nuevos dispositivos móviles, se ha ampliado el tipo de comunicación a la que se tiene acceso. Así, a la tradicional comunicación sincrónica, en el que emisor y receptor comparten tiempo de emisión, nuevas aplicaciones como los SMS y los Whatsapp, permiten una comunicación asincrónica en la que ya no es necesaria la coincidencia temporal.

Estudios previos, en el ámbito de las redes sociales, han indicado que los jóvenes muestran cierto rechazo a que sus progenitores tengan acceso a lo que se consideran aspectos de su privacidad (West, Lewis, & Currie, 2009), por lo que desearían limitar el acceso de información que consideran de su esfera personal (Karl & Peluchette, 2011). Aunque podría parecer que una comunicación asincrónica dificulta el acceso a la esfera personal en realidad es lo contrario. Ya que por una parte, existe mayor facilidad para el receptor de formular cuestiones personales, que serían incómodas de formular en el flujo de una comunicación tradicional, mientras que es complicado, para el receptor, alargar demasiado una respuesta, ya que la no respuesta podría ser mal interpretada.

Estudios recientes, han mostrado que existen diferencias de género, en el uso de las tecnologías de comunicación (Haferkamp, Eimler, Papadakis, & Kruck, 2012; Muscanell & Guadagno, 2012), por lo que, en este estudio, se tendrá en cuenta dicho aspecto a la hora de analizar el uso de los diferentes tipos de comunicación que permite el teléfono.

Para ello, nos planteamos los siguientes objetivos:

- Conocer los recursos utilizados para la comunicación con los padres, madres y pareja, teniendo en cuenta las posibles diferencias de género.
- Conocer los recursos utilizados para la comunicación con las hermanas, hermanos, primos y primas teniendo en cuenta las posibles diferencias de género.

MÉTODO

Muestra

La muestra la componían 303 estudiantes de la UCA, con una edad media de 20,9 (SD= 4,2), de los cuales 236 eran mujeres (78%) y 67 hombres (22%), que cursaban estudios de diversas titulaciones impartidas en la Universidad de Cádiz. La información sobre distribución por género, titulaciones y el nivel de estudios cursados se muestran en los gráficos 1, 2 y 3.

Gráfico 1.- Género

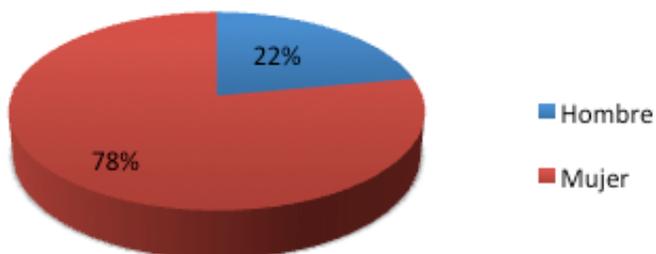


Gráfico 2.- Curso

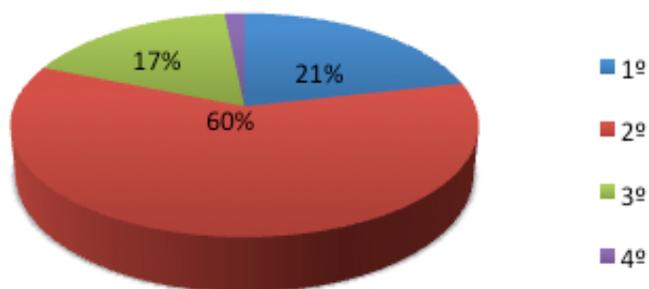
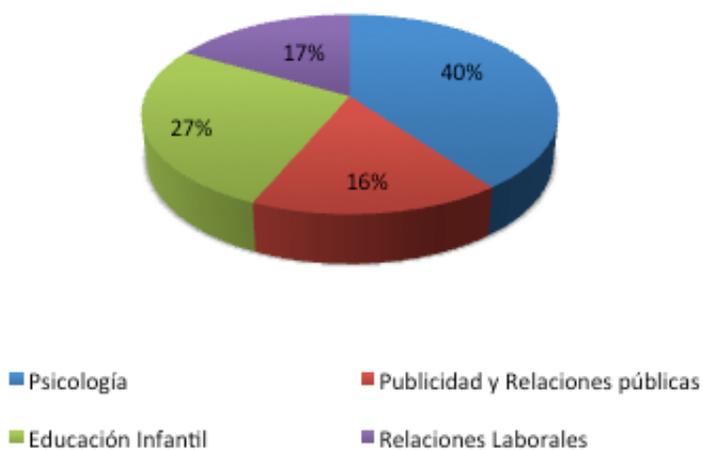
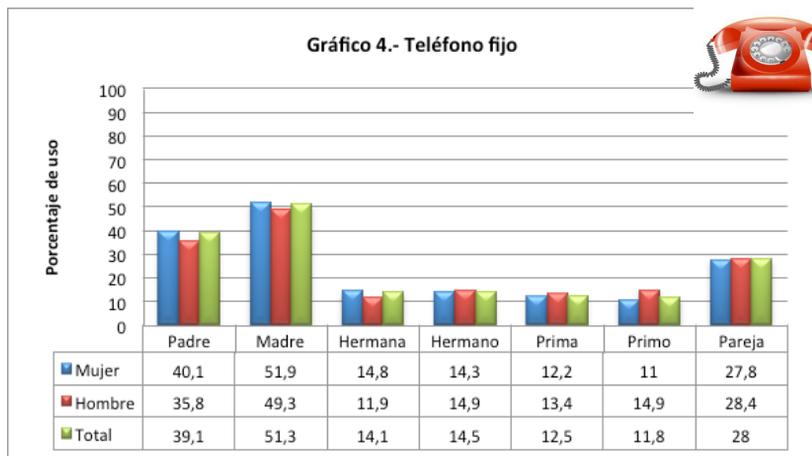


Gráfico 3.- Titulación

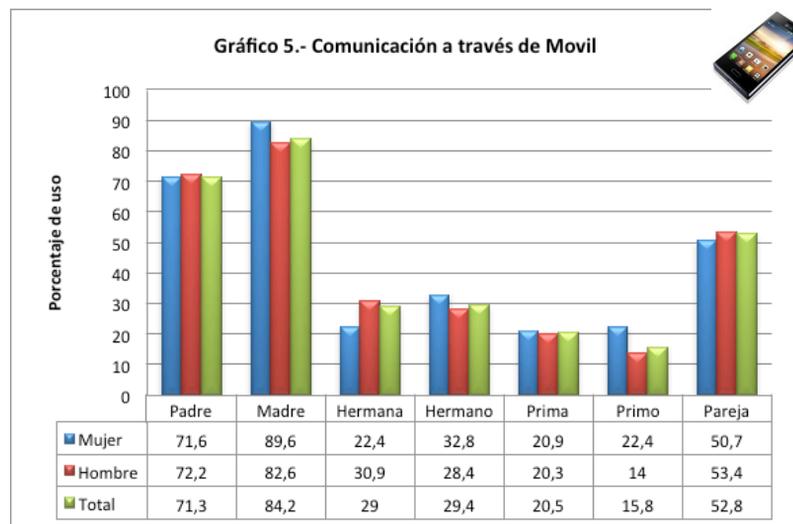


RESULTADOS

En este trabajo se realizará un análisis descriptivo de los usos de comunicación que permite la telefonía, diferenciando entre hombre y mujeres, ante diferentes miembros de la red social familiar.

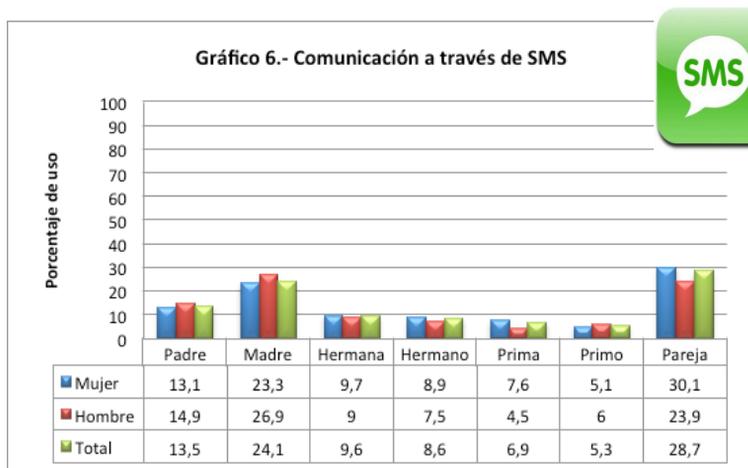


En el gráfico 4, presentamos de modo gráfico el porcentaje de uso del teléfono fijo para comunicarse con el padre, la madre, hermanas, hermanos, primas, primos y pareja, recogiendo un uso comparado entre uso de la población globalmente considerada, mujeres y hombres

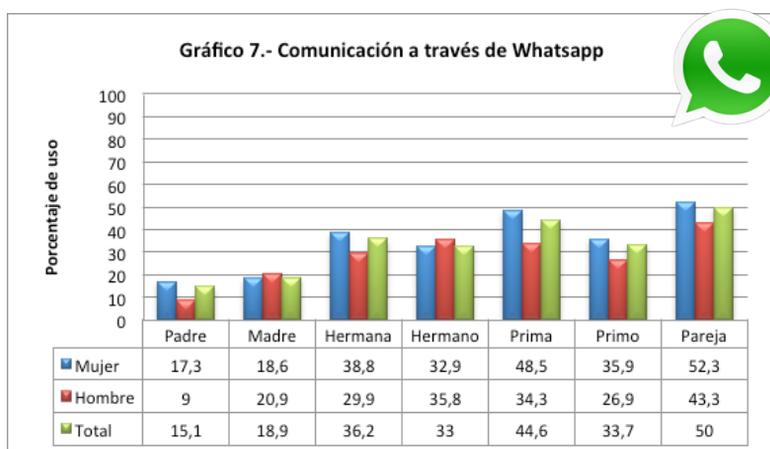


La articulación de teorías y técnicas grupales

En el gráfico 5, presentamos de modo gráfico el porcentaje de uso del teléfono móvil para comunicarse con el padre, la madre, hermanas, hermanos, primas, primos y pareja, recogiendo un uso comparado entre uso de la población globalmente considerada, mujeres y hombres



En el gráfico 6, presentamos de modo gráfico el porcentaje de uso de SMS para comunicarse con el padre, la madre, hermanas, hermanos, primas, primos y pareja, recogiendo un uso comparado entre uso de la población globalmente considerada, mujeres y hombres.



En el gráfico 7, presentamos de modo gráfico el porcentaje de uso de mensajes whatsapp para comunicarse con el padre, la madre, hermanas, hermanos, primas, primos y pareja, recogiendo un uso comparado entre uso de la población globalmente considerada, mujeres y hombres.

CONCLUSIONES

En el presente trabajo pretendíamos conocer si existían diferencias en los usos de los diferentes tipos de comunicación en la red familiar, considerando además si existían diferencias de género.

Los resultados muestran que existen diferencias tanto de género como del uso que se hace de la telefonía. Chicas y chicos, realizan un uso diferenciado en función de con que miembro de su red familiar quieren interactuar. Se aprecia además que usos más tradicionales, como la telefonía sincrónica, es la preferida para comunicarse con los progenitores y con la pareja, mientras que aquella basada en nuevos desarrollos como los whatsapp son utilizados preferentemente para comunicarse con primas, primos e incluso con hermanos.

Este uso de los whatsapp, se encuentra más ligado al uso de las redes sociales, de amplia utilización por la población universitaria.

En cuanto al género, las chicas utilizan más los mensajes Whatsapp que los chicos, con especial diferencia en el caso de la comunicación con el padre, y con sus hermanas en comparación con sus hermanos. Los chicos, por otra parte, parece que se comunican más con sus primas que con sus primos tanto a través de móvil, como de Wathaspp.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Buhinger, S., Kriglstein, S., Brandt, S. y Hlavacs, H. (2011). A survey user studies and technical aspects of mobile multimedia applications. *Entertainment Computing*, 2, 175-190.
- Haferkamp, N., Eimler, S. C., Papadakis, A.-M., y Kruck, J. V. (2012). Men are from Mars, women are from Venus? Examining gender differences in self-presentation on social networking sites. *Cyberpsychology, behavior and social networking*, 15(2), 91-8.
- Hartmann, M., Rössler, P. y Höyfllich, J. R. (2008). *After the mobile phone?: social changes and the development of mobile communication*. Berlin: Frank & Timme

- Karl, K. A., & Peluchette, J. V. (2011). “Friending” Professors, Parents and Bosses: A Facebook Connection Conundrum. *Journal of Education for Business*, 86(4), 214–222.
- Ling, R. (2004). *The mobile connection: The cell phone’s impact on society*. San Francisco: Morgan Kaufman
- Muscanel, N. L., y Guadagno, R. E. (2012). Make new friends or keep the old: Gender and personality differences in social networking use. *Computers in Human Behavior*, 28(1), 107–112.
- Pedrero, J., Rodríguez, M.T. y Ruiz, J.M. (2012). Adicción o abuso del teléfono móvil. Revisión de la literatura. *Adicciones*, 24, 2, 139-152.
- West, A., Lewis, J., & Currie, P. (2009). Students’ Facebook “friends”: public and private spheres. *Journal of Youth Studies*, 12(6), 615–627.

DEL TRAUMA A LA ACCION CREADORA: RESILIENCIA EN PERSONAS Y VÍNCULOS GRUPALES.

SUSANA VOLOSÍN
corendins@pangea.org
svolosin@terra.es

RESUMEN

A través de mi experiencia inicial como psicóloga mediadora de los participantes del Primer Diálogo Ruandés Interétnico que se realizó en la Fundación S'Olivar de Mallorca de la que formo parte, he podido comprobar la capacidad de resiliencia de muchos de sus integrantes.

Gracias al enfoque integrativo de la Resiliencia intentaré estudiar los posibles factores que influyen en las conductas de las personas resilientes, que se caracteriza por superar los traumas y transformarlos: la relación entre lo genético y lo adquirido, la importancia de los vínculos primarios pero también la de un entorno propicio en algún momento de sus vidas, incluido el vínculo psicoterapéutico, para así transitar del sufrimiento a una voluntad creadora facilitadora de su reinserción social.

INTRODUCCIÓN

“Debemos aceptar el desengaño finito sin perder nunca la esperanza infinita. Sólo así viviremos plenamente, sin acritud ni rencor”....

“Este fue el secreto de la supervivencia de nuestros antepasados esclavos. Los esclavos traídos de África fueron separados de sus familias y encadenados en los barcos como si fueran bestias”...” Pero a pesar de crueldades indecibles nuestros antepasados sobrevivieron. Cuando un nuevo amanecer sólo ofrecía las bolas de algodón alineadas, el calor agobiante, aquellos hombres y aquellas

mujeres valientes soñaban con días mejores. No les quedaba otro remedio que aceptar el hecho de la esclavitud pero se aferraban tenazmente a la esperanza de la libertad”...”Con los cortes de los recientes latigazos de la espalda cantaban triunfalmente”...”En una situación tan desesperada formaban en su alma un optimismo creador que los fortalecía. Su impenetrable vitalidad transformaba la oscuridad de la frustración en el fulgor de la esperanza” (1).

Estas clarividentes palabras, que brotan de la autenticidad de su propia experiencia, corresponden a Martín Luther King, este infatigable luchador por los derechos civiles de los negros estadounidenses, lucha por la que recibió el merecido premio Nobel de la Paz en 1964. Sintetizan a través de una sabiduría inconmesurable el propósito de este artículo.

Más allá de los umbrales de mi trabajo clínico, soy miembro de la Fundación S’Olivar de Mallorca, que lucha por la paz desde su vertiente de O.N.G. solidaria, especialmente por la paz en los Grandes Lagos de África, y más específicamente en Ruanda.

Como psicóloga mediadora he escuchado los testimonios más atroces de los representantes de las etnias hutus y tutsis, víctimas de la masacre de más de seis millones de personas (entre Ruanda y el Congo) que empezó mucho antes del 94 y sigue en la actualidad, a pesar del desinterés social y de la desinformación mediática provocada para ocultar los beneficios de las empresas internacionales minerales, fundamentalmente del coltan, mineral clave para el funcionamiento de nuestros teléfonos móviles y de los viajes espaciales.

Este contacto con las víctimas ruandesas a través del Primer Diálogo Interétnico propiciado y organizado por nuestra Fundación para conseguir un futuro mejor para una Ruanda reconciliada, me significó un riquísimo aprendizaje tanto personal como profesional.

He podido comprobar a lo largo de estos años la vitalidad y la fuerza creadora que caracteriza a la mayoría del pueblo africano, tal como lo describe Luther King. Su capacidad transformadora, a partir del dolor y el padecimiento, su persistente optimismo y su sostenida y férrea esperanza, son merecedores de nuestro reconocimiento y valoración en esta época que Occidente tiene puesta su mirada idealizada en la cultura oriental.

No obstante, hay diferencias cualitativas entre las víctimas ruandesas que luchan para que triunfe el perdón, la verdad y la justicia y aquellas con sed de venganza y apesadas en su odio.

Diferencias que también he podido detectar entre los familiares de los desapa-

recidos de la represión militar argentina o entre las víctimas españolas del 11 M. De la misma manera, he observado entre mis pacientes fronterizos aquellos en los que ganan sus tendencias destructivas y a otros en los que el impulso de vida triunfa, ya que se entrelaza con un ideal del yo positivo que los empuja hacia una salida creativa.

1. LOS SUJETOS RESILIENTES: DE LA CRISIS A LA CRISÁLIDA.

“Cambiamos nuestra visión de la desgracia y a pesar del sufrimiento buscaremos lo maravilloso”.

Boris Cyrulnik (2)

Un marveillex malheur.

El objetivo de este escrito es profundizar en los factores que intervienen y facilitan que estos sujetos o grupos logren superar y transformar los traumas, las crisis, los duelos y los padecimientos.

Actualmente es la Resiliencia la corriente que se está especializando en este tema.

Resiliencia es una palabra inglesa que proviene de la Física y que expresa la cualidad de ciertos materiales no solo a resistir los impactos sino a dilatarse y transformarse gracias a ellos.

Reúne investigadores y profesionales de distintas áreas del conocimiento y de distintas escuelas psicológicas. La línea francesa especialmente, integra los últimos descubrimientos de las Neurociencias y la Biología junto con la Psicología evolutiva, el Psicoanálisis, la Teoría del Apego de Bowlby, las teorías de la creatividad, etc., para poder comprender más abarcativamente las conductas de los sujetos resilientes. Implica también una actitud avanzada que supera las luchas idolátricas en defensa de la verdad de cada teoría como la única y la mejor, con la conciencia que el fenómeno humano es complejo y por lo tanto requiere una metodología integrativa por respeto a su riqueza.

Esta actitud transdisciplinaria lleva implícito mi concepto de transfrontera (3), concepto que apunta a un lugar de encabalgamiento, de entrecruzamiento de áreas, donde la frontera como la piel, se convierte en zona de acercamiento y unión para crear un nuevo campo de intercambios.

La imagen más apropiada es la mandorla, el segmento en forma de almendra

que surge de la superposición parcial de dos círculos inicialmente independientes, creando unidad a partir de la dualidad.

Mandorla

El famoso dilema si el ser humano “nace o se hace”, desde esta actitud se resolvería con la conclusión de que nace y se hace”.

Para las posiciones biológicas antiguas los sujetos resilientes nacerían con capacidades innatas para resistir los infortunios gracias a unas determinadas estructuras de sus genes. De la misma forma estarían predeterminados los delincuentes, los psicópatas o sociópatas como seres fijamente vulnerables, sin ninguna opción al cambio.

El concepto actual de plasticidad neuronal significa que el acontecimiento deja una huella en el cerebro pero ésta puede ser modificada al asociarse con otras huellas.

Implica la idea de un cerebro dinámico en permanente relación con el medio ambiente. “Más allá del determinismo biológico y más allá del determinismo psíquico, el hecho de la plasticidad implica un sujeto que participa activamente en su devenir e incluso en el propio devenir de su red neuronal”

“La plasticidad permite demostrar que a través de una suma de experiencias vividas, cada individuo se revela único e imprevisible, más allá de las determinaciones que implica su bagaje genético”.

Estas frases corresponden a F. Ansermet, estudioso de las relaciones entre el psicoanálisis y las neurociencias y a P. Magistretti, que como biólogo ha contribuido a la investigación del metabolismo de la energía cerebral (4), investigadores que demuestran un intercambio en la transfrontera de los conocimientos.

S. Freud aportó un concepto integrador, el de las series complementarias(5): la conducta peculiar y única de cada ser humano se debe a la combinatoria dialéctica y sin fisura entre lo genético, la experiencia pre y post natal y las relaciones adquiridas por los intercambios con su entorno más cercano y más lejano: familia, escuela, grupo de padres, clubes, valores sociales y culturales a través de medios de comunicación e informática, etc..

Este concepto permite comprender las multicasualidades de una patología mental o de una personalidad resiliente. Hay ínfimos casos que se pueden explicar por una sola causa, en casi todos se puede hablar del predominio de un factor sobre otros.

2. LOS ASPECTOS VINCULARES EN LA RESILIENCIA

Berenice, es una adolescente hutu que hacía pocos meses se había enterado de que a su madre, el gobierno tutsi actual había matado cruelmente cuando buscaba a su marido encarcelado, dejándola agonizar en un container de transporte. Ella me hizo depositaria de su drama porque necesitaba una escucha y un sostén, pero ya había reaccionado ante su dolor gracias a la impronta positiva de sus padres: “prefiero recordar el cariño y la alegría de mi madre en vida y el respeto por un padre que ha luchado por sus ideales”.

En su memoria quedaron registrados los vínculos positivos de sus progenitores como soporte básico para su integridad psíquica.

El cariño y la alegría de la madre apuntan a la Importancia en Berenice y en todos los seres humanos del suministro amoroso materno o de alguien que cumpla esa función.

Spitz (6) nos muestra que los bebés tienen más hambre de amor que de alimento cuando comprueba que en los orfanatos los pequeños se dejaban morir al no recibir amor.

En esa etapa temprana los pequeños reciben las señales amorosas fundamentalmente a través de la comunicación no verbal.

Los estudios actuales de la Psicología evolutiva, del Psicoanálisis de las primeras relaciones objetales y las nuevas psicopatologías como la anorexia, la bulimia, los enfermos fronterizos, las enfermedades psicosomáticas, la drogadicción, etc. han puesto el acento en la fundamental importancia de unas buenas relaciones afectivas a través del lenguaje no verbal para la construcción del psiquismo.

Últimamente no sólo se descubre su decisiva influencia en el primer año de vida sino especialmente en la gestación.

Los recientes estudios con las ecografías fetales (en especial las tridimensionales), las investigaciones con animales y otras técnicas psicofísicas que trabajan desde la concepción y durante el embarazo a través del tacto y la respiración, han abierto una puerta al primer espacio que habitamos, el misterioso útero.

En hebreo se usa la palabra “rehén” para hablar de útero y de ternura.

A. Piontelli (7), investigadora prenatal, quedó sorprendida de la libertad de movimientos de cada feto. En este planeta redondo materno predominantemente cenestésico y sonoro, el feto aprende a danzar en el líquido amniótico a través del cordón umbilical al ritmo de las pulsaciones cardíacas de la madre. A este

ritmo interno se le agrega la melodía de su voz, la vibración de su palabra y alguna canción de cuna. Según Tomatis (8) la voz grave de su padre retumba a través de las paredes acuosas uterinas.

“Al principio estos movimientos son más difusos y luego más ricos y precisos, el feto puede sensorialmente discriminarse y discriminar, podrá diferenciar si los latidos son débiles, fuertes, acelerados o profundos y a través del placer o displacer darles un inicio de significación sensorial, sensaciones de tensión, tranquilidad, bienestar, placidez, incomodidad, etc. podrán ser sus indicadores. Son los primeros esbozos de una memoria corporal, diferente a la del cerebro adulto, muy ligada a la llamada memoria procedimental en la teoría del Apego”(9).

Poco antes del nacimiento, se pueden observar conductas diferentes de los fetos ante la voz materna y sus distintos ritmos cardíacos: unos brincan, otros se esconden, otros ponen las manos en su pecho, etc..

La base del temperamento comienza aproximadamente un mes y medio antes del parto, dice Boris Cyrulnik en su artículo sobre la construcción de la resiliencia en el transcurso de las relaciones precoces (10).

Las circunstancias del parto y el nacimiento son otros jalones relevantes para la configuración psicológica de un ser humano, creando la trama entre temperamento y la calidad de las primeras experiencias de la vida.

Si bien, en esta tierra de ambiente seco y aéreo deberá respirar por sí mismo, necesitará por su fragilidad la reconstrucción de una matriz familiar con la madre y también con el padre. La comunicación corporal sigue siendo protagonista. No será lo mismo para el bebé la escucha de gritos, voces duras, apagadas o distantes a las voces cálidas, los susurros o los cantos. Las miradas de rechazo, dolor y tristeza, las intrusivas o la ausencia de mirada, dejan huellas muy diferentes a la tibieza y el brillo de las pupilas de la madre, o la sonrisa del progenitor.

El bebé registra por la boca y el tacto la presencia de un pecho que impone autoritariamente el pezón o los volúmenes cóncavos de los pechos que a través del olor y el sabor de la leche y el ritmo de su succión expresan el amor que la mamá siente por su bebé, ya que el pecho tiene connotaciones emocionales y estéticas y no solo nutricionales.

En efecto, si el entorno primario es satisfactorio el pequeño estará inmerso en un baño amoroso de sensorialidad y belleza.

A través de estas vinculaciones corporales, se configurará la primera representación interna de su yo para la construcción de su identidad y la de sus figuras parentales, la que en Psicoanálisis se llama superyo (11), representación mental que sirve para regular su conducta moral y ética y para aceptar los límites de la realidad interna y externa, tan destacables en la conductas de las personas resilientes.

La posibilidad de conocimiento y comprensión de la realidad dependerá también de la historia afectiva de sus vínculos.

El apego seguro(12) permitirá la aceptación de la ausencia parental, la autonomía, la capacidad de exploración del mundo exterior y la capacidad creadora del niño, como lo demuestra D. Winnicott a través del objeto transicional, el objeto que el crea como consuelo de esa ausencia (13).

La adquisición de la verticalidad, la posesión de los objetos, significa ir tomando posesión de la realidad,. Es el tiempo del gesto denotativo con el dedo Índice y el comienzo de las palabras. El aprendizaje del lenguaje social de sus mayores y de sus hermanos será un trampolín para integrarse al mundo.

Si bien las relaciones posteriores con su entorno serán a través de la palabra, es importante investigar no solo lo que el niño recibe a través de su contenido y su significado, sino de su forma de emisión, no solo el mensaje sino el metamensaje.

La alexitimia, es la palabra desafectada, desprovista de emoción, tal como se revela sintomáticamente en enfermedades psicósomáticas graves. En oposición la palabra viva, plena de calor y color surge gracias a los aspectos energéticos y vibratoriales que infunden las expresiones emocionales del cuerpo propio y el de los otros, los afectos de vitalidad que menciona D. Stern en sus trabajos (14) y (15).

El habló de una coreografía de vals compartido.

El bebé hace una mímica, la mamá se lo enriquece con movimientos, sonidos y algunas palabras, le aporta así un nuevo paso de danza, el niño lo repite con su propia expresividad, se van creando otros pasos y la danza sigue...

Y a lo largo de una existencia la danza sigue con más pasos y más diálogos. Pero no siempre de acuerdo, muchas veces las coreografías delatan desacuerdos, incomprendiones, frustraciones, traumas, insatisfacciones.

Hoy la Psicología profunda afirma que aquellas personas que han experimentado unos vínculos suficientemente buenos en su infancia, especialmente en

sus primeros tiempos, tendrán más posibilidades de reaccionar con fuerza a las tempestades.

La Resiliencia(16) también lo sostiene, pero insiste en que el ser humano tiene la oportunidad a lo largo de toda su vida de encontrarse con otras personas, grupos, instituciones, estructuras sociales que pueden “dar la mano”, dar sostén y presencia para sacarlos del infortunio y del dolor.

Conozco a dos hermanos que fueron criados en un orfanato en su infancia, uno terminó esquizofrénico y otro en cambio fue galardonado con el premio Nobel de la Paz, lo que evidencia el diferente juego entre lo genético y las distintas oportunidades del entorno que tuvo uno y otro en su ciclo vital.

Marie- Béatrice Umutesi es otro impresionante testimonio de un largo proceso de resiliencia que tuvo la suerte de conocer. Se trata de una socióloga ruandesa que tuvo que huir de su país atravesando la selva para poder sobrevivir en el Zaire, como algunos otros de sus compatriotas que en el 1994, a pesar de su inocencia y solo por ser hutus, fueron catalogados de criminales.

En ese tránsito por el infierno, donde presencié la muerte de niños hambrientos, madres agónicas en parto, ancianos sin fuerza, también encontró un hilo de luz, los primeros apoyos humanos que le permitieron salvarse.

Esta salida no fue suficiente: necesitó dar testimonio de su vivencia a través de su libro “Huir o morir en el Zaire” (17), decisión que según ella le salvó de otro infierno: el suicidio. En la página de agradecimientos ya aparecen más manos amigas.

No obstante, cuando presentó su obra en Mallorca, aún conservaba una mirada de dolor, rabia y desconfianza debida al abandono y la indiferencia que ella y su gente sintieron con respecto a la Comunidad Internacional.

Hace poco tiempo la he vuelto a encontrar, al ofrecerse como testigo frente a la Audiencia Nacional para la querrela contra el gobierno actual de Ruanda, por iniciativa del Forum Internacional para la Verdad y Justicia en el Africa de los Grandes Lagos que el presidente de nuestra Fundación lidera.

El apoyo recibido por los occidentales a partir de la presentación de su libro, y el del equipo del Forum le habían terminado de reconciliarse con la vida. El brillo y la calidez de su mirada, la risa franca y espontánea y su fino humor, eran señales de su transformación, coronadas por la atenta y respetuosa escucha del Juez de la Audiencia ante el cual expresó al final estas palabras “ Gracias, ahora me siento tratada como un ser humano, he recuperado mi dignidad”.

Este sentimiento de dignidad es el fruto de un proceso exitoso donde la red de intercambios amorosos y solidarios tuvo un enorme peso. La multiplicación de manos tendidas con “afectos de vitalidad” que Marie-Béatrice recibió desde su estancia y salida de la selva hasta la actualidad, tanto a nivel de encuentros individuales como de grupos, instituciones y representaciones gubernamentales, quizás le permitieron revivir el sentimiento de pertenencia a una gran comunidad familiar, característica de la sociedad africana.

Makhary Diop, intérprete senegalés, así lo expresó en Diario de Mallorca el 3/7/07, hablando sobre el tema de inmigración.

“En Senegal renunciamos a muchas cosas por compartir”.

“Allí la familia es grande, no solo padres e hijos, sino cuñados, primos, sobrinos. Si tienes problemas pide ayuda a tu familia y te ayudarán en lo que puedan, y cuando ayudas lo haces con sentimiento, incluido a desconocidos”.

“Detrás de cada sufrimiento hay un resultado si tienes fuerza para sobrevivir”.

3.-DEL SUFRIMIENTO A LA VOLUNTAD CREADORA: EL PASAJE A LA DIGNIDAD

Hay casos que demuestran que aún tratados como animales, en situaciones que llevan al extremo de maltrato, toman la decisión de mantener intacta su dignidad. Es el ejemplo de Víctor Frankl, en su vivencia dentro del campo de concentración nazi por su condición de judío; gracias a esa atroz experiencia pudo, al salir, crear su corriente de Logoterapia y escribir su libro “El hombre en busca de sentido” (18).

El demuestra que no hay determinismos absolutos ni siquiera frente a la fatalidad. Sobre el hombre se pueden cometer todo género de violencias pero no se le puede violentar en su intimidad. Cuando dice “no” a esta violencia, se vuelve sujeto y no objeto del trauma.

“Yo soy, yo estoy, yo puedo y yo quiero”

Es el momento límite en el que en el ser humano se hace evidente una “libertad de la voluntad” o una “voluntad para la libertad”. Ante el acaecer decide hacer, decide actuar y toma una responsabilidad ante lo que vive.

En esta circunstancia confluyen las 3 dimensiones del tiempo, que creo son igualmente importantes considerar en Psicología.

Frente a lo acaecido en el pasado, toma una responsabilidad en el presente pero ésta se proyecta en el futuro.

Yeats, el poeta, decía que las responsabilidades nacen de los sueños, a los que se podría agregar de los sueños e ilusiones realizables.

Hay un porqué, que explica mi pasado y un para qué que da sentido a mi vida e incluye los valores, las vocaciones, las metas y proyectos hacia el futuro, los que dan dinamismo al sentimiento de esperanza.

“Ata tu carro a una estrella” dice una oración irlandesa. Como lo decía Luther King, sus antepasados sobrevivieron mientras soñaban días mejores porque se aferraban a la esperanza de la libertad, a una esperanza de libertad pero compartida con los otros.

El dar un sentido trascendente a lo vivido, tiene 2 vertientes: a) la horizontal y b) la vertical.

- a) En la horizontal, la persona trasciende su yo sufriente y decide transmutar su dolor para comunicar lo aprendido y aportar algo a sus congéneres.
- b) En la trascendencia vertical, el sujeto se comunica con una dimensión espiritual que traspasa su ego, ya sea a través de un Dios personal, por la filosofía y los caminos espirituales de Oriente, etc..

Muchos de los seres resilientes se salvan por la fe a algún ser humano o por la fe a una conciencia superior que amplía el horizonte a su dolor.

Los cantos triunfales de los esclavos frente a los latigazos eran cantos de comunicación con Dios que se convirtieron en los maravillosos “gospels”, los cantos espirituales cristianos negros.

Hay dos caminos igualmente importantes para la transformación del padecimiento:

- 1) la presencia de los otros.
- 2) la conexión con la propia profundidad.

Como ya hemos hablado del primero, desarrollaremos más el segundo camino.

“Ser antes que hacer”, “Ser uno mismo con los otros”, decía el psicoanalista D. Winnicott. Ese uno mismo lo llamó sí mismo auténtico (19). Se trataría del yo soy, el que da unidad, coherencia, continuidad y sentido a nuestros actos.

Este “yo soy” está ligado al movimiento y la respiración, a lo más entrañable del cuerpo propio de donde surgen las emociones y sentimientos más auténticos, pero no termina allí. El verdadero sí mismo apuntaría a una instancia más

profunda, al núcleo más incommunicable y sagrado del ser humano, donde éste descansa como en un refugio de la dinámica psíquica, pero paradójicamente es el que le permite que se sienta psíquicamente real. Se lo encuentra en la intimidad, en esa intimidad que V. Frankl opinaba que nadie puede llegar a violentar. A esa zona se puede llegar de distintas maneras, por la oración religiosa, las técnicas de silencio de meditación oriental pero muchas veces por la contemplación de la belleza o por las vivencias de extremo dolor o de límite con la muerte.

Según este autor, este núcleo propio de autenticidad conecta con lo sagrado pero también con la creatividad, lo que explicaría que ambos aspectos tengan tanta envergadura en la conducta de los resilientes.

Para D. Winnicott el ser humano es creativo por naturaleza, esta idea la comprueba a través de su concepto de objeto transicional.

La ausencia de la mamá constituye para el bebé una situación dolorosa. Esta situación empuja al bebé a reemplazarla a través de un trapo, un pañuelo o un osito de peluche. Se trata de una resolución sana frente a la ausencia. Este objeto de transición entre él y su mamá es su primer acto creador, el primer gesto preverbal de simbolización, el comienzo de la voluntad creadora con sus correlativos indicios de plasticidad cerebral.

En esta creación hay un para qué, hay un sentido evolutivo: gracias a la pena de la ausencia materna el bebé necesita crear para seguir madurando.

En los ejemplos de Umutesi y de Frankl se observa claramente esa urgente voluntad creadora, transmutadora del sufrimiento, una salida apremiante frente al suicidio, como en el caso de Marie Bèatrice.

Es la necesidad perentoria del optimismo creador que tenían los esclavos negros, que se expresa tanto en acciones sociales, en producciones científicas como en obras de lenguaje artístico: relato, humor, teatro, poesía, pintura y escultura, o danza, ésta última olvidada tanto en el Psicoanálisis como en la Resiliencia, a pesar de la importancia del lenguaje corporal para la construcción y por lo tanto para la reconstrucción del psiquismo.

Berenice, la adolescente hutu, al principio mencionada, escribía poesía pero también bailaba junto con otros jóvenes hutus y tutsis un grupo de danzas folklóricas ruandesas que ella colaboró a organizar. De esta forma no solo transforma su dolor personal, sino que juntos pueden ir superando el miedo, el rencor, el odio, que ambas etnias se tienen, por culpabilizarse mutuamente de los crímenes de los suyos.

Los imponentes saltos que caracterizan las danzas ruandesas se convierten aquí en otro testimonio de resiliencia tanto por su contenido como por su semántica, ya que el vocablo latín de resiliencia es re-siliere, que significa “saltar hacia arriba o volver a entrar saltando”.

En algunas clasificaciones de creatividad se establece una diferencia entre los artistas profesionales que con sus obras de arte aportan a la cultura, y las personas corrientes que sólo buscan la creatividad como un camino individual de expresión de sus emociones.

Por el contrario, la finalidad de mis talleres de expresividad, es lograr que los participantes a partir de la conexión con su propia creatividad se conviertan en seres creadores de su propia vida y de la vida, en seres concientes de que sus ideas y gestos originales puedan ser semillas de contribución a su cultura, transformándose así en sujetos libres, comprometidos y responsables socialmente.

Esta conciencia es la que facilita la recuperación de las personas o grupos resilientes.

En esta dirección, el concepto de sublimación de S. Freud, puede iluminar la comprensión del acto creador. Para él se trataría de un mecanismo inconsciente de defensa útil para canalizar las energías pregenitales en obras artísticas y culturales. Según otra visión más amplia, podría también instrumentarse como un mecanismo imprescindible conciente y voluntario, a la manera de los mecanismos de adaptación estratégica en la Resiliencia (2).

Sublimación significa etimológicamente el pasaje del estado sólido al gaseoso según la alquimia. Pero sublimar no solo serviría para sutilizar “elevando” las energías sexuales, sino para transmutar lo rígido en flexible, lo pesado en ligero, lo oscuro en luminoso, la agresión en fortaleza. Será el recurso yocico para reconvertir cualquier situación traumática y cruel hacia acciones y obras de belleza y bondad, tal como la palabra griega kalokathaiia lo resume.

Este mecanismo ayudaría a “metaforizar” el dolor. La metáfora como toda representación simbólica, permite al sujeto despegar y tomar distancia del sufrimiento, pero con su función especial de disfrazar lo desagradable, lo siniestro o lo trágico y presentarlo a los otros con una imagen bella, con una palabra de humor o con un imponente salto.

El lenguaje creativo es el que permite nuevamente trazar un atajo entre los dos caminos, el de la intimidad profunda y la comunicación con los otros.

4.- EL VÍNCULO PSICOTERAPÉUTICO. OTRA MANO TENDIDA PARA LA RESILIENCIA.

Si bien muchas personas traspasan el abismo sin ayuda psicológica, podemos también pensar que otras sólo con la ayuda de la psicoterapia podrían lograr conductas resilientes.

A pesar de que la Resiliencia inicialmente no se configuró como una escuela de Psicología, sino como una corriente de interés en el área educativa, lo largo de su evolución se ha ido incluyendo psicoterapeutas de distintas tendencias que le han aportado desde su especialidad.

Lo que caracterizaría al perfil de un psicoterapeuta resiliente sería ante todo su conciencia de que la presencia y la calidad del vínculo son cruciales para la sanación de su paciente; ya que formaría parte de ese entorno de manos tendidas para la superación de su trauma.

Más allá de las técnicas eficientes que puede ofrecerle una técnica de respiración en la Bioenergética, el manejo de la transferencia y contratransferencia en el Psicoanálisis, la silla caliente en la Gestalt, las técnicas sistémicas, cognitivas o psicodramáticas, etc., él debe ser consciente que el paciente necesita su mirada y su escucha respetuosa y la confirmación a lo largo del tratamiento que su psicólogo es diferente a los maltratadores o verdugos que le tocó conocer en la adversidad, que se trata de una persona confiable que le puede ayudar a recuperar la confianza en la vida ya que su recuperación incluye lo interno, lo externo, y el restablecimiento de sus relaciones sociales más amplias.

Esto no significa crear una relación de “apoyo al yo”, de sobreprotección caritativa, sino brindarle una atmósfera propicia para acompañarlo a atravesar su sufrimiento. En el sujeto víctima de un trauma o de situaciones crueles, puede haber una predisposición a la autocompasión y al victimismo.

Ante las situaciones catastróficas las personas sufren como en toda situación de duelo un gran impacto emocional inicial y posteriormente la negación del dolor u otros mecanismos de defensa inconscientes que ha estudiado Ana Freud(20): represión, transformación en lo contrario, desplazamiento, identificación con el agresor, racionalización, etc..

Cuando el paciente viene a la primera consulta puede estar en estas fases o ya abierto a conectar con la memoria de su trauma

Es conveniente que el psicoterapeuta respete el ritmo de estas fases, pero que en su momento pueda ayudar a aceptar, traspasar y elaborar las emociones

ocultas y las representaciones y fantasías de la situación traumática que vivió: sus miedos, sus culpas, su acritud y rencor, sus odios, su envidia, su vergüenza, etc..

Es esencial que el psicoterapeuta haya elaborado sus propias vivencias de sufrimiento, para transmitir una imagen de profesional más humano, menos perfecto y jerárquico, y para favorecer unas condiciones imprescindibles de comprensión, empatía y sostén al paciente.

Recuerdo el caso extremo de un psiquiatra peruano, que interrumpió el tratamiento a un preso político que había sido sometido a crueles vejaciones de sus verdugos policiales. Eso ocurrió por el impacto emocional que le produjo el relato de su drama. A través de esta historia, mi colega había conectado bruscamente, por semejanza, con su propia tragedia de preso político, vivencia que había apartado de su conciencia hasta ese momento debido a un mecanismo poderoso de escisión mental.

Retomando el tema del método psicoterapéutico, creo importante combinar la palabra con un repertorio de recursos que usen el lenguaje corporal, el lenguaje de acción y juego del psicodrama, las máscaras, los títeres y el arteterapia para ofrecerle más caminos de expresión a las emociones ocultas. Transitar dialécticamente de lo bidimensional a lo tridimensional, usando el espacio y el movimiento (21) y las técnicas de dinámica grupal, donde el encuentro con otros semejantes que comparten vivencias parecidas y miradas heterogéneas le ayuden a reconsiderar la encerrada visión de su tragedia para una nueva oportunidad de resocialización.

La meta final de su cura, pasaría por la posibilidad de perdonar, por su capacidad de transformar lo destructivo en constructivo, por la reparación de sí mismo y de sus vínculos pasados y presentes, por la recuperación de su capacidad de integrar y unir, por su capacidad de expresar sus emociones y canalizarlas creativamente. Estas son señales del triunfo de su capacidad de amar, gracias a la comprensión del sentido de su dolor y la fuerza de la esperanza.

Hace tiempo utilicé una imagen metafórica para una paciente que luego de conectar con las carencias de su pasado estaba pesimista frente a su curación: un árbol con raíces precarias y tallo delicado, está evidentemente frágil ante los embates del viento y las tormentas, pero no obstante aún no se quiebra, resiste a la muerte.

Sólo gracias a la presencia de un jardinero amoroso puede sobrevivir. A través de sus manos que le colocan una estaca fijada en la tierra para sostenerlo desde

sus raíces y darle un apoyo más firme a su verticalidad, la planta a pesar de su historia de nudos y tortuosidades puede reconducir su camino hacia el sol y así transformarse con el tiempo en un árbol que da frutos.

Esta metáfora simboliza los potenciales que hay en todo ser humano para la resiliencia, pero también representa la importancia del hallazgo de un vínculo resiliente como el psicoterapéutico, que puede infundir con su presencia y sus recursos ese optimismo creador, tal como se lo transmitió decisivamente con este ejemplo a mi paciente, para ayudarlo a traspasar su pesimismo y así aspirar a ser feliz.

Trabajo extraído de la Revista de Psicología “Enginy” n° 16-A- Año 2006/2007- Baleares- “Del sufrimiento a la voluntad creadora” de Susana Volosín.

BIBLIOGRAFÍA

- Ansermet, F y Magistretti, P. (2006), A cada cual su cerebro, Buenos Aires, Katz Editores. (4)
- Bowlby, J. (1986), Vínculos afectivos, formación, desarrollo y pérdida, Madrid, Ed. Morata. (12)
- Cyrułnik, B. (2004), El realismo de la esperanza, Barcelona, Ed. Gedisa. (10)
- Cyrułnik, B. (2002), Los patitos feos, Barcelona, Ed. Gedisa. (16)
- Frankl, V. (1987), El hombre en busca de sentido, Barcelona, Ed. Herder. (18)
- Freud, A. (1949), El yo y los mecanismos de defensa, Buenos Aires, Ed. Paidós. (20)
- Freud, S. (1948), Introducción al Psicoanálisis, Madrid, Ed. Biblioteca Nueva. (5)
- Luther King, M. (1978), La fuerza de amar, Barcelona, Ed. Argos Vergara. (1)
- Piontelli, A. (2002), Del feto al niño, Barcelona, Ed. Espaxs. (7)
- Spitz, R. (1958), El primer año de vida del niño, Madrid, Ed. Aguilar. (6)
- Stern, D. (1991), El mundo interpersonal del infante, Buenos Aires, Ed. Paidós. (14)
- Stern, D. (1998), La primera relación madre-hijo, Madrid, Ed. Morata. (15)
- Tomatis, A. (2002), La nuit uterine, París, Editions Sotck. (8)
- Umutesi, M.B. (2002), Fugir o morir al Zaire, Lleida, Pagès editors. (17) En castellano Huir o morir en el Zaire. Lérida. Ed. Milenio

- Vanistendael, S. Y otros (2002), *La felicidad es posible*, Barcelona, Ed. Gedisa. (2)
- Volosín, S. Y otros (2003), *Concepto de transfrontera como integrador de áreas* -Boletín N° 21- Sociedad Española de Psicoterapias y Técnicas de Grupo (SEPTG). (3)
- Volosín, S. (2004), *Cuerpo y Resiliencia*, Jornadas sobre Apego y Salud Mental- Sevilla. (9)
- Volosín, S. (2004), *Nuevos horizontes para el superyo*, V jornadas de Intercanvi en Psicoanálisis, Gradiva,(Barcelona). (11)
- Volosín, S. J. Kesselman, S. (1993), *Diálogo sobre lo corporal*, Buenos Aires, Paidós- pág. 206. (21)
- Winnicott, D. (1991), *Realidad y juego*, Barcelona, ed. Gedisa. (13)
- Winnicott, D.(1960), *El proceso de maduración en el niño*, Barcelona, Ed. Laia. (19)

PALABRAS PRELIMINARES PARA LA SEPTG EN SU 40 ANIVERSARIO.

Susana y Hernan Kesselman

Este texto que escogimos para presentar el Corpodrama y nuestra actual forma de pensarlo, de trabajarlo, forma parte de uno de los capítulos del libro “Corpodrama. Cuerpo y escena”, publicado por el grupo editorial Lumen.

Nos place que esta nota sea publicada dentro del espacio tan cálido y profesional de la SEPTG, Sociedad que siempre nos ha acogido con afecto y nos ha permitido compartir nuestro trabajo, intercambiar con los muchos profesionales que circularon y circulan por este ámbito de lo grupal.

El libro fue escrito con nuestros hijos Martín y Mariana Kesselman, ambos psicólogos. Seleccionamos este capítulo porque expone cómo fuimos entrelazando disciplinas y generamos una nueva herramienta para trabajar con grupos. Un trabajo artesanal que juntó no sólo disciplinas diversas sino también modalidades de trabajo, formas de ser profesionales y las huellas de autores que en el transcurso de los años marcaron nuestro quehacer.

Cada uno de nosotros sentía la necesidad y tenía la disposición para ampliar, hacer porosos los límites de los marcos referenciales de las disciplinas propias en una verdadera transdisciplinación que borraba, en parte, los bordes rígidos que las disciplinas suelen poner para reconocerse. Era imposible tenerlos si queríamos participar de una real transfusión de conceptos y de prácticas.

Las disciplinas del “otro” descubrían estilos diferentes de pensar y de hacer, de ahí la riqueza que le encontramos a esta transdisciplinación que es diferente de la interdisciplina que actúa, por lo general, como una suma de aportes y no como una transformación.

La continua práctica realizando talleres de Corpodrama sigue mezclando nuestras singularidades y nos permite estar siempre abiertos para incluir, experimentar, transformar, lo que cada uno trae, aporta, a partir de las nuevas expe-

riencias que realiza. Las palabras de Gilles Deleuze: “No hay método sólo una larga preparación”, nos ayudan a dejar abierta esta herramienta considerando que cerrarla sería perder su esencia, no dejarle lugar al devenir.

INTRODUCCIÓN AL CORPODRAMA

UNA EXPERIMENTACIÓN ESCÉNICA ENTRE LOS CUERPOS

Susana y Hernán Kesselman

Hace más de veinte años comenzamos un trabajo en equipo reuniendo abordajes diferentes en un camino común. Transdisciplinándonos, un buen modo de contagiarnos de las propias autorías. Se trata siempre de la producción de algo nuevo a lo que decidimos ponerle un nombre: Corpodrama.

Se sumaron al equipo inicial, nuestros hijos, los psicólogos Martín y Mariana Kesselman. Con ellos seguimos inventando, en un contagio fértil, los puentes entre la Multiplicación Dramática, la Eutonía y otros recursos corporales, artísticos, literarios, filosóficos, etc., con el fin de construir un instrumento grupal para entrenar a los profesionales que trabajan con grupos.

La Multiplicación Dramática se desarrolla a través de un ejercicio psicodramático de escenas conflictivas de profesionales (“escenas temidas”), desplegadas y reinventadas por las resonancias escénicas de los cuerpos grupales, por lo general, de los integrantes del grupo de entrenamiento. Éstos aprenden así a estar en cuerpos diapasones (Emilio Rodrigué), sin órganos (Artaud, Deleuze y Guattari), vibrátiles (Suely Rolnik), resonadores (Kesselman, Pavlovsky, Foulkes, Campos Avillar), punzados (*punctum* según Barthes). Esta sensibilidad puede describirse como un olfato para los imperceptibles olores del espíritu, como un oído musical que capta los sonidos de los choques de las afectaciones, de las respiraciones aceleradas o deteniéndose, como un ojo que apenas ve lo visible y borrona los contornos marcados de las cosas, como una lengua que palpa las palabras, como una piel que puede ser atravesada, conmovida, transpirada, como una osamenta frágil, que vibra como los vidrios con el paso del tren. Esta es nuestra concepción de *Transpersonalidad Resonante*.

Cuerpo resonador es siempre cuerpo afectado. Como el del lector de un libro, el del observador de un cuadro o de una obra de teatro, el del oyente en un concierto, que tiembla, que se agita, que es empujado a experimentar, a inventar otra obra. Resonar es desplegar el embrión de la escena mostrativa original (“escena temida prestada para desplegar”) en escenas grupales, que cuanto

menos correctoras, más se despegan, más se alejan de la narrativa y forma inicial y que sin embargo contienen la intencionalidad del autor que prestó su escena, su historia, para ser apresada, deformada y así, enriquecida por las nuevas escenas, las nuevas historias de los integrantes del grupo.

Para desencadenar las resonancias escénicas que propone la Multiplicación Dramática, cada integrante de un grupo es estimulado a inventar escenas a partir de la observación sensible de una escena inicial conflictiva. Ésta constituirá el texto inicial, que dispare las escenas consonantes -relacionadas con el tema-, y las escenas resonantes -no relacionadas, sino conectadas-. Las escenas son expuestas en la línea de un acontecer ético, político y estético, en un entrenamiento para el descentramiento y la deformación, tal como Bacon deforma un rostro para volver más violentamente a lo real a partir del retrato distorsionado de ese rostro. La apariencia es la *escena mostrativa* que abre el cuadro a multiplicidad de sentidos y miradas, permitiendo, paradójicamente, reconocer la identidad del retratado más a través de esa apariencia que de su reproducción especular. Los comentarios compartidos luego de las multiplicaciones resonantes, junto al texto escrito, constituyen la producción dramática grupal de esta forma de trabajo en Psicodrama que denominamos Multiplicación Dramática.

Del abordaje corporal de la Eutonía tomamos algunos recursos para el trabajo grupal escénico. A través de consignas verbales se predispone a las personas que integran el grupo a investigar posturas flexibles para atravesar por una amplia gama de estados acordes a las acciones demandadas por las escenas. Exploramos así las posibilidades de la Eutonía en la producción de una estética de resonancias creando condiciones favorables para que quienes participan en estas experiencias sean atraídos por los *olores y sabores* de la escena dramática, y no sólo por su narrativa. En un ejercicio de inventarios, las personas son invitadas a observarse y a descubrir sensaciones que normalmente escapan a la percepción. Un ejemplo de esto sería orientar la atención hacia la superficie del cuerpo, hacia la piel, tratando de notar los toques de la ropa, del suelo, de una silla, y las reacciones corporales a esos toques, para luego focalizar sus variaciones durante los movimientos respiratorios. Algunas de las búsquedas corporales interrogan la tonicidad. La Eutonía propone la adecuación del tono muscular a la acción y en estas experiencias las personas lo prueban con sus cuerpos, intentando diferentes modos de sostenerse, de moverse, de levantar algún objeto, de tocar; de tocarse, mientras diferencian consistencias musculares y discriminan el esfuerzo de la fuerza justa. Otras consignas apuntan a captar volúmenes: un cuerpo tridimensional frente a la percepción de un cuerpo pla-

no como el que da la visión de una radiografía, cuestión que en un lenguaje corpodramático equivaldría a la diferencia entre contar una escena –plano- y escenificarla –volumen-. También registrar distancias entre un hombro y otro, entre una mano y una oreja, entre un codo y una rodilla, sensibilizaría a la diferencia entre articulación y conexión, dato que luego será relevante en la invención de resonancias escénicas: no es lo mismo una articulación que *relaciona* partes próximas del cuerpo (la asimilo a la escena consonante) que una conexión que vincula partes distantes y disímiles (metáfora de la escena resonante). En la práctica eutónica existe también una ejercitación natural del descentramiento, ya que la descarga de la tensión implica derivar la atención desde centros del cuerpo hacia sus periferias. Muchos de estos conceptos corporizan las ideas de la Multiplicación Dramática.

Los registros corporales que permite la Eutonía favorecen la disponibilidad y la entrada a la escena desde las sensaciones corporales y prepara los cuerpos diapasones para la resonancia y la multiplicación. Por otro lado, la Multiplicación Dramática aporta a la sensibilización corporal, de manera diferente que la Eutonía. Observamos que el pasaje por la escena (entrada, tránsito y salida) muestra estados corporales, tensiones, corazas que la práctica solitaria o grupal de la Eutonía no hace evidentes por no estar en su régimen de afectación. La escena, a su vez, permite explorar afectaciones y contagios desde inventarios sutiles como los que proporciona la Eutonía.

Mientras la Eutonía plantea que es posible la neutralidad del profesional, la Multiplicación Dramática subraya la conciencia de una inevitable afectación, implicación, contagio. En la Eutonía no existe un pensamiento vincular, al menos explicitado, no se pone el foco en la relación entre el terapeuta y el paciente o alumno y en el mutuo afectarse, como sí ocurre y es materia de análisis en la Multiplicación Dramática.

En los talleres de Corpodrama se suele observar que la sensibilidad lograda en el *viaje* corporal a través de la Eutonía se “olvida” en el momento que se escenifica la situación conflictiva que plantea un profesional, tema de investigación de la Multiplicación Dramática y que el Corpodrama recoge con frecuencia en su práctica. En el ejercicio de la Multiplicación Dramática se registra y amplifica el instante en que el profesional que presenta su escena pierde el control de su tono, y se pone a prueba en otros modos de la “regulación tónica” que la alcanzada en el proceso de la Eutonía.

Si bien la Multiplicación Dramática involucra a la Eutonía en las redes vinculares (cartografías), la Eutonía podría involucrar a la Multiplicación Dramática

en el registro de las pequeñas sensaciones y hasta de lo imperceptible (micro-movimientos, intención de movimiento, atención dirigida, microdeslizamientos, toques a distancia, espacio radiante).

Esta experiencia es una oportunidad transdisciplinaria de ampliar para la Multiplicación Dramática, los recursos corporales, sobre todo de lo que llamamos técnicas específicas y no específicas de preparación o caldeamiento (warming, cooling, etc.) y para la Eutonía, la apertura a formas diferentes de movimiento, de sensibilidad, a velocidades e intensidades atípicas que enriquecen la continuidad de la investigación corporal personal y grupal.

BIBLIOGRAFÍA

- Brook, Peter (1986): *El espacio vacío*, Barcelona, Península.
- Bacon, Francis (1978): *Entrevistas* (David Sylvester), Madrid, Ediciones Polígrafas,
- Calvino, Ítalo (1989): *Seis Propuestas para el próximo milenio*, Madrid, Siruela.
- Deleuze, Gilles; Guattari, Félix (1988) *Mil Mesetas*, Valencia, Pre-Textos.
- Fridlewsky, Luis; Kesselman, Hernán; Pavlovsky, Eduardo (2007): *Las Escenas Temidas del Coordinador de Grupos*, versión corregida y aumentada, Buenos Aires, Galerna. (Primera edición, 1978, Madrid, Fundamentos)
- Kesselman, Hernán (1999): *La Psicoterapia Operativa: Tomo I Crónicas de un psicoarrogonauta y Tomo II El Goce Estético en el arte de curar*, Buenos Aires, Lumen.
- Kesselman, Hernán; Pavlovsky, Eduardo (2006): *La Multiplicación Dramática*, versión corregida y aumentada, Buenos Aires, Atuel. (Primera edición, 1988, Búsqueda)
- Kesselman, Susana (1985): *Dinámica Corporal*, Madrid, Fundamentos.
- Kesselman, Susana (1987): *Los Sueños en Talloires*, Buenos Aires, Lo Grupal 4, Búsqueda.
- Kesselman, Susana (2006): *El Pensamiento Corporal*, Buenos Aires, Lumen (Primera edición, 1989, Buenos Aires, Paidós)
- Kesselman, Susana; Volosin, Susana (1993): *Diálogos sobre Lo Corporal*, Cartas España-Argentina 1986-1991, Buenos Aires, Paidós.
- Kesselman, Susana (1994): *La Eutonía. Todo lo que usted siempre quiso saber y nunca se atrevió a preguntar*, Buenos Aires, Revista Kiné, año 2, N° 10.

- Kesselman, Susana (1998): *Cómo afinar el cuerpo sin ir a California*, Buenos Aires, De la Flor.
- Spinoza, Baruch (1958): *Ética demostrada según el orden geométrico*, México, Fondo de Cultura Económica.
- Tabucchi, Antonio (1998): *Un baúl lleno de gente: escritos sobre Fernando Pessoa*, Buenos Aires, Temas.

TALLERES PARA MUJERES QUE TRABAJAN CON MUJERES

SILVIA TUBERT

FUNDAMENTACIÓN

La tercera ola del movimiento feminista, iniciada a partir de los años 60 del siglo pasado, estimuló la creación progresiva de centros de asistencia (jurídica, médica, psicológica, social) y de programas de prevención e investigación dirigidos específicamente a las mujeres, de los que se han hecho cargo mayoritariamente profesionales de sexo femenino. A lo largo de estas décadas, dichas profesionales han acumulado una rica experiencia acerca de los problemas de las mujeres en los diversos ámbitos de su vida -salud, familia, relaciones sociales, trabajo- con el correspondiente malestar debido a la situación de subordinación, marginación, malos tratos, abusos, etc.

Sin embargo, no se ha investigado en profundidad la dimensión subjetiva de las mujeres que trabajan con otras mujeres. Esta cuestión es sumamente importante, puesto que en esta tarea coinciden **sujeto** y **objeto** de estudio, de modo que es difícil imaginar que podamos ocuparnos de la situación de “las otras” sin que se desencadene un cuestionamiento, consciente o inconsciente, acerca de nosotras mismas.

Generalmente se parte del supuesto de que, en razón de su sexo, las profesionales tienen una mayor capacidad para comprender e intervenir en todo lo que concierne a los problemas de las otras mujeres. Y en parte esto es cierto, pues los mecanismos de identificación y proyección –adecuadamente reconocidos y elaborados- desempeñan un papel importante en la aproximación al objeto de investigación e intervención, cuando se trata de **personas**. Sin embargo, tanto en la escucha como en el trabajo con otras mujeres se suelen desconocer o negar ciertos puntos ciegos, atribuibles al impacto, la similitud o la diferencia de lo que observamos en ellas con aspectos nuestra propia personalidad, historia, experiencia o situación vital.

OBJETIVOS

El objetivo de estos talleres, en primer lugar, es generar un espacio que facilite la verbalización, la escucha, la reflexión y la investigación de las diversas cuestiones que se plantean a las profesionales en su trabajo con mujeres en distintos ámbitos -trabajo social, psicológico, sanitario- es decir, explorar la **dimensión subjetiva** que entra en juego en la asistencia a mujeres.

En segundo lugar, a partir de las experiencias vividas en el taller se procura establecer las articulaciones pertinentes entre las prácticas y las teorías que sustentan la intervención en los distintos ámbitos de trabajo.

METODOLOGÍA

1. Trabajamos a partir de las experiencias laborales de las participantes, que aportan:
 - 1.1. El relato de casos de mujeres a las que han prestado asistencia médica, psicológica o social.
 - 1.2. Información sobre situaciones de rutina, de conflicto o de especial interés presentadas en la relación profesional con las mujeres.
 - 1.3. Exposición de situaciones habituales, conflictivas o de especial interés generadas en los equipos de trabajo o en las instituciones en las que se desempeñan.
2. A continuación se analizan las situaciones referidas por las participantes. Cada una aporta su particular punto de vista y su experiencia profesional, intentando vincular los aspectos profesionales propiamente dichos con sus vivencias.
3. El procedimiento utilizado en los talleres se basa en las aportaciones del psicoanálisis, el psicodrama y la técnica de los grupos operativos. El método empleado incluye los siguientes momentos:
 - 3.1. Exposición de un caso o una experiencia por una de las integrantes, tal como se contempla en el apartado 1.
 - 3.2. Representación dramática de una escena correspondiente a la experiencia relatada; por ejemplo, una entrevista de la profesional con la usuaria.
 - 3.2.1. Generalmente prefiero que la profesional desempeñe el rol de la usuaria cuyo caso se está considerando, en tanto otra participante asume el rol de la especialista. Esto permite que la profesional “actualice”

aspectos de la personalidad y de la situación que vive la usuaria, así como la relación que se establece entre ambas. Habitualmente las escenas dramatizadas ponen en evidencia actitudes, sentimientos, pensamientos o temores de la mujer asistida, que la profesional ha registrado, por cierto, de manera preconsciente en el curso de la intervención, sin llegar a ser plenamente consciente de ellos.

3.2.2. Inversión de roles o sustitución, en el desempeño de los papeles asignados, de las que han intervenido por otras participantes, que asumen entonces los mismos personajes, pero introduciendo las modificaciones que les parecen pertinentes. Este procedimiento permite incluir aspectos percibidos por ellas en tanto “espectadoras” de la escena y, asimismo, proponer **otras** posibilidades de intervención. De este modo, la persona que ha presentado el caso puede profundizar en su conocimiento tanto de la otra mujer como de aspectos de sí misma y, al mismo tiempo, ampliar sus posibilidades de intervención –en este mismo caso o en otros futuros- merced al descubrimiento o al aprendizaje de diferentes perspectivas y modalidades de actuación.

3.2.3. Las personas que dramatizan una escena realizan luego un soliloquio o monólogo “desde el rol” que han representado, es decir, desde el lugar de la usuaria, poniendo en palabras su experiencia: lo que han sentido, pensado y vivenciado al desempeñar cada uno de los papeles.

3.2.4. Cuando lo considero conveniente, propongo a la persona que ha expuesto el caso que se coloque en el papel de “profesional” en una nueva versión de la escena, lo que da lugar a elaborar otras formas de intervención.

3.2.5. El grupo en conjunto, cuyo papel hasta el momento ha sido el de “espectador”, pasa a comentar la escena dramatizada. En este momento cada una de las integrantes expresa su perspectiva particular sobre las escenas representadas.

Esta metodología permite, en las palabras de algunas participantes en el momento de la evaluación final, “verse como en un espejo”, reconociendo aspectos de su propia personalidad que entran en juego en cada intervención, ya sea facilitando o dificultando la tarea. También les permite diferenciar, en su visión de la persona a la que están asistiendo, los aspectos “objetivos” (aunque sabemos que la objetividad es imposible, los definimos operacionalmente como aquellos justificados por la actuación y el discurso de la usuaria) de los aspectos

imaginarios, es decir, aquellos resultantes de proyecciones de la profesional. Al tomar consciencia de las propias actitudes podrá situarse en una posición diferente, descubriendo nuevas posibilidades de actuación.

En la cultura griega se conocía la función catártica del teatro; en términos actuales, podemos decir que la identificación con los actores (en este caso, con quienes representan las diversas escenas) desbloquea también el acceso a aspectos reprimidos en los espectadores. Esta metodología, entonces, permite acceder a procesos inconscientes o preconscientes que inciden en la tarea para, seguidamente, explorar y elaborar situaciones conflictivas propias de todo trabajo con seres humanos; en este caso, en particular, propias de *las mujeres que trabajan con otras mujeres*.

Debemos subrayar, en consecuencia, que este procedimiento no afecta sólo a la persona cuya intervención se analiza, sino que amplía y profundiza el conocimiento de la subjetividad en **todas** las participantes en el Taller, puesto que las escenas dramatizadas evocan en ellas otras escenas vividas en su trayectoria profesional, que ahora tienen la posibilidad de comprender de otro modo. El análisis y la elaboración de las escenas vividas facilitan la simbolización de las experiencias imaginarias, en las que habían podido confundirse el yo y el otro.

EXPERIENCIAS

He coordinado dos talleres realizados en sendas capitales de provincia españolas: uno de ellos en la Comunidad Canaria y el otro en Aragón. El primero, realizado en octubre de 2008, contó con una subvención del Instituto Canario de la Mujer y el segundo, que tuvo lugar en marzo de 2010, con una del Instituto de la Mujer (Ministerio de Asuntos Sociales). Cada uno de ellos tuvo una duración de 20 horas y fue registrado magnetofónicamente. En el primero participaron 10 y en el segundo 18 mujeres especializadas en Trabajo Social, Psicología, Medicina y Enfermería. El análisis de los registros de las sesiones de los talleres y de las evaluaciones realizadas por las participantes me condujo a las conclusiones -siempre provisionales- que expongo en el siguiente apartado.

CONCLUSIONES

I. Acerca del trabajo con mujeres

1. A la hora de trabajar con mujeres, es de fundamental importancia para las profesionales -del mismo sexo, en este caso- desmitificar la noción

de una IDENTIDAD femenina común y de CÓDIGOS compartidos por el mero hecho de tratarse de mujeres, que supuestamente facilitarían la aceptación mutua, la comunicación y la comprensión de la OTRA que ocupa el lugar de paciente o usuaria de los servicios de atención a las mujeres. Dichas nociones sólo sirven para encubrir la dimensión de la ALTERIDAD, presente en todo intercambio humano, más allá de que se trate de personas de diferente o del mismo sexo. Las representaciones culturales de las mujeres, con sus sufrimientos y sus luchas a través de la historia, pueden obstaculizar el trabajo con una persona en particular. Aquí entra en juego un aspecto reivindicativo que la profesional proyecta en la otra: inconscientemente, el trabajo se convierte en una tarea militante. Más que ayudar se trataría de “salvarla”, de redimir a todas las mujeres a través de cada una de las usuarias.

2. Otro aspecto importante vinculado, sin duda alguna, con el anterior, es la IDENTIFICACIÓN con las usuarias. Algunas participantes en los talleres lo han expresado con claridad meridiana: “La problemática de la mujer me toca una fibra sensible en la medida en que yo también soy mujer.” “Estamos hablando de mujeres maltratadas y nosotras hasta cierto punto estamos también un poco maltratadas.”

Sabemos que cierto grado de identificación con la otra persona es un mecanismo necesario -e incluso inevitable- para poder ayudarle. Pero una identificación excesiva tiene como consecuencia la anulación de la alteridad. Es decir, se establecen relaciones especulares que a su vez conducen a la confusión entre ambas y, en la medida en que esto puede desalojar a la profesional de su rol, acaba por obstaculizar la intervención. Luego, la identificación no sólo tiene ventajas sino que también tiene inconvenientes, semejantes a los efectos secundarios de los medicamentos. Al formar parte de un equipo de mujeres que trabajan con mujeres se tiende a verlas como un *colectivo*, en el que también se incluyen las profesionales mismas. Creemos que “hablamos el mismo idioma”, pero en realidad cada una habla un dialecto. Incluso hay “variaciones dialectales” en el seno de cada sujeto. Por ejemplo, cuando cometemos un lapsus y solventamos la situación diciendo: “No he querido decir eso”, es como si nuestro yo rechazara lo que dijo “otro” que habló por nuestra boca. Somos personalidades complejas, con contradicciones y aspectos que no siempre llegamos a comprender. De modo que no podemos fiarnos de los “códigos que compartimos por ser mujeres”, que tienen una gran parte imaginaria y pueden dificultar la percepción o la escucha de lo diferente que se hace presente en el discurso de cada mujer. La pertenencia a un colectivo y los códigos compartidos pueden

operar como cortinas de humo que nos impiden acceder a la singularidad de cada caso y de cada relación transferencial.

3. Un factor opuesto a la excesiva identificación es la *interferencia de juicios de valor*, apoyados en la dificultad para reconocer y asumir las diferencias culturales, étnicas, educacionales o socio-económicas de las usuarias. En este caso, la mujer asistida aparece como “otra”, separada de la profesional por una distancia infranqueable.

4. En la actividad de las trabajadoras sociales se presentan situaciones en las que las mujeres asistidas -sobre todo cuando hay necesidades económicas- establecen relaciones de intensa dependencia de los servicios sociales, que pueden llegar a obstaculizar su avance hacia una mayor autonomía. Por un lado, la sensibilidad de las profesionales puede dificultarles la posibilidad de fijar unos límites a la ayuda. Por otro, la existencia de las duras condiciones que debe cumplir la usuaria para recibir la ayuda puede conducirla a la falta de confianza, al engaño y al intento de manipulación, atribuyendo a la trabajadora social un papel “superyoico” que perturba la relación entre ambas. La profesional puede entonces *oscilar entre la identificación con la usuaria y la identificación con la institución en la que trabaja*.

5. Las participantes manifiestan que “hemos tomado consciencia de lo agotador que es el trabajo que hacemos”, y subrayan la poca valoración del propio trabajo. A pesar de todas las limitaciones, derivadas en algunas ocasiones de las posibilidades e impedimentos de las usuarias y, en otras, de la falta de recursos (en algún municipio no se cuenta con asistencia psiquiátrica; un Centro puede pasar largos períodos sin trabajadora social; es habitual que el tiempo disponible no sea suficiente para la población que hay que atender, etc.) observamos que siempre presionan, por razones personales y por circunstancias vitales, unas auto-exigencias excesivas. Habitualmente, más allá de las expectativas de realizar una intervención fructífera, está la ilusión de perfección absoluta vinculada al NARCISISMO. La otra cara de la moneda es la frustración y el auto-reproche ante la imposibilidad de alcanzar –o ayudar a alcanzar- la felicidad y la anulación de toda carencia. Tomar consciencia de ello contribuye a comprender y reducir las ansiedades generadas por la tarea, lo que, a su vez, redundará en una mayor eficacia en el desempeño de su función.

6. El objetivo del trabajo en los talleres no es analizar la participación de nuestra subjetividad para eliminarla de las intervenciones con las mujeres,

porque eso no sólo es imposible sino también indeseable. El estudio de la transferencia y de la contra-transferencia indica que lo que experimenta la profesional hacia la otra persona, en la medida en que logre analizarlo y elaborarlo, puede ser una vía privilegiada para comprender qué le está pasando a la usuaria, qué le está pasando a ella misma, y por qué.

La propuesta de los talleres es investigar la subjetividad de las mujeres que trabajan con otras mujeres para tener en cuenta que aquella juega un papel, para entender de qué modo interviene esa dimensión, qué aspectos personales se inmiscuyen en la tarea. Así, por ejemplo, se han estudiado la sensación de pertenencia a un colectivo, la necesidad de perfección, la exigencia de los ideales, el papel que juegan las experiencias personales.

En la medida en que seamos conscientes de cómo todo esto nos afecta e incide en la tarea, podremos diferenciarnos mejor de las mujeres que demandan asistencia, angustiarnos menos ante determinadas situaciones, darnos un espacio para reflexionar, no sólo sobre las intervenciones propiamente dichas, sino también sobre lo que ellas actualizan de nuestra personalidad o de nuestra historia.

7. Otra cuestión relevante concierne al *deseo* de las mujeres que trabajan con otras mujeres. No se puede no tener algún deseo. Lo ideal sería que el propio deseo sea que la otra pueda descubrir *su* deseo y obrar en consecuencia, pero no transmitir, consciente o inconscientemente, nuestros modelos, porque eso sería equivalente a asumir un modelo semejante al jurídico o al sanitario tradicional: ‘Hay que denunciar... hay que *actuar*...’ Claro que en algunas situaciones, como es el caso de las urgencias, hay que hacer algo; cuando viene una mujer maltratada hay que echar mano de todos los recursos que existen. Pero cuando se trabaja a largo plazo se debe realizar un auténtico trabajo de investigación, para lograr que cada una se enfrente con sus deseos, contradicciones y conflictos singulares, y para ayudarle a que ella misma encuentre su propio camino.

II. Los equipos de trabajo

1. Es necesario reflexionar sobre las condiciones de trabajo en los equipos, puesto que habitualmente se generan tensiones, en parte porque es lo esperable tratándose de seres humanos, y en parte debido a que la tarea genera ansiedad y puede llegar a ser “insalubre”. Si las tensiones no se analizan y resuelven, inciden negativamente en la calidad de los servicios; por el contrario, si se pueden procesar y conducir a un mejor funcionamiento de los equipos, esto redundará en mayores beneficios para las usuarias.

La preocupación se centra en la falta de diálogo y comunicación en los equipos de trabajo, debida sobre todo a la *carencia de espacios propicios* para ello. Esto da lugar a una serie *de temores en el encuentro con las compañeras*, desconfianza, miedo a no ser escuchada, imposibilidad de expresar emociones, pero también temor a los desbordes emocionales, que pueden estar, en ocasiones, al servicio de evitar la tarea; rivalidad y competitividad que despiertan ansiedad, porque no se esperaba que aparecieran trabajando entre mujeres, en función de la idealización de las relaciones “sororales”; miedo a no poder gestionar los conflictos, de modo que no se los explicita, lo que contribuye a incrementarlos e imposibilita la búsqueda de soluciones.

2. Un tema importante es la relación con las “jefas”, quienes en algunas circunstancias, haciendo gala de individualismo, parecen más interesadas en acceder al poder o en conservar su puesto de trabajo que en la tarea misma y en potenciar el desarrollo laboral de sus subordinadas. Esto da lugar a decepciones, en función de la mencionada idealización de los vínculos entre mujeres, de los que se esperaba ilusoriamente que fueran ajenos a las relaciones de poder imperantes en el espacio social y político. Podríamos resumirlo así: *las jefas pierden la perspectiva de género cuando se trata de sus subordinadas*.

III. Las instituciones

1. Raramente se realizan reuniones de equipo para considerar tanto las dificultades que se pueden presentar en el funcionamiento del mismo como los casos de las mujeres asistidas y para coordinar las correspondientes intervenciones. La consecuencia es que las trabajadoras pueden sentir, en algunas ocasiones especialmente difíciles, que se encuentran solas frente a la tarea, asumiendo una responsabilidad que las trasciende, sin posibilidad de contrastar sus criterios con los del resto del equipo ni recibir apoyo institucional. En tanto la institución es la responsable, en última instancia, de la asistencia que presta, es de fundamental importancia que respalde a las profesionales, proporcionándoles el apoyo necesario para el desempeño de su tarea, que incluye:

- *promover una formación permanente;*
- *ofrecer la posibilidad de supervisión de su trabajo,*
- *garantizar reuniones de equipo para discutir los casos, intercambiar experiencias y elaborar criterios comunes para la tarea, sin lo cual no se puede hablar con propiedad de “equipo de trabajo”.*

2. Existen situaciones en las que diversas instituciones están involucradas en la atención a una mujer. Se pueden presentar conflictos en los que cada una de esas instituciones trata de delegar la asistencia o la ayuda en la otra, lo que a veces conduce a enfrentamientos que, a la larga, dejan a la mujer sin la atención requerida. Hay casos en los que el conflicto se produce entre una institución pública y otra privada, y se observa la tendencia de la pública a derivar la responsabilidad asistencial a la privada. Se trata aquí de *un problema político que debería ser estudiado a fondo por la administración.*

3. Con algunas usuarias, como sucede en el caso de pacientes psiquiátricas que han pasado por varias instituciones, se plantea el problema de que la institución que las asiste en el momento presente no dispone de su historia vital ni de su historia clínica completas, contando sólo con fragmentos, lo que constituye un doble obstáculo: por un lado, para el personal, pues no dispone de la información suficiente para llevar a cabo su tarea asistencial; por otro, para la paciente misma, pues no se le puede ayudar a recuperar su memoria, elemento clave para la restitución de una personalidad dañada. Al hablar de un caso semejante se dijo: “paciente rota, familia rota, historia y asistencia rotas.” Esto deteriora la calidad de las prestaciones y, al mismo tiempo, genera frustración en las profesionales. *Las instituciones deberían arbitrar los medios para acceder a toda la información posible acerca de las usuarias,* información de la que en estos casos son depositarios otros organismos, ya sean públicos o privados.

4. En muchas instituciones se presentan dificultades con respecto al organigrama. Así, por ejemplo, en el caso de contratar a una Licenciada en Psicología en la categoría de Terapeuta (Diplomatura), lo que impide que realice funciones psicoterapéuticas para las que está capacitada. Hay trabajadoras sociales en casas de acogida de mujeres maltratadas, que pueden tener un contrato de “ordenanza” y un rol de “monitora” que, a su vez, ni siquiera está definido.

El caso opuesto es asignarle a una persona tareas para las que no está capacitada, lo que contribuye a su desvalorización por parte de las usuarias y de la institución misma, además de minar su autoestima. En este caso podemos hablar de una verdadera *violencia de la institución con respecto al personal especializado.* Huelga decir que el ahorro en salarios no compensa la dramática pérdida de potencial laboral de las trabajadoras. Es importante que *la categoría que figura en el contrato corresponda a la titulación y capacitación reales del personal,* permitiendo el aprovechamiento de su formación profesional. Asimismo, es fundamental que

las instituciones *definan claramente las funciones de cada profesional*, puesto que la ambigüedad genera malestar y confusión.

5. Es necesario revisar el funcionamiento de las casas de acogida de mujeres maltratadas, que presenta dificultades, tanto para las mujeres asistidas como para las profesionales que las atienden. Por ejemplo, se mencionó que, aunque no hay ninguna regla explícita al respecto, “está mal visto” que las mujeres vean a sus parejas mientras están en la casa de acogida, lo que impide que ellas hablen claramente de esta cuestión. Se crean entonces verdaderos “tabúes” en la asistencia a las mujeres, vinculados con juicios de valor y prejuicios que obstaculizan la comprensión. Parece difícil comprender que las mujeres maltratadas no puedan romper la relación con el maltratador, lo que muestra el desconocimiento de la problemática subjetiva de estas mujeres que, como todo ser humano, no escapan a las contradicciones internas y a los conflictos intra-psíquicos. *Las instituciones que trabajan con mujeres en muchos casos reproducen los prejuicios, tabúes y valores de las instituciones sociales y políticas*, lo que conduce con frecuencia al fracaso en la tarea y, casi siempre, a la “infantilización” de las mujeres asistidas, que se ven obligadas a ocultar aspectos de su vida real por temor a la censura o a la pérdida de prestaciones.

Los organigramas disfuncionales, la falta de definición del rol profesional y de las normas de las instituciones, la asignación de contratos o de funciones que no corresponden a la titulación ni a la capacitación profesional pueden calificarse de condiciones de trabajo insalubres para las mujeres que trabajan con mujeres, pues crean preocupación, inquietud y hasta angustia. Así lo han expresado las interesadas: “Todas en cierta medida somos maltratadas institucionalmente, cuando no se paga, no se da el dinero necesario, se suspende una actividad por lo que sea, no se le da prioridad al poder antes que a la calidad de la intervención, no se valora el trabajo de las profesionales... hay mucho maltrato institucional... y eso sería muy interesante trabajarlo.”

Un ejemplo

Para la última jornada de de los talleres planificamos dramatizar las *escenas más temidas* por las participantes en su desempeño profesional, es decir, las situaciones reales o imaginarias, que más las inquietaría enfrentar en su trabajo.

En uno de los talleres, la mitad de las participantes mencionaron el temor a que una mujer maltratada, a la que ellas asistían, fuera asesinada: “Mi peor escena temida es un día abrir la prensa o encender la televisión y encontrar que han matado a una de mis usuarias.” “Que lleguen a matar a alguna usuaria o

que ella misma llegue a quitarse la vida.” “Mi caso es el mismo, llegar por la mañana y que una compañera diga el nombre de alguien que tenemos en el servicio.” (Se refiere a que haya sido asesinada.)

Alguien más había pensado en esta escena, pero propuso otra porque ésta ya se había repetido. En efecto, trabajando con mujeres en situación de riesgo era de esperar que este fuera uno de los mayores temores. Una de las participantes relata que en una ocasión en que no pudo acoger a una señora porque no tenía clara su situación, tuvo pesadillas toda la noche, y esa obsesión la persiguió durante mucho tiempo, con el temor de que le hubiese ocurrido algo por no haberla acogido.

Se propone a las cinco personas que han mencionado como escena temida la muerte de una paciente, que se reúnan para elaborar un argumento sobre esta cuestión y posteriormente representarlo dramáticamente.

Dramatización de la escena temida

Primera Escena

La médica de familia recibe a una paciente, que se queja de dolor de cabeza, no puede dormir por las noches, se encuentra mal. Desde el punto de vista médico, no tiene ningún trastorno, pero se refiere de inmediato a los problemas con su marido, a quien llama “este hombre”. Dice la “paciente”: “es que... siempre está con lo mismo... y la verdad es que estoy pensando que no sé si... aguantar o no aguantar... es que están los niños... y entonces... la verdad es que yo no sé si voy a aguantar... esas cosas tan feas que me dice... esa forma de hablarme... me insulta... me amenaza con hacerme algo más.”

Ante la pregunta acerca de si su marido le ha pegado, responde negativamente, sólo le ha dado algún empujón “para abrirse camino”. Él bebe de vez en cuando, pero la actitud agresiva la tiene siempre. La “médica” le pregunta si se ha planteado separarse, y ella responde “Sí pero no sé...no lo tengo claro... a dónde voy a ir yo... con esos dos niños... porque él de su casa no se va a marchar...”

Ella trabaja, tiene sus propios recursos, pero no ha osado hablar con él de esta cuestión. Supone que “entonces sí que voy a formar un escándalo, si le digo que me voy a separar.” Nótese cómo asume la responsabilidad por el probable escándalo. La “médica” le pregunta si teme que él pueda agredirla físicamente, porque “ha empezado insultándote y ahora lo que hace es empujarte.” Pero

ella cree que no le va a hacer daño, que delante de los niños no va hacer nada. Se asusta cuando se le pregunta si piensa denunciarlo: “No, no, no... ¡estás loca!”

La médica le explica que, llegado el caso, puede llamar a un teléfono donde la pueden ayudar; que ella misma podría hacer un informe para mandar al juez, y que “con ese informe y con la denuncia tuya, o solo con el informe ya podría llevárselo la policía.” La “paciente” responde: “¡Ay! no, yo no quiero que se lo lleve la policía, yo no quiero que a él le pase nada, yo lo que quiero es que no sea tan bruto...”

Se le propone que hable con la trabajadora social, para valorar la situación, es decir, si corre el riesgo de que ocurra algo más grave, y ella pregunta si no le va a pasar nada por hablar con la trabajadora social, lo que revela, una vez más, su miedo a las consecuencias de sus decisiones.

Segunda escena

La “médica” comunica a la “trabajadora social” que está preocupada por una paciente que minimiza la situación que está viviendo, pero que ha tenido amenazas, maltrato psicológico y algún maltrato físico al que no le da importancia. Sobre todo le preocupa lo que le pueda pasar el fin de semana porque la escena representada tiene lugar un viernes y los fines de semana el marido bebe más de la cuenta.

Tercera escena

Ante las preguntas de la “trabajadora social”, la “paciente” reitera su relato: “La verdad es que este hombre es muy bruto, yo no sé si voy a aguantar más, porque lleva tantos años insultándome, se enfada con cada cosa que hago... no duermo por las noches... me duele mucho la cabeza... ya hasta le grito a los niños por nada...”

¿Cuáles son los insultos? “Me suele decir de todo, desde que soy una puta, cuando salgo, y yo salgo solo con mi hermana, pero dice que si me estoy viendo con otro hombre, que si voy detrás de todos los machos... ese tipo de cosas... y cuando viene y se toma tres copas en el bar con los amigos, fatal...”

¿Cuáles son las amenazas? “De todo...que me voy a acordar de lo que estoy haciendo... que me va a matar... pero lo dice para asustarme... él no me va a matar... cuando se enfada mucho me lo dice... pero él no es capaz...”

¿Cuando la amenaza siente miedo? “Claro que tengo miedo cuando se enfada mucho, pero yo después sé que él no lo va hacer... pero claro que me da

miedo... porque se pone muy alterado y como venga con una copa de más, más alterado todavía. Entonces me asusto, pero yo me encierro en la habitación con mis dos niños a esperar que se calme. Yo no sé si separarme o no separarme...”

A esta altura de la escenificación, la persona que desempeña el papel de “trabajadora social” se muestra desconcertada, “es que realmente no hay riesgo” dice, saliendo de su rol. Finalmente le propone a la “paciente” ver a la abogada, para que le informe acerca de los pasos que puede dar, en el caso de que se plantee separarse, y también a la psicóloga, para aclararse lo que realmente desea hacer.

Las participantes que habían preparado el argumento comentan que ésa no era la escena que habían proyectado realizar, pues la situación representada no es tan grave como la que habían preparado. Repetimos entonces la escena inicial, con otra de las integrantes del grupo en el papel de “usuario”.

Esta introduce una nueva información: “Un día, pero hace tiempo, llegó tan borracho que me llegó a llegar a pegar un puñetazo, el niño era pequeñito, me dejó el ojo morado... ahora usted también me está dejando en la duda... Han sido muchas cosas... si yo me pongo a contar aquí todo...”

La “trabajadora social” le señala que “Están apareciendo más cosas que pueden suponer un peligro para su vida. Él llega bebido, le da un mal golpe, los niños se despiertan, empiezan a escuchar ruidos, se levantan, se puede dar una situación conflictiva con usted y con los niños. Como hoy es viernes y dice que el fin de semana él bebe, sería conveniente que pudiera irse a casa de alguien, de algún familiar, y la semana próxima podríamos seguir trabajando.”

La “paciente” expresa el miedo de que sea peor que él no la encuentre en casa. La “trabajadora social” le ofrece también llamar al DEMA² e ir a una casa de acogida, pero ella prefiere ir a casa de su hermana. La idea de la casa de acogida la impresiona mucho. También teme plantearle al marido que se va con la hermana. No sabe qué hacer...

Se interrumpe la escena porque las participantes salen de sus roles para comentar que en un caso como éste no llamarían al DEMA: “Parece que estamos empujando a la mujer.” En un caso como éste suelen llamar a la psicóloga para valorar juntas el caso.

El grupo, como espectador, comenta lo difícil que es ponerse en el papel de la mujer maltratada. La “paciente” aclara en su monólogo desde el rol que “mi intención era plantear mil dudas y que realmente yo no tenía consciencia de

2 Dispositivo de Emergencia para Mujeres Agredidas de Canarias.

que había un maltrato, pero que en la conversación me iba a dar cuenta.” Las profesionales consideran que este caso no era para acudir al DEMA ni para irse de la casa; habría que trabajar con ella varias sesiones para que vaya tomando consciencia de que realmente hay un maltrato, y para que luego pueda decidir si quiere o no iniciar el proceso de separación.

La médica afirma que legalmente ella puede redactar el parte de lesiones por maltrato psicológico, que se envía entonces al juzgado, donde queda archivado; ante cualquier circunstancia futura ya existe una constancia de que ha habido una consulta con un tipo de maltrato. Pero el riesgo de esta decisión es que puede crear un conflicto, porque la mujer a pesar de todo no quiere realmente separarse y, además, ante la denuncia suele aumentar la agresividad del marido.

La médica refiere que estos casos le plantean muchas dudas, y por eso siempre negocia su decisión con la paciente; a veces rellena el parte y lo guarda ella misma para tenerlo disponible ante cualquier eventualidad.

Ante esta situación, repetimos una vez más la tercera escena, con la “trabajadora social” y una nueva participante en el rol de “paciente” Esta manifiesta: “Vengo porque me lo dijo mi médica, hace un montón de tiempo que tengo problemas con mi marido, estoy muy nerviosa, no esperaba venir aquí, pero la médica consideró que sería importante que viniera a hablar con usted... Porque cada vez estoy más nerviosa y veo reacciones en mi marido que antes no las notaba tanto... ya no son solamente cuando viene borracho y me da un grito, sino que yo lo veo más agresivo e incluso el otro día llegó y estaba mi hijo, el grande, delante y tiró la comida que yo le había... yo creo que él está perdiendo la cabeza... porque se empeña en decirme que a dónde voy, que voy detrás de no sé quién... el otro día dijo que en mi trabajo hay un hombre que va detrás de mí, y en realidad es un compañero de trabajo al que sólo le digo hola y adiós. Estoy viendo cosas que realmente me asustan... Él siempre ha sido un poco celoso... incluso antes de casarnos... y después de casados ha habido momentos, hasta cuando estaba embarazada del grande... una vez que llegó enfadado se empezó a meter conmigo y rompió una cosa, tiró algo que tenía en la mano y me llegó a poner contra la pared, finalmente se frenó pero de eso me acuerdo siempre... Incluso me decía que aquel hijo no era de él, que vete tú a saber de quién era...”

Refiere también que ella siempre ha trabajado y al menos salía y tenía sus compañeras, pero él se ha quedado en paro y lo nota muy nervioso, la insulta

sin razón; lo que más miedo le da es que delante de los niños él no se corta en amenazarla. “Ya le he planteado que las cosas no van bien, que nos podríamos separar, y entonces él dice que si yo me separo entonces sí, que de la cárcel se sale pero del cementerio no... unas cosas... que yo a dónde iba a ir... que quién me iba a querer... que la gente se iba a reír de mí... porque una mujer separada iban a creer que es una puta... que la casa la había hecho él con su esfuerzo y que no me pensara que me la iba a quedar yo... que antes la quemaba. Cuando vemos la tele si sale una noticia de una muerte, el se ríe y dice ‘algo haría esa no se cuántos’... me da un miedo que no sé que hacer... pero yo no puedo seguir así...”

Añade que hace años que piensa en la separación y luego lo perdona, pero ahora se está asustando más: “Aunque no me ha pegado, desde que quedó en el paro lo veo más agresivo... rompiendo las cosas y me habla con rabia... me da miedo de verdad... Siempre es violento, pero los fines de semana bebe y es peor, me insulta... despierta a los niños... forma un escándalo... dice que me va a segar el pescuezo, que como me vea hablando otra vez con ese muchacho... y total es un muchacho que trabaja allí, que hola y adiós, me siento amenazada...”

La “trabajadora social” considera que la situación es bastante grave y que la “paciente” está realmente amenazada (esta vez de acuerdo con el guión que habían preparado). Le propone ir a un piso de acogida, pero ella prefiere ir a casa de su hermana. Tiene miedo de denunciar.

Cuarta escena

Llegamos por fin a esta escena, en la cual la “trabajadora social” se reúne con su “equipo”. Manifiesta su preocupación porque la “paciente” está muy asustada, teme que su marido le pueda hacer algo, se acerca el fin de semana, él consume bastante alcohol, hay dos niños pequeñitos. Informa: “Yo le ofrecí las dos alternativas, irse a casa de un familiar o activar el DEMA, y ella ha preferido irse a casa de su hermana. Pero no sé si le queda claro lo que es el dispositivo. El marido sabe todos sus movimientos, conoce la casa de su hermana, no sé si debería haberla... no convencido, pero insistido más en que por lo menos conociera a la compañera del DEMA para que le explicara mejor todo. Mi preocupación es que si ella no está en su casa y el marido no la ve, puede ir a buscarla y hacerle algo...” Las “compañeras del equipo” discuten qué se puede hacer, finalmente deciden llamarla el lunes a primera hora para ver cómo ha pasado el fin de semana y que la psicóloga hable también con ella para analizar la situación más detenidamente.

Quinta escena

Ha pasado el fin de semana, y el lunes al llegar al Centro, una de las profesionales relata que la prensa informa acerca del asesinato de una mujer. Corren todas agitadamente a buscar sus agendas, para ver si el nombre de la mujer asesinada es el de alguna de las usuarias de su Centro de trabajo. Pero afortunadamente no figuraba en ninguna de las agendas y respiran aliviadas.

El grupo (como espectador) queda sorprendido por este desenlace, puesto que la escena temida era que una mujer con la que se estaba trabajando fuera realmente asesinada. El guión se centraba en que la mujer podía estar efectivamente en peligro, porque no se había hecho una buena entrevista, ni se la había intentado convencer de que fuera a un centro de acogida. El problema es que el grupo, en su conjunto, duda de que la escena representada fuera vivida como una situación de verdadero peligro. Aunque, en realidad, sí lo había: si ella se marchaba de la casa y el marido al llegar descubría que no estaba... como suele pasar en estos casos...

Considero que la situación es tan posible en la realidad y tan temida, que ha sido imposible interpretar el papel de “maltratada” tal como había sido previsto en la preparación del guión, con el consiguiente riesgo. A pesar de que quien representaba ese rol en la escena disponía de todos los datos necesarios, ha desempeñado un papel muy diferente. Esto sugiere que la escena temida comienza ya en el momento en que la mujer víctima de violencia acude al Centro.

La persona que desempeñó el papel de “usuaria” refiere: “Para que veas lo difícil que es, hemos tenido entrevistas con muchas mujeres, pero la forma en que ellas lo transmiten... yo estaba hablando pero no estaba sintiendo, ha sido muy difícil, la mujer tampoco te dice que le han metido un puñetazo, pero lo transmite de otra manera.” Se comenta que la mujer viene aterrorizada, y aunque no formule su miedo con palabras su cuerpo lo expresa.

Pero lo que llama poderosamente la atención es que, además de no haberlo representado, en realidad no han trabajado en la escena temida, porque el desenlace es que a la “paciente” no le pasó nada. Podemos concluir que no se trata de una escena temida, sino de una escena *terrorífica*, a tal punto que no se ha podido siquiera representar en el espacio ficticio de la dramatización.

Al trabajar con este método, muchas veces se observan discordancias entre el relato que se hace del caso y lo que se dramatiza o, en este caso, entre el argumento que habían preparado con mucho detalle y la escenificación del mismo. Esto no significa que haya habido un *error* (las participantes en ambos talleres

han mostrado una extraordinaria capacidad para dramatizar), sino que tenemos que entenderlo en cierto modo como un *síntoma*, puesto que ha revelado simbólicamente la magnitud de la angustia que despierta este tipo de situación. Incluso resultó difícil hablar sobre ella, porque en el momento de la discusión el grupo desplazó el acento al problema del hombre maltratador; por ejemplo, se preguntó cómo abordarlo cuando se presenta como paciente, cuál es la eficacia de los tratamientos para maltratadores, etc. Consideran que debe ser más difícil trabajar con estos hombres que con sus mujeres, por el rechazo que pueden suscitarles.

Aunque ninguna de las participantes ha tenido la experiencia de que una paciente o usuaria suya fuera asesinada, se trata de un fantasma que está permanentemente rondándolas. En una sesión anterior del Taller habían hablado del deseo de “salvar” a las mujeres que solicitan atención. Ahora podemos añadir que esa enunciación muchas veces tiene el sentido literal de salvar una vida. De modo que la angustia que estas situaciones generan es sumamente intensa y puede llegar a ser paralizante, tal como se puso de manifiesto en esta dramatización. Por eso, podemos preguntarnos cómo no va a haber conflictos en los equipos, cómo no va a haber dificultades para desempeñar el papel profesional, cómo no se van a sentir a veces impotentes, cuando están trabajando con realidades de tanto riesgo y cuyo desenlace generalmente es tan difícil de prever; otras veces con situaciones difíciles de controlar, o en las que no está claro de qué modo se debe o se puede intervenir.

BIBLIOGRAFÍA

- Alberdi I. *La nueva familia española*, Barcelona, Taurus, 1999.
- Badinter E. *¿Existe el amor maternal?* Barcelona, Paidós/Pomaire, 1981.
- Baker Miller J. *Hacia una nueva psicología de la mujer*, Barcelona, Argos Vergara, 1978.
- De Beauvoir S. *El segundo sexo*, Madrid, Cátedra, 1998.
- Burin M. y Col. *Estudios sobre la subjetividad femenina*, Buenos Aires, Grupo Editor Latinoamericano, 1987.
- Burin M. y Dio Bleichmar E. (comp.) *Género, psicoanálisis, subjetividad*, Buenos Aires, Paidós, 1996.
- Burin M., Moncarz E. y Velásquez S. *El malestar de las mujeres. La tranquilidad recetada*, Buenos Aires, Paidós, 1990.

- Chodorow, N. *El ejercicio de la maternidad*, Barcelona, Gedisa, 1984.
- De la Concha A. y Osborne R. (coord.) *Las mujeres y los niños primero. Discursos de la maternidad*, Barcelona, Icaria, 2004.
- Fernández A.M. *La mujer de la ilusión*, Buenos Aires, Paidós, 1993.
- Fernández A.M. (comp.) *Las mujeres en la imaginación colectiva*, Buenos Aires, Paidós, 1992.
- Flax J. *Psicoanálisis y feminismo. Pensamientos fragmentarios*, Madrid, Cátedra, 1990.
- Fombeur J.J. *Formación en profundidad: dinámica de grupos y psicodrama*, Madrid, Guadiana, 1974.
- Giberti E. y Fernández A.M. (comp.) *La mujer y la violencia invisible*, Buenos Aires, Sudamericana, 1989.
- González de Chávez M.A. *Cuerpo y subjetividad femenina. Salud y género*, Madrid, Siglo XXI, 1993.
- González de Chávez, M.A. (comp.) *Hombres y mujeres. Subjetividad, salud y género*, Madrid, Servicio de Publicaciones de la Univ. De Las Palmas de Gran Canaria, 1999.
- Izquierdo M.J. *El malestar en la desigualdad*, Madrid, Cátedra, 1998.
- Laurenzo P., Maqueda M.L. y Rubio A. *Género, violencia y derecho*, Valencia, Tirant lo Blanch, 2008.
- Lemoine G. y P. *Teoría del psicodrama*, Barcelona, Gedisa, 1972.
- Lombardi A. *Entre madres e hijas. Acerca de la opresión psicológica*, Barcelona, Paidós, 1988.
- Fundamentos para una teoría del psicodrama*, México, Siglo XXI, 1977.
- Martínez Bouquet C. y cols. *Psicodrama psicoanalítico en grupos*, Buenos Aires, Kargieman, 1970.
- Meler I. y Tajer D. *Psicoanálisis y género. Debates en el Foro*, Buenos Aires, Lugar Editorial, 2000.
- Osborne R. (coord.) *La violencia contra las mujeres. Realidad social y políticas públicas*, Madrid, UNED, 2001.
- Pavlovsky E., Moccio F. y Martínez Bouquet C. *Cuándo y por qué dramatizar*, Madrid, Fundamentos, 1979.
- Pichon Rivière E. *El Proceso grupal. Del Psicoanálisis a la Psicología Social*, Buenos Aires, Nueva Visión, 1981.

- Rocheblave Spenlé, A.M. *Lo masculino y lo femenino en la sociedad contemporánea*, Madrid, Ciencia Nueva, 1968.
- Roudinesco E. *La familia en desorden*, Madrid, Buenos Aires, FCE, 2003.
- Sánchez Azuara M.E. *El yo y el nosotros: los fenómenos grupales en el grupo de psicodrama*, México, Itaca, 2000.
- Tubert S. *La sexualidad femenina y su construcción imaginaria*, Madrid, El Arquero (Cátedra), 1988.
- Tubert S. *Mujeres sin sombra. Maternidad y tecnología*, Madrid, Siglo XXI, 1991.
- Tubert, S. *Deseo y representación. Convergencias de psicoanálisis y teoría feminista*, Madrid, Síntesis, 2001.
- Tubert, S. (Ed.) *Del sexo al género. Los equívocos de un concepto*, Madrid, Cátedra, 2003.
- Velázquez S. *Violencias cotidianas, violencias de género*, Buenos Aires, Paidós, 2003.

EL PARADIGMA DE LA ARTICULACION DE TECNICAS GRUPALES: EL TRASTORNO BIPOLAR Y SU COMORBILIDAD

JAIME LLANSÓ

*Médico psicoterapeuta, experto en
integración social*

Actualmente ya no existe ningún tipo de duda que el trastorno bipolar es una enfermedad de base biológica que se transmite genéticamente y por lo tanto es hereditaria. La enfermedad bipolar es crónica y recurrente. Su prevalencia es universal, alcanza al 4% de la población y no está, por tanto, vinculada a condicionantes de tipo cultural o social. Su etiología, aunque no del todo conocida, consiste en una alteración de los mecanismos cerebrales que regulan el estado de ánimo causada de algún modo por una disfunción del sistema límbico.

Existen varios mecanismos fisiológicos implicados en el trastorno bipolar, la mayoría a nivel de neurotransmisores. En este trastorno algunos neurotransmisores (dopamina, noradrenalina, serotonina, acetilcolina) están alterados en su función. Según recientes investigaciones de la Universidad de Nueva Gales del Sur y del Instituto Black Dog en Sidney, mediante técnicas de neuroimagen, apuntan a una reducción de la actividad de una región cerebral relacionada con las emociones, en concreto la circunvolución frontal inferior, en los jóvenes con un riesgo genético de sufrir trastorno bipolar, aunque no tengan signos clínicos de la enfermedad. También se han descrito anomalías en el funcionamiento hormonal, sobre todo de la hormona tiroidea.

Las teorías que implicaban a distintos factores psicológicos o sociales como causa de la enfermedad bipolar, han perdido todo sentido siempre que hagamos una distinción clara entre causas y desencadenantes. Los factores psicológicos pueden ser desencadenantes pero jamás podrán ser considerados como la causa de esta enfermedad.

Al ser el trastorno bipolar una patología muy compleja desde el punto de vista clínico, junto a la dificultad que presenta en algunas ocasiones su diagnóstico diferencial y su elevada comorbilidad, induce la necesidad de un enfoque terapéutico multidisciplinar. Es por ello que queremos presentarlo como paradigma de la integración de diversas técnicas terapéuticas y en concreto de las técnicas grupales.

Desde el punto de vista conceptual y diagnóstico este trastorno presenta múltiples dificultades. Para que el clínico pueda seleccionar la intervención terapéutica, como hemos dicho necesitará de un enfoque y una asistencia multidisciplinar. Así mismo la técnica utilizada individualmente por el clínico deberá ser la resultante de un modelo integrado por diversas teorías y técnicas, naturalmente con el necesario conocimiento experiencial de éstas.

El autor de esta comunicación, experto en el campo de la integración social y creador de un programa de intervención integral para las personas procedentes de la cárcel, ha constatado en numerosas ocasiones el grave problema de la clarificación clínica, conceptual y terapéutica del trastorno bipolar enmascarado por los factores de comorbilidad, el muy frecuente abuso de sustancias tóxicas y los factores sociales, generadores de stress, específicos de este colectivo.

ESQUEMA DEL DESARROLLO DE LA PONENCIA PARA SU DEBATE POSTERIOR:

- **Diagnostico transversal (muy resumido).**
 - Fase maniaca. Sintomatología fundamental y diagnostico diferencial .con especial énfasis en la confusión diagnostica entre esquizofrenia y psicosis maniaco depresiva en el trastorno bipolar I.
 - Fase hipomaniaca y las dificultades que comportan su diagnostico. La confusión con el trastorno unipolar y con los trastornos de personalidad.
 - Fase depresiva. Diferencias entre las depresiones bipolares y unipolares.
 - Fase mixta. ¿Son posibles las formas atenuadas de episodios mixtos?
- **Diagnostico longitudinal: clasificación**
 - Trastorno bipolar de tipo I
 - Trastorno bipolar de tipo II. Una de las categorías con mayor co-

- morbilidad y mayor riesgo de suicidio. El problema de su conceptualización y de su diagnóstico diferencial.
- Ciclotimia. La confusión diagnóstica con el trastorno límite de la personalidad.
 - Otros trastornos bipolares. El espectro bipolar.
 - El enfoque biomédico. Una intervención inexcusable: El tratamiento con psicofármacos.
 - **LA TERAPIA DE GRUPO EN LOS TRASTORNOS BIPOLARES**
 - La inoperancia de los enfoques psicodinámicos en la terapia grupal del trastorno bipolar.
 - El énfasis en el factor cronobiológico y en el cumplimiento de la prescripción psicofarmacológica en los grupos homogéneos de pacientes con trastorno bipolar.
 - La terapia de grupo como complemento del tratamiento (litio) que integra el control del cumplimiento farmacológico y la terapia interpersonal centrada en el aquí y ahora.
 - El enfoque psicoeducativo en combinación con la terapia de grupo.
 - El enfoque cognitivo-conductual en grupo en los casos de patología dual.
 - La intervención familiar en trastornos bipolares. Intervención psicoeducativa de la familia del paciente bipolar o intervención en grupo de psicoeducación para los familiares de estos pacientes.
 - La combinación de la terapia individual con la terapia de grupo en el trastorno bipolar.
 - Criterios de exclusión, temporal o definitiva, de pacientes bipolares en la terapia de grupo y en los programas de psicoeducación.

CREACIÓN ARTÍSTICA EN GRUPO

M^º JESÚS BERNAL ACUÑA

*Departamento de Didáctica de la Educación
Física, Plástica y Musical
Universidad de Cádiz*

RESUMEN

El artículo que presento es resultado de un trabajo de investigación de expresión plástica con alumnos de la facultad de Ciencias de la educación de la Universidad de Cádiz.

Mostramos dos ejercicios prácticos realizados en grupo cuyos resultados son una creación artística; no solamente es importante la obra plástica final sino la importancia de todo el proceso de ejecución en el que colabora cada uno de los alumnos teniendo en cuenta al resto de sus compañeros. Para llegar a estos resultados positivos hay que crear el ambiente de trabajo adecuado mediante una motivación conveniente.

Los temas de expresión plástica elegidos para dichas actividades han sido:

- El dibujo como paso de las formas tridimensionales al plano bidimensional y la creación de esculturas utilizando como materia el cuerpo humano para posteriormente digitalizarlas.
- Todo ello trabajando con técnicas grupales que pensamos han existido desde la prehistoria.
- Las técnicas grupales favorecen tanto al estado anímico del ser humano como al resultado de su expresión plástica.

DESARROLLO

Partimos de la imagen de la portada de la primera edición del libro que cambió el mundo:

“El origen de las especies” en el cual Darwin nos explica de forma metódica el origen de las especies por medio de la selección natural.

Nuestra curiosidad parte de la pregunta siguiente ¿cómo y cuando el hombre primitivo evolucionó para realizar imágenes y entenderlas?

Trabajando en mi artículo “El dibujo libre para la libertad artística del niño” observé que al mismo tiempo que en América se estaba enseñando dibujo con fines industriales, en Inglaterra se estaba desarrollando una nueva concepción de la naturaleza del hombre.

Es en esta época 1859 cuando Charles Darwin publica “El origen de las especies” sobre la evolución de la vida que junto con la obra de otros científicos europeos, influyen en el pensamiento de muchos estadounidenses.

Estos estudios fueron la base para llegar a la idea de que para conocer a la especie humana hay que estudiar al niño y su mente. El estudio de la vida mental del niño fue la base para que los pedagogos empezaran a conocer la forma en la que se debía producir la enseñanza. Acorde a esta idea el profesor debía estudiar al niño y facilitar su desarrollo natural.

Es curioso cómo el descubrimiento del arte del Paleolítico Superior; tuvo lugar en el siglo XIX y que junto con el enorme impacto de la obra de Charles Darwin sobre la evolución hicieron cambiar la forma en la que nos concebimos a nosotros mismos y en la que consideramos nuestro lugar en la naturaleza y en la historia.

En estos momentos no sé qué importancia puede tener la historia ni la educación pero si tengo algo claro:

La importancia de la vida del niño; primer eslabón de una cadena que necesita un entorno adecuado para desarrollarse; lleno de afecto que active su imaginación y creatividad.

Por esto los seres humanos evolucionaron de una forma y no de otra, comenzaron a hacer arte por ciertas razones y no por otras. Y es que cuando hay vida, tenemos la obligación de cuidarla meticulosamente porque cuando no hay vida entonces no se puede hacer ...

En nuestras investigaciones realizadas dentro del campo de la expresión plástica, consideramos que existe una interacción entre la actividad mental y el contexto social.

Debemos pensar en cómo las imágenes mentales se convierten en arte y como el desarrollo de la conciencia hizo posible la creación de imágenes.

Para construir un entorno adecuado hemos desarrollado algunas técnicas grupales dentro de nuestros ejercicios de expresión plástica, empezando por un

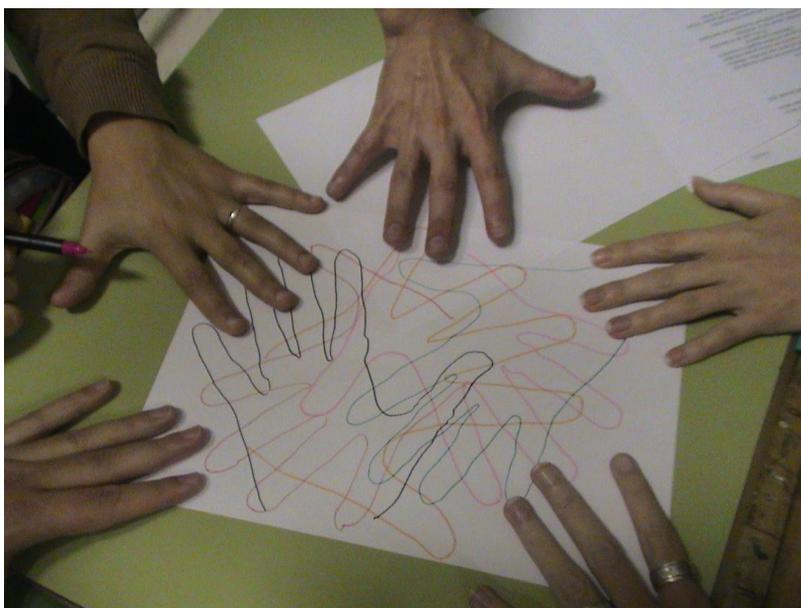
ejercicio de grupo en el que cada participante dibuja la silueta de la mano de un compañero sobre un papel en el cual se van superponiendo las distintas siluetas de las manos de los compañeros que forman el grupo de trabajo, hemos pasado de unas formas tridimensionales vivas e independientes (las manos de cada uno) a una composición artística bidimensional.

Para crear esta expresión plástica todos los componentes del grupo se han presentado, relacionado, puesto de acuerdo para actuar de forma ordenada eligiendo los materiales necesarios y el procedimiento a seguir. Finalmente han firmado y elegido un título para esta obra.

Esta actividad grupal ha servido para desarrollar la percepción de los mismos, incrementando sus capacidades sensitivas mediante una motivación que manifiesta la creación de un espíritu crítico, reflexivo y emprendedor al trabajar conjuntamente con los demás compañeros en la realización de la actividad propuesta.

“ Manos sobre papel con manos” Digitalización de espacios creativos efímeros.

En esta foto *observamos* manos de los alumnos dentro de un espacio en el que se palpa una atmósfera de cordialidad dirigida por la mente humana, consecuencia de una motivación grupal adecuada.



Los rasgos que aparecen en las obras de arte como, firmas, fecha, título o cualquier otra señal nos sirven para su estudio histórico, emocional, artístico... identifican tanto al grupo creativo como a su entorno. A veces debemos tener en cuenta para el estudio de la obra las señales de los espectadores y sus aportaciones.

Obra grupal con firmas y título.



En esta actividad queremos recordar la visita que realizaron en 1660, Ruben de la Vialle junto con otros compañeros a la cueva de Niaux, Ariège, Francia cuando tras penetrar en un pasaje de bóveda alta de 450 metros de largo, girar hacia una galería lateral y ascender 200 metros hasta la cámara que actualmente se conoce como Salón Noir, terminaron su visita inscribiendo su nombre y la fecha en la pared de la cámara.

Todavía se encuentra allí la inscripción a menos de un metro de distancia de unas representaciones de bisontes e íbices pintadas en negro, bien conservadas y muy llamativas a las que ni Vialle ni ninguno de sus compañeros prestaron demasiada atención en ese momento. Pero si fue importante para ellos el acto de descubrir en grupo una entrada al interior de la naturaleza y hacer constancia de ello.

Las técnicas grupales podemos apreciarlas tanto en la creación como en la representación artística; así nos encontramos con la siguiente representación rupestre del sur de África de “Danzas medicinales” san. “Donde cinco hombres que llevan gorras con orejas de antílope bailan en la postura encorvada hacia delante que está causada por dolorosas contracciones de sus músculos estomacales: apoyan su peso sobre bastones de baile. A la izquierda y a la derecha, las mujeres palmean el ritmo de un potente” canto medicinal” que intensifica el estado alterado de la conciencia de los hombres.”

Representación grupal rupestre” Danzas medicinales”



Por último, presentamos un trabajo grupal realizado en el aula de dinámica de la Facultad de educación de la Universidad de Cádiz creando esculturas utilizando como volumen o materia de trabajo el cuerpo humano, ya que todo es susceptible de ser material de creación.

Representación grupal actual “Esculturas vivas”



En este trabajo los alumnos realizan formas tridimensionales con su propio cuerpo pasando más tarde a representación bidimensional por medio de la digitalización.

A lo largo de toda la historia el ser humano se ha reunido con sus iguales de una u otra manera para expresar sus sentimientos y conocimientos; necesitamos unos de otros y esta reunión fortalece a la persona, la protege y la hace sentir mejor.

BIBLIOGRAFIA

LEWIS_WILLIAMS ,D “ La mente en la caverna” Madrid, Editorial Akal, 2011

ELLIOT EISNER ,W “ Educar la visión artística” Barcelona, Editorial Paidos, 1995

UNA REFLEXIÓN PARA LA PREVENCIÓN DEL MALESTAR DOCENTE

NOEMÍ SERRANO DÍAZ
CARMEN VÁZQUEZ DOMÍNGUEZ

INTRODUCCIÓN

El burnout o malestar docente no es un tema anticuado o que haya quedado en el olvido, antes al contrario, no deja de ser objeto de constantes de investigaciones desde el establecimiento del término por Freudemberger en 1974; aunque diez años antes, se relatan los mismos síntomas en investigaciones de lo que más tarde se denominaría síndrome del profesor quemado, desgaste profesional, malestar docente o síndrome burnout.

Según Freudemberger (1974) suele aparecer en las profesiones que existe unas relaciones interpersonales en términos de ayuda, consejo o enseñanza, que terminan afectando al ámbito emocional del trabajador (profesorado de cualquier nivel académico, médicos, enfermeros...). Aunque el estrés es bueno en pequeñas dosis, los efectos de un estrés crónico, tanto físico como psicológico, pueden llevar a disminuir la productividad y la calidad de vida de la persona.

Este síndrome se ha convertido en un problema social y de salud pública. Tras varias sentencias, la más importante fue la del Tribunal Superior de Justicia del País Vasco del 2 de noviembre de 1999, ya que abrió la puerta al establecimiento de este síndrome como accidente laboral. Más tarde, la Sala de los Social del Tribunal Supremo confirmó que el burnout es accidente laboral (26-10-2000). Además, el Tribunal Superior de Justicia de Cataluña ha reconocido que el burnout es un accidente laboral, en una sentencia en la que confirma la incapacidad permanente absoluta concedida a una maestra de Barcelona. En opinión del tribunal, había quedado acreditado que la causa de las lesiones que padecía la profesora provenían del trabajo desarrollado durante 35 años de docencia.

Estos acontecimientos en la jurisprudencia reconocen la existencia de unos factores de riesgo objetivos, frente a los cuales cabría esperar planes de prevención, evaluación y tratamiento adecuados. Aun así, no se toman medidas preventivas a nivel formativo de aplicación a docentes en activo ni al futuro profesorado en su formación inicial. Diversas investigaciones ponen de manifiesto que los profesores experimentan una creciente tensión en su labor diaria que hace, del todo necesaria, una cultura preventiva con un enfoque global, es decir, desde el punto de vista físico, psíquico y psicosocial, (Esteve, 1988, 1994, 1997, 2001 y 2003;; Manassero et al., 1999; Guerrero, 2000, Duran, 2001).

La formación inicial, como prevención, es fundamental para hacer reales las expectativas del futuro docente. La toma de conciencia de las dificultades reales a las que han de enfrentarse en su desempeño profesional evitan las frustraciones sobrevenidas en el desarrollo de su labor y preparan al alumnado a enfrentar las dificultades sin desánimo. Por otra parte es un periodo importante para tomar conciencia de que la formación inicial solo nos ha de poner en camino de seguir aprendiendo a lo largo de toda la vida profesional, como una exigencia deontológica y una evidencia científica sobrevenida por la aceleración del cambio social demandas y realidades nuevas que se nos presentan: educación inclusiva, interculturalidad, idiomas, igualdad de género, nuevas tecnologías, nuevos modos de enseñar y aprender, nuevos escenarios para el aprendizaje, trabajo en red, etc. (Zabalza, 2006).

Algunos profesionales se ven forzados a implicarse durante muchas horas en los problemas y preocupaciones de las personas con las que realizan su actividad laboral. Este es el caso de los docentes en general, cuya relación profesional se centra en el niño o el adolescente y sufren con sus problemas, dificultades e inquietudes. Esta interacción, situada en un determinado entorno: la escuela, con sus peculiaridades y complejidades, puede generar sentimientos ambiguos y respuestas contradictorias y frustrantes. El ejercicio continuado de la función docente en tales condiciones, va creando una acumulación de sensaciones, así como un desgaste personal, que puede conducir al estrés crónico y comportar el cansancio emocional y, finalmente, el estado definido como agotado, “quemado”, síndrome de burnout o malestar del docente.

En definitiva, con respecto al malestar docente, podemos decir que se trata de un trastorno adaptativo asociado a un inadecuado afrontamiento de las demandas psicológicas del trabajo que daña la calidad de vida de la persona que lo padece, disminuye la respuesta personal y repercute negativamente en la calidad de la enseñanza (Mingote, 1998; Manassero, 1994).

Seguidamente y como consecuencia de lo anteriormente comentado, nos planteamos la evidente necesidad de la prevención del malestar docente sufrido, de forma consciente o no, por un alto porcentaje de colegas. Es por esto que nos supone un reto el aprendizaje de técnicas, estrategias y actitudes para saber afrontar posibles situaciones de riesgo en nuestro devenir profesional.

Planteado nuestro objeto de prevención del malestar del docente hay dos requisitos indispensables a la hora de enfrentar la labor diaria del profesional de la enseñanza *Amar lo que haces y hacer lo que amas* dado que es una profesión que debería caracterizarse por la vocación, principalmente cuando influyen un alto porcentaje de variables que desembocan en el stress profesional. El segundo requisito es *Aceptar las cosas tal y como son, a la personas tal y como son y a ti mismo tal y como eres*; esto implica que personalmente tenemos que desarrollar estrategias que faciliten la aceptación de la realidad sin que lleve a la frustración la necesidad de un cambio al que a priori vemos que es imposible.

Lo que pretendemos transmitir en la reflexión sobre la cuestión expuesta es perseguir un campo común de discusión encaminado a desarrollar estrategias de autoayuda y de adquisición de herramientas para la prevención del malestar docente, afrontamiento de situaciones de estrés laboral en el profesorado y el desarrollo de niveles altos de *resiliencia*.

BIBLIOGRAFÍA

- Duran, M. A., Extremera, N. y Rey, L. (2001): "El síndrome de *burnout* en el ámbito educativo: una aproximación diferencial" *Apuntes de Psicología*, Vol. 10 N° 2 -Pág.251-262.
- Esteve J. M. (1988): El estrés de los profesores: propuestas de intervención para su control. En Villa, A. (coord.): *Perspectivas y problemas de la función docente*. II Congreso Nacional Vasco. Madrid: Narcea.
- Esteve J. M. (1994): *El malestar docente*. Barcelona: Paidós.
- Esteve J. M. (1997): *La formación inicial de los profesores de secundaria*. Barcelona: Ariel.
- Esteve J. M. (2001): *Un examen a la cultura escolar*. Barcelona: Octaedro.
- Esteve J. M. (2003): *La tercera revolución educativa*. Barcelona: Paidós.
- Freudemberger, J.J. (1974). Saff burn-out. *Journal of social issues*, 30, pp. 159-166.

- Freudemberger, J.J. (1977). Burnout: occupational hazard of the child care worker. *Child care quarterly*. Vol VI, pp 90-98.
- Guerrero, E (1998): *Burnout o desgaste psíquico y afrontamiento del estrés en el profesorado universitario*. Tesis doctoral. Facultad de educación. Universidad de Extremadura
- Manassero, M. A. et al.,(1994): *Burnout en los profesores: impacto sobre la calidad de la educación, salud y consecuencias para el desarrollo profesional*. Madrid: Universitat.
- Manassero, M. A.,(1999): Estrés y Burnout en la enseñanza: una aproximación comprensiva. En J. Cerdan Victoria y Grañeras Pastrana (eds). *Las investigaciones sobre el profesorado (II) 1993-1997*. Madrid: MEC-CIDE
- Mingote C. (1998): Síndrome de Burnout o síndrome de desgaste profesional. FCM. N.8, pp. 493-503. Barcelona.
- Zabalza M. A. y Zabalza M. A. (2011) La formación del profesorado de Educación Infantil. *Tribuna Abierta*. CEE Participación Educativa, pp. 103-113.

XL SYMPOSIUM SEPTG

"LA ARTICULACIÓN DE TEORÍAS Y TÉCNICAS GRUPALES"

**RESÚMENES APORTADOS
EN EL XL SYMPOSIUM SEPTG
LA ARTICULACIÓN DE TEORÍAS Y
TÉCNICAS GRUPALES**

**MADRID 2013
15, 16 ,17 DE MARZO**

S.E.P.T.G.

SOCIEDAD ESPAÑOLA DE PSICOTERAPIA Y TÉCNICAS DE GRUPO

40 AÑOS DE IDENTIDAD

LA ARTICULACION DE TEORÍAS Y TÉCNICAS GRUPALES

CRISTINA MARTINEZ-TABOADA
*Presidenta Sociedad Española Psicoterapia y Técnicas de
Grupo- SEPTG*

La articulación de diversas teorías grupales para abordar una mejor y eficiente puesta en práctica en el campo de la salud, la educación y el crecimiento comunitario es el motor de la SEPTG y de este singular XL Simposio en una época difícil en la que debemos aunar fuerzas. Quizás las teorías nos recuerdan el fundamento esencial de nuestro quehacer profesional de sus límites y de su evolución. Articularlas es difícil en esencia pero es en la práctica y en la interacción donde reconocemos que lo que sustenta a una es lo que sustenta a las demás.

El espacio que brinda la SEPTG en el XL Symposium es un marco abierto de reflexión profesional, contraste de formas de hacer y de pensamiento que pretende abordar el movimiento de distintas disciplinas, tiempos, memorias y tareas grupales.

Bienvenidos a participar. Os esperamos.

ORIENTACIÓN INTEGRAL DE LA FORMACIÓN EN PSICOLOGÍA DE LA CONVIVENCIA.

JUAN CARLOS OLEA CAÑIZARES.

Director de la Cátedra de Psicología de la Convivencia del IHCB.

La psicología clínica, habitualmente asociada a la intervención asistencial y a sus espacios de investigación y docencia relacionados, es decir, al marco psicoterapéutico, tiende, también en aras de su sostenibilidad, a ser más: promoción de la salud, prevención y en general gestión.

Desde la psicología clínica de la convivencia entendemos que los contextos educativos, organizacionales, sociales, son ámbitos de intervención preventiva, quedando la consulta de psicoterapia como espacio asistencial. La psicología de la convivencia puede establecer criterios de formación general y criterios de formación más específicos según contextos de intervención. Formación y entrenamiento son desarrollos diferentes que requieren aproximaciones evaluativas diferentes. Valga decir, que resulta deseable que el primero contenga al segundo y que el segundo no suele considerar la experiencia de cambio psicológico estructural en el formando como herramienta imprescindible en su capacitación profesional. Situamos la intervención clínica asistencial en el espacio de la formación y la intervención clínica preventiva en un eje continuo que tiene como polos formación y entrenamiento. Podremos formular nuevos procedimientos y formar, o/y formar en procedimientos clásicos para que el formando pueda llegar a formular adaptativamente nuevos abordajes a través de una praxis acompañable. Dicho de otro modo, la praxis como vehículo de integración; la supervisión como procedimiento de relectura y optimización de la praxis. Sabemos los clínicos que nuestros quehaceres sobre lo general no son más que mapas que nos orientan a la hora de explorar territorios con particularidades irreductibles, dicho lo cual, en cuanto a la carga formativa recomendable y a sus tempos, nos remitimos a los criterios establecidos por las instituciones que se vinculan a la regulación del acceso al ejercicio profesional.

Palabras clave. Psicología. Convivencia. Formación. Integra

SUEÑOS: LA LUZ DEL INCONSCIENTE EN EL ESPEJO DE LOS MÉTODOS

JORGE BURMEISTER

La lectura del sueño aporta un acceso idóneo al inconsciente. Refleja aspectos existenciales, sociales e individuales a la vez (lectura múltiple). Su despliegue interpretativo puede ser por asociación simbólica (Jung), por aspectos vinculares (Freud, Friedman), por escenificación dramática (Moreno) o por resonancia colectiva (teatro de la creación). A la vez podemos descubrir imágenes y constelaciones relacionadas con ellos que lo abren hacia una perspectiva universal humana: estamos conectados y en resonancia. Vamos a explorar en el marco de este taller la hermosura de nuestros sueños con un abanico de métodos distintos revelando en cada uno su propio valor y el reto de sus limitaciones. Vamos a cartografiar juntos el territorio de los sueños para enriquecer nuestro abordaje terapéutico y grupal (p. ej. consultoría).

EL HUMANISMO MOVIMIENTO NECESARIO EN LA ARTICULACIÓN DE LA PSICOLOGÍA DE LOS GRUPOS

PILAR GONZÁLEZ

SONIA DOMÍNGUEZ

mariapilargonzalez@yahoo.es

Asistimos estupefactos, indignados y, puede que sintiéndonos impotentes, al espectáculo ofrecido por un mundo convulso sacudido por continuas crisis. Ante tal situación cada vez más personas reclaman, apelando a la responsabilidad individual y colectiva, remediar tal estado de cosas. Voces surgidas desde un adormecido humanismo alertan de la necesidad de un cambio de valores, para atajarlo y encontrar salida al laberinto. Para ello nos preguntamos: ¿Pueden los grupos ayudar en la tarea?

Nuestra respuesta es afirmativa y para realizar tal aseveración reflexionaremos sobre los siguientes puntos: ¿Cuáles son los valores defendidos por el humanismo? ; ¿Están dichos valores reflejados y plasmados en la Psicología Humanista?; ¿Existen posibles causas para el olvido de los mismo ;¿ El trasfondo del progreso humano debe apoyarse en ellos?; ¿Es importante el papel de los conductores y analistas de grupos ? Son interrogantes a los que tendríamos que intentar responder, en el transcurso de nuestra exposición, antes de concluir.

La Psicología Humanista sirvió para el desarrollo de la Psicología de los grupos en su doble vertiente teórica y aplicada. Actualmente en la de práctica de las técnicas grupales se han refugiado dichos valores, incluso desgajados del origen de su fuente. Afirmamos que el paso de un cambio desde el individuo responsable al logro de una sociedad responsable no es posible sin el concurso de los grupos. Es, por tanto, en la articulación teórica- aplicada de la Psicología de los grupos a quien corresponde la tarea de concienciar y movilizar dichos valores, analizando las características de similitud contextuales, para alcanzar un Nuevo Renacimiento,

“YA NO TENGO QUE HACERLO MÁS, ME DOY EL PERMISO

NATACHA NAVARRO
navarrona58@gmail.com

MÉTODO:

Psicodrama pero también con trabajo con símbolos y ritos.

OBJETIVO:

Mostrar las lealtades invisibles que nos llevan a “responder a las expectativas del otro - normalmente padre y madre, y luego todos los *otros* que nos rodean. La lealtad invisible a los primeros) puede impedir el darnos permiso, el ser independientes, desapegarnos de ese mandato,. . para tratar de sentir la libertad de nuestras propias elecciones y responsabilidades.

UNA APROXIMACIÓN DINÁMICA A LA CONSTRUCCIÓN DEL SÍ MISMO: PRESENTACIÓN DE UN CASO DE TRANSICIÓN PSICOSOCIAL

A.M. COSTALAT-FOUINEAU, G.MARY
*Laboratoire Epsilon EA 45 56,
Université MONTPELLIER III*

La complejidad del sujeto social lleva a manejar cuestionamientos sobre la manera en que las representaciones activan la dinámica identitaria integrando la dimensión subjetiva del mundo interior constituido por imágenes, recuerdos, que son unas improntas sociales subjetivas que construyen la historia personal y orientan el proyecto.

Destacaremos la importancia del contexto sociohistórico, biográfico, pero también la de las conexiones afectivas que constituyen una red de significados subjetivos y permiten revelar, conforme a una modalidad particular, la transacción entre el sujeto, alter y la sociedad. Este anclaje transaccional estará presente dentro de la perspectiva ego-ecología a partir de una epistemología del método y de la presentación de un caso que tiende a recoger palabras identitarias que constituyen las herramientas transaccionales complejas que permiten hacer emerger un sistema subjetivo abierto y dinámico.

La presentación teórica y metodológica permitirá la dilucidación de procesos que activan la dinámica identitaria en unas situaciones de inserción profesional. Mostraremos que las fases temporales alternan en la construcción de la identidad a la vez en fases de Conflictos o de Adaptación y podemos ver el proyecto profesional.

ARTICULACIÓN DE TERAPIAS A TRAVÉS DEL TIEMPO. PSICOLOGÍA Y LITERATURA

LOLA ESTEVA DE LLOBET
MARÍA TERESA PI ORDÓÑEZ
lolaesteva@lolaesteva.com
pimaite@telefonica.net

Esta es una propuesta de conferencia-coloquio que podría presentarse como conferencia inaugural el viernes o como conferencia-coloquio el sábado a primera hora de la mañana. Hasta final de esta semana no sabremos si Lola puede estar en Madrid el viernes por temas de su trabajo, pero os lo envío ahora para cumplir con los plazos, que, como sabéis, siempre he creído que deben respetarse. En el siglo XX se han desarrollado una multiplicidad de abordajes terapéuticos, partiendo del psicoanálisis (finales del XIX), el psicodrama y posteriormente el conductismo han ido surgiendo diferentes corrientes terapéuticas: gestalt, musicoterapia, terapias corporales, terapias integrativas en las últimas décadas, etc. Algunas se basan en la palabra, otras en la acción, en la expresión gráfica, el movimiento, la consciencia corporal... y todas trabajan a partir de la relación con el terapeuta y, en las terapias grupales y familiares, con las personas que comparten el mismo espacio. La finalidad de todas ellas es el alivio del sufrimiento psíquico, sufrimiento que ha existido siempre y es de suponer que las personas que lo han padecido han debido buscar alivio de algún modo. Sobre este tema va a tratar esta conferencia, sobre el tratamiento grupal e individual, sobre técnicas terapéuticas basadas en la relación en las que se utiliza la palabra, la acción, el agua, el arte..., incluso la farmacología. La literatura del siglo XVI nos describe diferentes métodos de tratamiento, todos ancestrales aunque parezcan novedosos y nos recuerden a las corrientes terapéuticas más actuales. Jorge de Montemayor nos ofrece una muestra de ello en su obra *La Diana*, publicada en 1558. A lo largo de la exposición y basándonos en lo que nos aporta esta obra, y otras de la misma época o anteriores, sobre el tratamiento de la melancolía y otros “males del alma”, se realizará un recorrido por las relaciones entre terapia y arte.

Palabras clave: Terapia, grupo, arte, literatura, sufrimiento.

EXPLORANDO MI CONSTRUCCIÓN VITAL

M^a CONSUELO CARBALLAL Balsa
M^a ASUNCIÓN RAPOSO RODRÍGUEZ

Sicodramatistas
ranasce@hotmail.com
araposo@wanadoo.es.

Se plantea el taller desde el esquema de la Escuela Argentina de Psicodrama: tres contextos (social, grupal, dramático), cinco elementos (protagonista, escenario, director, yo-auxiliar, auditorio) y tres etapas (caldeamiento, dramatización y comentario).

Desde la articulación de diferentes encuentros y desencuentros construimos nuestro andamiaje vital.

Proponemos una exploración de los elementos de la construcción vital. No siempre se encuentra exactamente lo que estamos buscando, a veces el resultado aparece de la manera más sorprendente. La exploración es para navegar, combinar, interpretar o bien para trabajar con las ideas para descubrir algo nuevo.

Palabras clave: Psicodrama, construcción vital.

BIBLIOGRAFÍA:

Rojas-Bermúdez, J.(1997) *Teoría y Técnica psicodramática* , Ed.Paidós Iberica. Buenos Aires.

Información y Formularios

FINALIDAD DE LA SOCIEDAD ESPAÑOLA DE PSICOTERÁPIA Y TÉCNICAS DE GRUPO

A) Agrupar a aquellos trabajadores y promotores de la salud mental interesados en las teorías e instrumentos grupales para fomentar y favorecer el intercambio de puntos de vista y experiencia.

B) Promover la investigación y el desarrollo científico y técnico de los mismos.

C) Establecer colaboraciones con sociedades o entidades afines en España y en el Extranjero.

D) La difusión de las técnicas y teorías e instrumentos grupales promoviendo reuniones para el intercambio de información y experiencias en psicoterapia de grupo, creando oportunidades de discusión intensiva para grupos pequeños y dando a conocer la psicoterapia de grupo en las respectivas comunidades de las sociedades e incluso, cuando las posibilidades lo permitan, mediante la publicación de una revista o boletín en la que se comenten los últimos descubrimientos en éste campo.

SOCIEDADES HERMANADAS CON LA S.E.P.T.G CON VÍNCULOS INSTITUCIONALES

I.A. G. P. International Association for Group Psychotherapy and Group Processes: <http://www.iagp.com/membership/index.htm>.

E. P. A. sociaci3n Espa1ola de Psicodrama: <http://aep.fidp.net/>

A.P.S.C.A. Associaci3 de Psicodrama i Sociometria de Catalunya Jaime G. Rojas-Bermúdez. <http://www.escat.org>

OTRAS SOCIEDADES VINCULADAS A SOCIOS DE LA S.E.P.T.G.

Propuestos por los socios

José Manuel Martínez Rodríguez propone:

Asociaci3n de Profesionales de Psicología Humanista y Análisis Transaccional. <http://www.apphat.org>

Goyo Armañanzas Ros propone:

Sociedad Espa1ola de Psicotraumatología y Estrés Traumático (S.E.P.E.T.)
<http://www.sepet.org>

Concha Oneca Eransus propone:

Group Analytic Society (London) (G.A.S.) <http://groupanalyticsociety.org>

Montse Fornos Esteve propone:

Sociedad Espa1ola de Gerontología y Geriatria. <http://www.segg.es>
Escuela Espa1ola de Terapia Reichiana. <http://www.EsTeRnet.org>

Mario Marrone propone:

International Attachment Network. <http://www.attachmentnetwork.org>

GRUPOS DE TRABAJO VINCULADOS A SOCIOS DE LA S.E.P.T.G.

Propuestos por los socios

Raquel Valero Oltra, Amparo Llopis Candel, Cristina de la Cuadra Aracil, Eugenia Lafont Mateu, Jordi Orts Sanchez y Josep Benavent Gadea proponen:

INTESEX: <http://www.intesex.com>

Goyo Armañanzas Ros propone:

GO GESTION DE GRUPOS Y ORGANIZACIONES: <http://www.gogestion.com>

SOLICITUD DE ADMISION COMO MIEMBRO DE LA SOCIEDAD ESPAÑOLA DE PSICOTERAPIA Y TECNICAS DE GRUPO

De acuerdo con sus estatutos, la S.E.P.T.G., ha establecido unas condiciones de admisión de nuevos miembros, que se gestionan a través de su Secretaría y sus Vocalías de Zona.

Se precisa rellenar los formularios F1, F2, F3 y F4 (que encontrara en las páginas siguientes a esta.

Cumplimentadas sus requerimientos, reúne acreditaciones del conjunto de tus méritos y envíalo a la Secretaría de la S.E.P.T.G.

La Secretaría, en colaboración con la Vocalía de la zona a que corresponda tu domicilio, revisará la documentación y se pondrá en contacto contigo si es preciso aclarar algún extremo. Si todo es conforme presentarán oficialmente tu solicitud a la Junta Directiva para que traslade al orden del día de la siguiente Asamblea General de la Sociedad la propuesta de tu admisión como miembro.

F2. SOLICITUD DE ADMISION COMO MIEMBRO DE LA SOCIEDAD
ESPAÑOLA DE PSICOTERAPIA Y TECNICAS DE GRUPO

Relación de nombres y firmas de tres socios presentadores

1

.....

2

.....

3

.....

Presentan a Dn./ Dña.

.....

apoyando su admisión como miembro de la S.E.P.T.G.

Fecha:

Firma del Solicitante:

F3. SOCIEDAD ESPAÑOLA DE PSICOTERAPIA Y TECNICAS DE GRUPO

Tesorería de la S.E.P.T.G.

Estimados Srs. :

Tengo el gusto de comunicarles que he dado las órdenes oportunas para que los recibos a mi cargo, presentados por la Sociedad Española de Psicoterapia y Técnicas de Grupo, en concepto de Cuota Anual, sean abonados en la cuenta que indico al pie.

Atentamente,

(Firma del titular)

Banco o Caja de Ahorros

Oficina

Domicilio Oficina

Cuenta o Libreta Número _ _ _ _ / _ _ _ _ / _ _ / _ _ _ _ _ _ _ _

Titular

Domicilio

Teléfono

Ejemplar para la S.E.P.T.G.

F 4. SOCIEDAD ESPAÑOLA DE PSICOTERAPIA Y TECNICAS DE GRUPO

Sr. Director de (Banco o Caja de Ahorros)

Muy Sr. mio:

Ruego a Vd. de las órdenes oportunas para que los recibos a mi cargo, presentados por la Sociedad Española de Psicoterapia y Técnicas de Grupo, en concepto de Cuota Anual, sean adeudados en la cuenta que indico al pie

Atentamente,

(Firma del titular)

Banco o Caja de Ahorros

Oficina

Domicilio Oficina

Cuenta o Libreta Número _ _ _ _ / _ _ _ _ / _ _ / _ _ _ _ _ _ _ _

Titular

Domicilio

Teléfono

Ejemplar para el Banco o Caja de Ahorros

